



EL SOCIALISTA

Director: ANTONIO GUERRA GIL

Fundado por PABLO IGLESIAS

15 pesetas

Autonomías de rebajas

El grito de los pueblos de España es unánime, después de las elecciones del 15 de junio pasado: ¡Autonomía! Más de un millón de catalanes pidieron el pasado 11 de septiembre la Generalitat. Más de 700.000 valencianos reclamaban el pasado día 9 un estatuto de autonomía para el País Valenciano, y más de 100.000 vascos, a pesar de la lluvia, pidieron por las calles de Bilbao la autonomía para Euskadi. Frente a este clamor, el Gobierno de Madrid intenta rebajar las exigencias de las fuerzas autonómicas, ofreciendo una regionalización descafeinada, que puede ser más problemática que camino de solución.

La UCD, el partido del presidente Suárez, no ha ganado las elecciones en las nacionalidades con fuerte conciencia autonómica. El Gobierno se encuentra en minoría parlamentaria en el País Vasco, en Catalunya y en el País Valenciano. Esa es la razón por la que la Administración central no quiere que los entes autonómicos respondan a la voluntad del pueblo, manifestada en las pasadas elecciones de junio. En Catalunya resultó sencilla, relativamente, la operación Tarradellas. La negociación entre dos hombres de la derecha fue relativamente fácil, y poco hubiesen conseguido los catalanes, a no ser por la actitud más firme de los socialistas, que impusieron condiciones a la hora de aceptar una Generalitat que diese la victoria al Gobierno, que no la consiguió en las urnas.

En el País Vasco surgen una serie de problemas que el partido gubernamental agudiza con su actitud cerrada. UCD, que no se comió una rosca en las tres provincias vascas tradicionales, quiere hacer valer su fuerza negándose a que Navarra, donde consiguió mayoría relativa, entre en la negociación preautonómica. A Suárez le falló la operación Leizaola. El ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, intentó este

verano, desde San Sebastián, hacer que el presidente del Gobierno vasco en el exilio entrase



Parlamentarios y pueblo de Euskadi unidos por la consecución de un Gobierno autonómico para el País Vasco. El centralismo agoniza en todo el territorio nacional

por el aro de la negociación directa con el Gobierno de Madrid. Las condiciones fueron muy duras por parte de Leizaola, y la operación no siguió adelante. La Moncloa no quería negociar con una comisión de parlamentarios.

En el resto de las nacionalidades y regiones, la conciencia autonómica no está tan presente, si exceptuamos al País Valenciano, donde la manifestación del día 9 dejó bien patente el sentir del pueblo. Sin embargo, el Gobierno y el Par-

lamento tendrán que estudiar detenidamente el problema, que no sólo atañe a la conciencia del pueblo, sino a su realidad. Y la realidad es que Galicia es otro país, con una lengua y una cultura diferente, que Andalucía es otra región con problemas diferenciados y agudizados por el centralismo que hemos padecido a lo largo de los últimos años.

La constitución de las asambleas parlamentarias en las distintas regiones está siendo el motor de una realidad latente.

Las próximas elecciones municipales se centrarán fundamentalmente sobre este tema, y ahí se verá cuáles son los partidos con un verdadero sentido de la identidad regional o nacional dentro del Estado. No es suficiente, creemos, el oportunismo de la derecha, que quiere subirse al carro de las autonomías para no verse derrotada en las elecciones municipales. Es necesario ofrecer soluciones autonómicas para problemas diferentes.

J. T.

En este número

- Suárez: un palacio para andar por casa. (pág. 13).
- Amando de Miguel: España como problema (págs. 14 y 15).
- Centrales sindicales: estos son nuestros poderes (pág. 17).
- Literatura para el nuevo año (págs. na 21).

Ante la crisis económica

La situación económica del país se ha venido deteriorando seriamente desde finales de 1973, a causa fundamentalmente de la irresponsabilidad política de los sucesivos Gobiernos del franquismo y del posfranquismo, que en ningún momento quisieron afrontar la realidad de la crisis económica.

Después de las elecciones del 15 de junio, y tras la exigencia permanente del PSOE, el Gobierno UCD no tiene más remedio que afrontar el problema económico que a estas alturas amenaza con llevar al país a una crisis social generalizada.

En estas circunstancias graves, pero aún no catastróficas —a pesar de lo que se empeñen en decir fuerzas políticas variopintas, que van desde AP al PCE, por razones distintas, pero con efectos semejantes sobre el sentir social—, el Gobierno Suárez no puede intentar el tantas veces retrasado «reajuste» sin contar con el consenso mínimo de las fuerzas políticas y sociales en presencia. Esto explica la llamada a rebato del último fin de semana.

El resumen de trabajo suscrito por las diferentes fuerzas tras la reunión del fin de semana no es más que una primera aproximación a un posible acuerdo, que de darse deberá estar mucho más matizado. El PSOE considera al respecto: a) Que cualquier acuerdo suscrito por las fuerzas políticas sólo tendrá viabi-

lidad si es discutido y eventualmente asumido por las fuerzas sociales: centrales sindicales y patronal en reuniones tripartitas. b) Que ante la necesidad de limitación del crédito y de los salarios esto no se haga sin un catálogo de contrapartidas. Contrapartidas sin cuya clara expresión el acuerdo carece de todo valor.

Estas contrapartidas para el PSOE han de ser de tres tipos:

1. Contrapartidas políticas. En este sentido se habrá de negociar un amplio paquete legislativo —que el partido tiene perfectamente estudiado— en donde el desmontaje del franquismo quede total y definitivamente asegurado.

2. Contrapartidas económicas ligadas inmediatamente a la contención de créditos y salarios. Las bases del acuerdo sólo serán posibles si las pequeñas y medianas empresas no son discriminadas en el reparto del crédito total, y para ello el Gobierno daría muestras de buena voluntad si se aviene a negociar una nueva reforma de las cajas de ahorro que democratice su funcionamiento.

En el terreno salarial, el principio de mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios debe ser estrictamente respetado, de tal suerte que si los precios se disparasen, toda la base de porcentajes pactados, etcétera, desaparecería. Por otro lado, pensamos que

el Gobierno debe comprometerse a reducir el abanico salarial mediante diversas acciones.

3. Contrapartidas económicas de fondo.

Con estas contrapartidas, el PSOE pretende conseguir dos efectos inmediatos: a) Liquidar el despilfarro que los restos del franquismo están realizando dentro del aparato económico del Estado; y b) Hacer sentir al ciudadano en su vida cotidiana que de verdad algo está cambiando para bien.

El control y transparencia del gasto público, la reforma inmediata de la Seguridad Social, con especial atención a los cuidados médicos, al paro, la municipalización del suelo, la democratización de los canales de comercialización, las reformas en la agricultura, el Estatuto del Trabajador, etcétera, son algunos de los temas sobre los que el PSOE tiene elaboradas las líneas básicas a conseguir, en beneficio de las clases populares, es decir, en beneficio de la mayoría del país.

Todas estas contrapartidas son, desde la óptica socialista, la esencia del acuerdo, y constituyen el inicio de los cambios profundos que nos encaminen hacia esa sociedad más democrática y solidaria que los socialistas —que en ningún momento pueden renunciar a ser el eje de la oposición al Gobierno y la alternativa al mismo— preconizan.

Aportaciones socialistas

Cartas a EL SOCIALISTA

Agradecemos a nuestros lectores su interés por EL SOCIALISTA, como lo demuestra la cantidad de cartas y comunicados que recibimos diariamente en esta redacción. Pero nuestro deseo de publicar el mayor número posible de las cartas que nos llegan se ve dificultado por su extensión. Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio. De este modo cooperaremos todos a que se pueda atender una gran parte de la correspondencia.

La Redacción

Una voz por la enseñanza libre

Antonio Báez Prieto, residente en Madrid, calle de Alcalá n.º 313, nos ha remitido la siguiente carta que titula *El numerus clausus*.

Me dirijo a ustedes, con ocasión del actual y candente problema de la selección de ingreso en las facultades, especialmente en Medicina.

Debo presentarme como un profesional de la misma, salido de los humildes estratos del trabajo en sus más negras y tristes épocas. Conocí al rey abuelo y recuerdo perfectamente el memorable día que el director de nuestra escuela municipal de barrios bajos, don Román Pascual Gil de Lara, cambió el Cristo de las clases por la simbólica matrona republicana.

Desde entonces lo poco o mucho que alcancé fue debido a mi propio esfuerzo sin nada deberle a la sociedad, ya que incluso hoy, profesor en una escuela de especialidad paramédica, sufro la inconstante marginación por parte de mis compañeros por el triste hecho de pertenecer simple y llanamente al mundo del trabajo.

Por todo esto y ante lo escuchado en la rueda de prensa de televisión recientemente sobre esta cuestión, en la que cada uno tenía «sus razones», creo que la única y más resplandeciente verdad fue la expresada por el doctor representante del PSOE a última hora a hilo de cerrar el debate, pero por desgracia tan débilmente y con tan poco énfasis que supongo que ha pasado por alto a la mayoría de los televidentes. *Dignifiquen el trabajo* y no habrá necesidad de poseer un título universitario para marchar orgulloso por el mundo. *Limpiemos España de recomendaciones*, demos el puesto a quien de verdad se lo merezca y ayudemos al trabajador a su superación y el *numerus clausus* no tendrán razón de existencia.

Así lo entendi yo al menos, y así lo he pensado siempre. Que el PSOE luche sin tregua por el restablecimiento de la enseñanza libre, gracias a la cual muchos de nosotros tenemos una carrera titulada. No olvidemos que precisamente el trabajador joven o adulto que simultanea trabajo-estudio, tanto antes como ahora, si cumple de verdad en ambas cosas debe ser el objeto de nuestras más elevada consideración.

Paro y hambre

Para los que no saben lo que significa «pasar necesidad». Juan Fernández Delgado ha escrito esta carta. Reside en Granada, calle de García de Castro, n.º 2.

Me dirijo a vosotros porque EL SOCIALISTA tiene que tener más garra para que la enseñanza sea para todos y no para privilegiados, que nuestros hijos no sean igual que nosotros, que tengan una base para poder defender sus ideas y su personalidad. Otro cantar tiene el paro en esta Andalucía de nuestros amores, que si no reventamos de asco es porque esperamos que nuestros diputados y senadores, de una vez para siempre, en vez de figurar, lo que tienen que hacer es trabajar más y con un gran interés por el bien común, que es lo que esperamos todos de ellos.

Es muy triste que te pidan y no poder dar nada, claro que se trata de un plato de comida y tapar las carnes y para de contar. Compañero, es muy triste todo esto, pero es la realidad.

Opina un simpatizante del PSOE

Sobre un artículo publicado en otro periódico y sobre EL SOCIALISTA, se extiende en la siguiente carta F. A. Vázquez, que nos escribe desde Torremolinos (Málaga). Hotel Tres Torres.

Leo esta mañana el artículo de Justo de la Cueva en *Diario 16*, del que discrepo por completo, y ya esta noche hablan de pequeña crisis en el PSOE en Radio Nacional, aunque, todo hay que decirlo, con moderación y cierto sentido democrático.

No me preocupa especialmente esto, aunque tiene su importancia, sino lo siguiente: ¿Es que en un momento tan preocupante a nivel nacional vamos a discutir el sexo ideológico de los ángeles? Es un momento clarísimo, en mi opinión, de cerrar filas alrededor de la ejecutiva y de Felipe, que está cumpliendo su gestión no sólo bien, sino incluso con gran brillantez.

No soy militante del partido, pero me considero tan del PSOE como cualquiera y además entiendo que el *Partido Socialista es tanto o más patrimonio de sus votantes y simpatizantes que de sus militantes, como todo gran partido de masas*.

¿Es que vamos a ser como la UCD? Me parece muy bien el debate y la democracia interna, pero una cosa es esto y otra ingenuismo seudorrevolucionario y además en el peor momento. Por otra parte, los problemas actuales son muy concretos y los aportes entiendo que deben ser completamente constructivos. En otro orden de cosas, este señor, que me merece un gran respeto como todo miembro del PSOE, pues lo considero un timbre de tocar, no tiene ni idea del tema laboral: revolucionarios, así, de grandes palabras y recetas mágicas y dogmáticas son la delicia de los patronos y se aíslan por completo de los trabajadores, sin poder llevar a cabo ni la más mínima transformación, no ya la revolución.

Ser marxista quiere decir también ser realistas y trabajar por cambiar la realidad, sin experimentos, y no ignorando, por ejemplo, que en las actuales condiciones de la prensa y el país, un artículo de ese tipo puede hacer pensar a mucha gente que el PSOE es incoherente y está desanimado y, por consiguiente, no es un partido capaz y viable.

No tengo interés en que publique esta carta, pues no deseo avivar ninguna polémica, sino todo lo contrario, integrar y aun más, haciendo compatibles todas las opciones en el interés del partido, para que se sintetice en una acción realista, coherente y responsable, socialista en suma.

El semanario EL SOCIALISTA me parece que está cuajando en un gran periódico, con gran altura profesional (el único entre la prensa de partidos) y en muy buen nivel informativo, pero, en mi opinión, para llegar a más gente debería hacerlo más ameno, incorporando incluso algunos temas más triviales, etcétera. (A lo mejor no es eso lo que hace falta, pero creo que es esa idea; a mí personalmente no me parece necesario, pero otras personas interesadas en el PSOE me lo han comentado.) No hay que olvidar que divertido es lo contrario de aburrido, pero no de serio.

En algunos números me ha parecido también que faltaba un poco de apoyo explícito a la ejecutiva y al conjunto del partido, pero reconozco que es muy difícil encontrar el punto para no caer en el panfleto barato y creo que ustedes tienen un excepcional buen criterio en el 90 % de los casos. En conjunto, mi opinión de EL SOCIALISTA es muy positiva.

Los policías y el pueblo

El policía que nos escribe guarda el anonimato, lo que es muy comprensible. Pero su carta merece ser publicada. He-la aquí.

De un tiempo acá, aparecen en diarios y revistas artículos con clara inten-

ción de desprestigiar a las FOP, sin que las mismas tengan opción a defenderse, ya que ni siquiera les está permitido dirigirse a la prensa; y quienes podrían haberlo, en su mayoría no les importa un ápice nuestro prestigio. Me refiero, claro, «a los mandos», que son procedentes del Ejército, y que en su mayoría sólo vienen de paso; de ahí su poco interés por arreglar los problemas que tenemos, tanto internos como de cara al público, que es el que ahora nos interesa: por lo que los auténticos policías queremos mejorar nuestra imagen de cara a la opinión pública; por eso nuestro interés de aclarar o rechazar algunos calificativos nada agradables que nos han adjudicado como el de fascistas, de no estar en consonancia con la nueva España política, de no haber sabido asimilar la democracia, y de no sé cuántas cosas más. No es justo que no se nos tache de fascistas por el hecho de haber estado al servicio de una dictadura, que no queríamos, y que como españoles que somos, hemos sufrido sus nefastas consecuencias; ninguno hemos cogido esta profesión por ideas políticas, ya que en la mayoría, cuando ingresamos en el Cuerpo, no sabíamos distinguir entre dos cosas tan distantes entre sí como son el fascismo y el socialismo; no hay que olvidar que muchos entran en estos cuerpos engañados o acuciados por la falta de un trabajo estable en la calle. Pues bien, ya terminó la dictadura para el bien de todos o casi todos, y ahora nos dicen que no estamos mentalizados con la nueva situación; pero qué culpa tienen las FOP de que a pesar de las elecciones muchas cosas sigan más o menos igual que antes... ¿Acaso tenemos nosotros la culpa de que manden casi los mismos que antes? Nosotros no le dimos al triunfo al centro. ¿Es que no sabían los que le dieron el triunfo que con ellos poco se arreglaría...? Los que votamos al PSOE no tenemos de qué arrepentirnos. De manera que si quieren que actuemos de acuerdo con los nuevos tiempos, tendrán que mentalizar no a las FOP, que no lo necesitamos, sino a los mandos, empezando por el señor ministro del que dependemos. Yo me pregunto: cuando un policía caía asesinado por un sistema con el que quizá en el fondo ni estaba de acuerdo, sólo las derechas daban a entender la repulsa que les causaban tan viles asesinatos. De ahí que algunos se hayan sentido identificados con ellos. Pero hay que ser muy ingenuos para pensar que el fascismo pueda tener sentimientos. Ya han dicho públicamente que están dispuestos a asesinar para defender sus principios, y bien que lo han demostrado a lo largo de la historia. Nosotros no podemos ser de esa calaña, porque estamos a favor de la justicia, la libertad, la igualdad y de todos estos nobles sentimientos. Que todos sepan que queremos servir a un pueblo del que formamos parte; que cuando vean a un policía o un guardia civil todo el mundo diga: «Ahí viene un amigo», y se sientan más seguros y protegidos. Llegó la hora del abrazo entre el pueblo y sus protectores. Queremos ser amigos de todos los que como nosotros aman todo lo bueno que defiende el socialismo.

Los veteranos replican

El compañero Marlo Tanco, de la Agrupación Socialista de Ciudad Lineal (Madrid), nos ha remitido la carta que incluimos a continuación.

El compañero Luis Gómez Llorente —uno de los hombres más valiosos del Partido Socialista, al que mucho estimamos— ha hecho unas declaraciones a *El País Semanal* correspondiente al domingo día 11 de septiembre. Son, en general, sensatas, como suyas. Pero me creo en el deber de no ocultar mi disconformidad con algunas de sus manifestaciones, para lo cual no tengo más título que el de ser militante del partido, ininterrumpidamente, desde el año 1930.

Pregunta la periodista: «¿Cómo sentía, ya socialista universitario, que el partido fuera dirigido desde el exterior?»

Respuesta: «Comprendimos que desde fuera no se podía entender lo que era la sociedad española de aquellos momentos.»

La respuesta es demasiado simplista. Sabe perfectamente el compañero Gómez Llorente que la ejecutiva del partido tuvo que salir de España como consecuencia de las crueles represiones que llevaron a la cárcel a todos los miembros de varias de ellas, desarticulando toda actividad clandestina. No olvidemos al compañero Centeno, que dejó su vida en la lucha. Que la permanencia de la ejecutiva en el exterior se prolongó algo más de lo debido, es indudable, aunque hay que concretar fechas y aclarar que poco a poco fue pasando parte de la misma al interior. Prieto había dicho que pasara íntegramente al interior tan pronto fuera posible. Así pues, no responsabilicemos a nadie de decisiones, acertadas o no, tomadas por los congresos y otros órganos rectores del partido.

Sigue diciendo Gómez Llorente: «Nuestra acción para derribar la línea ideológica del lloppismo...»

¡Cuidado! No hubo tal línea ideológica lloppista. No inventemos gigantes para presumir de su vencimiento. Si Llopis impuso su línea «táctica» fue con el refrendo de los congresos. Aceptar otra interpretación sería tanto como llamarnos ahora felipistas porque Felipe sea el intérprete de los acuerdos de nuestro último congreso como su secretario general. No busquemos tres pies al gato, ni olvidemos que bastantes de los máximos dirigentes actuales del partido fueron más lloppistas que Llopis, quien si unas veces se equivocó, otros acertó como todos, como nos enseña la biografía de todos nuestros grandes hombres (Caballero, Prieto, Besteiro), que tuvieron aciertos y fallos. Lo más triste de nuestra escisión del 72 es que no tenía el menor fundamento ideológico. Quede esto claro.

Más adelante, después de calificar (con muy mal gusto) a Prieto de «viejo abad», afirma Gómez Llorente, para explicar nuestro triunfo electoral: «Se ha visto que había una opinión socialista extendida en el país.» Completamente de acuerdo. Pero Gómez Llorente, conocedor como pocos de la historia del partido, ha debido decir que el Partido Socialista tenía extensas y profundas raíces en toda España, gracias a los muchísimos miles de magníficos compañeros que le entregaron lo mejor de su vida y su vida misma. Tan pronto han podido manifestarse, los hijos y los nietos, los familiares y amigos de aquellos veteranos socialistas, de tantos mártires, han hecho acto de presencia apoyando al partido obrero. Si no se dice esto, compañero Gómez Llorente, pudiera pensar algún lector de tus declaraciones que los socialistas han brotado por generación espontánea, o que los votos obtenidos por el partido han sido pura «casualidad». No. Sencillamente ha fructificado en espléndida cosecha aquella siembra de sacrificios. Reconocemos la valiente actuación de la joven generación socialista y con orgullo «los viejos» le cedemos el protagonismo. Pero los jóvenes han de ser generosos y hacernos justicia.

Un cordial abrazo al compañero Gómez Llorente, de quien tanto esperamos.

Justicia no es revanchismo

Angel Rodríguez-Bachiller, de Madrid, une su voz a las de otros militares republicanos cuyas cartas hemos publicado en estas páginas.

Ya va siendo hora de que no se hable en España de vencedores y vencidos, y si ello no es posible, se hable como de un hecho histórico, no tan lejano como las guerras carlistas, sin odios ni rencores fratricidas. La guerra fue la guerra, cierta necesidad, y «la necesidad carece de ley», en frase de Tomás de Aquino.

Al terminar la última guerra carlista, Isabel II dio normas para que los del bando contrario volvieran a la Patria, conservando sus insignias y honorarios.

¡Hermoso ejemplo de hispana fraternidad! ¿Por qué hoy no se ha de hacer lo mismo? Máxime teniendo en cuenta lo siguiente:

1. Que los que lucharon por la República luchaban por un régimen legal constituido y reconocido por las potencias extranjeras.

2. Que los desafueros que ocurrían no daban motivo suficiente para un alzamiento en contra. Lo contrario sería la justificación de todo golpe de Estado, amparado sólo por la «apreciación» de unos ciudadanos, no todos.

3. Que a las autoridades, aunque sean malas, hay que obedecerlas, en frase de San Pablo, para evitar mayores males, como fue la guerra civil.

4. Que en un pueblo civilizado, propio del siglo XX, no hay que volver al estado de naturaleza salvaje, en el que no predomina el derecho, sino la fuerza.

Por todas estas razones y otras más que omitimos, afirmamos sin lugar a dudas que a los que combatieron por la República les asistía un derecho, y nunca han podido ser considerados como rebeldes, sino como defensores de un régimen legal, elegido por el pueblo.

El Gobierno, considerando que es necesario superar aquella guerra y sus secuelas, para regular la convivencia entre todos los españoles, ha nombrado una comisión (23 julio 1977), para que resuelva «con carácter de urgencia» todos los problemas que afectan a los militares que lucharon por la República.

Como a todo derecho subjetivo corresponde un deber jurídico, esperamos que los derechos que asisten a los oficiales que combatimos por la República, nos veamos recompensados, o si se quiere, desagraviados de una manera digna y equitativa. Más injusto sería que los mutilados republicanos se vean tratados con discriminación, y que los oficiales republicanos también que llegamos a la jubilación tengamos que morir en un asilo, o de hambre por las calles de España.

Satisfacer dicho derecho es la única manera para que muchos españoles no «nos sintamos marginados», y sea una verdadera realidad el que Su Majestad don Juan Carlos es el Rey de todos los españoles.

Sentimientos socialistas

María Luisa Socías Mulet, que ha omitido su dirección, nos ha remitido la siguiente carta.

Con la hermosa palabra socialismo en los labios, me dirijo a todos mis compañeros socialistas para evocar un canto al socialismo que he tenido la dicha de vivir para conocerlo; ya que nací en la dictadura y toda mi vida fue un acoso. Cuando niña, en el hogar, donde todo lo que sabía a alegría o libertad estaba prohibido. Más tarde, en el trabajo, donde sólo vi opresión y falta de libertad, por dos razones: primero, por haber nacido mujer (de lo cual yo no soy responsable) y estar, por tanto, relegada a un plano inferior en la sociedad. Segundo, por haber nacido en época dictatorial (de lo cual tampoco tuve yo la culpa) y haberme hallado siempre bajo la opresión y la amenaza. Por eso quiero decir que como yo hay muchas víctimas inocentes de unas circunstancias que han tenido un cruento responsable, de nefastas consecuencias: la dictadura franquista.

Cuando era niña recuerdo que lloraba ante la jaula de un pájaro, sin saber que lo que yo sentía era una inmensa falta de libertad. Pero por entonces jamás podía pensar en el socialismo, ya que no conocía su existencia.

Por eso he sentido el deseo de escribir estas líneas sin tener que pedir nada, ni protestar por nada; sólo manifestar la dicha que siento al pensar que hay horizontes muy bellos y prometedores en nuestra querida Patria, y que yo, esta pobre militante vocacional, quisiera hacer partícipes de mi entusiasmo a todos los lectores de EL SOCIALISTA que tengan a bien leer mi humilde carta, y deseo hallen en ella el consuelo de saber que no están solos en la militancia, ya que mi corazón está por entero con el partido.





Meditaciones sobre una fotografía

José Federico de CARVAJAL PEREZ
Senador por Avila

No es preciso insistir sobre el carácter acuciante de la situación política y económica que atraviesa el país. Está en juego la construcción y la consolidación de la democracia, de la que depende el futuro de los españoles. La inquietud que a todos invade susca sus meditaciones y éstas, la diversidad de opiniones que procuramos reflejar en estas páginas. José Federico de Carvajal ofrece abiertamente la suya al juicio de nuestros lectores.

Pensando sobre la fotografía que Luis Solana describe en el último número de EL SOCIALISTA, en el artículo «Cuando caiga Suárez», no he podido por menos de pensar en las restantes alternativas de Gobierno que en dicho artículo trata y me ha venido a mientes, de forma aterradora, la sensación de que estamos en un callejón sin salida, pues las cuatro primeras, a mi juicio, resultan inviables, y la última es desechada por el articulista.

Con acierto examina el propio Solana las posibilidades, y realmente creo que de su argumentación se desprende que ninguna de ellas es válida.

La posibilidad de que Suárez suceda a Suárez es claramente inviable. El argumento es el de Luis: el Gobierno sería una especie de reunión de portavoces de los grupos parlamentarios de la derecha no aliancista. Yo añado más: habría que crear nuevos Ministerios, como se ha creado el de Relaciones con las Cortes, y que a mi entender es un Ministerio inútil. O el de Cultura, desgajándolo del de Educación, para crear nuevo puesto en el Gabinete que permitiera la entrada del señor Cabanillas. Es evidente que esta alternativa no nos sirve.

La segunda alternativa, la UCD sucede a Suárez, creo que tampoco es válida, y también por los razonamientos que da Luis. El Partido Socialista es demasiado fuerte y, junto con las otras minorías, habría de llevar una política que por la propia índole de nuestro partido —somos un partido que tenemos un compromiso histórico con la clase trabajadora, a cuya defensa estamos ligados desde 1879— sería totalmente contraria a la del Poder. La estabilización a ultranza significaría la explotación a ultranza de los trabajadores, en beneficio de la clase capitalista, y, por ello, habríamos de oponernos a una política de esta índole.

Pero esta política, denunciada claramente,

sin caer en trampa alguna, sino diciendo pura y simplemente la verdad, deterioraría a la UCD, que se desmembraría y perdería gran parte de su clientela electoral.

Suárez sucede a Suárez y pacta con las Cortes; esto es imposible. Suárez podrá pactar con los partidos que componen el centro o con los partidos que tiene a su derecha, pero nunca con las Cortes, porque en las Cortes están representados muchos partidos de la izquierda, que iban a exigir que se llevara a cabo un programa económico determinado, lo que Suárez no puede conocer por las presiones que sufre por la derecha.

Con razón reconoce el articulista que estamos en las antípodas de ese modelo.

La cuarta posibilidad, de que González suceda a Suárez en un Gobierno con los socio-liberales, me parece imposible, pues esas dificultades iban a ser insalvables. A mi juicio, iba a ser una especie de Unión de Centro de izquierdas, con todos los problemas y todas las contradicciones que tiene la Unión de Centro.

En cuanto a gobernar solos en minoría, a mi mente acude un ejemplo muy reciente y muy vecino, y las consecuencias que ello puede traer para «el partido gobernante».

Y así resulta que si no queremos encontrarnos en un callejón sin salida, parece que la única posibilidad es la de la fotografía, que, claro está, no sería la misma que describe Luis.

El Gobierno se podía llamar de «concentración democrática». Los personajes podían cambiarse. Por ejemplo, el señor Milans del Bosch no asciende a teniente general y el señor Gutiérrez Mellado sigue siendo vicepresidente primero y ministro de Defensa. Quizá en vez de primer ministro el señor Suárez, aparece otro, por ejemplo, el señor Hernández Gil o el señor Arellano, y no forman parte de él los ministros conflictivos y se incorporan otros pertenecientes

a las diversas minorías que hoy están representadas en la Cámara. El programa no es el programa de UCD, sino un programa pactado con sensatez, que puede de verdad levantar el país y apoyado por las centrales obreras, lo que exige, como es natural, que el coste que suponga enderezar la situación no recaiga mayoritariamente sobre la clase trabajadora, sino a la inversa, y en el que todo el mundo, sin excepción, arreme el hombro.

Yo, en el actual momento, no veo otra solución que esta. La situación económica es desastrosa. El paro aumenta de manera alarmante. La gente está asustada y preocupada. Los esfuerzos que se están efectuando para romper el equilibrio son enormes. Ya hemos visto la bomba de *El Papi* y el abominable e inútil asesinato del capitán Hergedas. Mas los esfuerzos de los enemigos de la democracia no van a parar ahí, y es posible que se produzcan nuevos hechos luctuosos y no sabemos si, a la vista de ellos, alguien perderá los nervios.

Por otro lado, la actuación del gran capital no hace sino empeorar la situación.

La Bolsa se derrumba por momentos, la falta de liquidez es angustiosa y no sabemos dónde están todos esos miles de millones que hacen falta para ayudar a la pequeña y mediana empresa, que se encuentra literalmente asfixiada sin poder descontar su papel y sin poder hacer frente a sus obligaciones.

Por ello, creo en la necesidad de un Gobierno fuerte y honesto, decidido a hacer frente a la situación con la energía necesaria y en el que, como he dicho antes, todo el mundo arrime el hombro.

Sé que este es un criterio subjetivo y que mucha gente en el partido no comparte. Me gustaría que alguien me convenciera de que estoy equivocado, pues como se dice en Derecho, al final de los dictámenes, someto el mío a otro mejor fundado.

Hotelitos vencerán

Jaime de ARMIÑAN

El autor critica uno más de los arbitrarios proyectos municipales destinado a continuar la destrucción urbanística y el ambiente humano de Madrid, en beneficio de la voraz especulación, y acusa al alcalde —que, pese a quien pese, será el último nombrado a dedo— del intento criminal, no tiene otro calificativo. Pero ¿cuántos alcaldes como el de Madrid hay todavía en España y cuántas sufridas ciudades soportan sus desafueros?

La calle de Alfonso XIII de Madrid parece el escenario de una película neorrealista italiana, dos o tres pancartas la cruzan de lado a lado: hotelitos vencerán, si a nuestros hotelitos, no a la nueva ordenanza, no pasarán... Y una tapia, pintada por los del barrio, como si fuera de una feria, con un gordo vestido de capitalista, con sombrero de copa y probablemente con rabo, que intenta especular —una vez más— con el suelo de Madrid y algunos monstruos verdes de expresiones horribles. La calle de Alfonso XIII —en pie de guerra— resulta patética y enternecedora.

Parece ser que el señor De Arespachoga, ilustre alcalde de Madrid por la gracia de Dios, se ha sacado de la manga, con veraneo y abuso de confianza, una nueva disposición destinada a triturar un poquito más a esta sufrida ciudad y destinada, sobre todo, a que alguien se lleve los últimos mil millones. Y ya firmaba yo que fueran los últimos, aunque ese rayo de esperanza, del cual vivimos todos y ese incorregible optimismo, que nos mantiene en pie, me digan que esta vez los humildes, los descascarillados hotelitos de una sola acacia y un jilguero van a vencer al empingorotado Ayuntamiento y al caballero de chistera y rabo que vive en El Viso, un poco más allá, y a quien respetan las ordenanzas veraniegas de botijo y compadreo. Y lo más triste de todo —el *inri*, que diría un castizo de Ciudad Lineal— es que encima el señor alcalde lo hace «por el bien de los madrileños», para que los pocos madrileños que viven como personas consigan hacinarse en esas calles verticales grises y húmedas, pero eso sí, con derecho a ascensor. Y te digo más: encima se utiliza el espejuelo

del dinero, porque se revaloriza el suelo que es una gloria.

Madrid —sólo hace unos años— era una ciudad encantadora. Madrid, al paso de estos cuarenta años, se ha convertido en un disparate arquitectónico, en donde se unen la zafiedad, el mal gusto y las más exquisitas esencias de la anti-naturaleza. Buenos alcaldes han tenido Madrid y bien lo han hecho: uno se cargó los bulevares y peló de árboles la ciudad, otro destruyó los palacios de la Castellana, otro la plaza de Olavide, la de La Moncloa, la de Colón... Es como el juego ese de los niños:

—Este puso un huevo, éste lo frió, éste lo echó sal y éste picao gordo se lo comió.

Lo malo es que el picao gordo sí que se lo come, pero no es un juego de niños. Desgraciadamente.

Y es que los señores alcaldes de Madrid, incluso los que llegan a la Presidencia del Gobierno, están muy mal acostumbrados y ahora van a tener que acostumbrarse a que se les digan cuatro verdades y a que el pueblo saque sus sábanas a los balcones diciendo: «Si a nuestros hotelitos». Ha llegado la hora de la verdad, señor alcalde. Vamos a ver quien puede. Yo apuesto por los hotelitos; primero porque tienen razón, porque les gusta su casa, su camilla y su gato y porque no les sale de las narices mudarse y, segundo, porque ya va siendo hora de que alguna vez ganen los buenos y de que la película termine bien.

Lo siento mucho. Yo me mpojo en esta guerra. Nací en un hotelito —Agustina de Aragón, calle particular, devorada ya—, fui a un colegio, que estaba en un hotelito y que ya no está y vivo en un hotelito, en Canillejas, adonde supongo que

aún no llega la vara del alcalde. Siempre he tenido perro y tiestos. Soy un afortunado, ya lo sé, y no quiero dejar de serlo; no me quiero ir a un piso, aunque sea por mi bien. ¿Se entera usted, señor alcalde? Madrid conserva aún unas cuantas calles humanas en donde se riega en verano y pueden jugar los niños y ustedes no van a cargárselas porque Madrid es mucho Madrid y porque ya estamos hasta el gorro de abusos y de arbitrariedades; porque nos pueden ustedes jorobar la Puerta de Alcalá, con un rascacielos al fondo, o talar los árboles o quitar los bulevares, ¿pero a ver qué alcalde le quita el aliento a un madrileño cuando saca una sábana al balcón y dice que no?

Yo le aconsejo, señor alcalde, que si queda biblioteca en el Ayuntamiento, porque ya sabe usted que esto de la cultura es muy perjudicial y mejor es que nadie aprenda a leer, digo que si queda biblioteca, mire usted un par de fechas de la historia de Madrid y recuerde que esta ciudad maravillosa, aunque ahora esté arrugada y triste, acabó con el mismísimo Napoleón y se convirtió en el símbolo de la libertad, deteniendo a un ejército poderoso —casi a ladrillazos— durante tres años. Y que yo sepa ni usted tiene moros, ni es Napoleón.

Basta con tenderle la mano a los hotelitos. Todas las manos tendidas en apoyo del derecho de cada uno, de los geranios y de la hamaca en agosto, mientras pasá el autobús echando humo. Todas las manos de la gente de bien apoyando a esos insignificantes y enternecedores hotelitos que se alzan con la ingenuidad del débil y el arma de la razón, porque si vencen los hotelitos habrá vencido Madrid y si vence Madrid la causa de la libertad se habrá ganado.

El derecho comparado y el Colegio Mayor Moncloa

Pablo CASTELLANO

Cada vez que la Unión del Centro Aristocrático trata de saltarse a la torera cualquier uso o costumbre democrática, para garantizar al Gobierno del Colegio Mayor Moncloa la permanencia en los sitios y el uso y abuso del presupuesto nacional, se acude inmediatamente a la fórmula del derecho comparado.

Si se habla de mociones de censura y de confianza, de si las dos Cámaras tienen que debatirlas por separado o en conjunto, y de si las leyes pasan o no pasan directamente al Pleno, sale a relucir inmediatamente el Reglamento de Noruega, el de Finlandia, la Constitución italiana, y algún que otro texto con el que intentar demostrar que nuestro camino hacia Europa pasa indefectiblemente por tomar del derecho comparado todo lo que le queda residualmente de presidencialista, autoritario, elitista y monárquico.

Como es lógico, y así lo ha reconocido el señor Jiménez de Parga, a quien se ha de nombrar desde ayer mismo «Racista de Primera Fila», alegamos derechos europeos, ya que como él expresaba con enorme desprecio, no somos un país de negros africanos. Pero al señor Jiménez de Parga, y a su notorio compromiso con Comisiones Obreras de no devolver jamás a la UGT y a la CNT los bienes que le fueron expoliados, habrá que dedicarle un artículo, o si EL SOCIALISTA continúa con esa afortunada serie de Vidas Ejemplares, habrá que publicar la más pintoresca biografía ministerial, que nada tiene que envidiar a la de otro granadino, Julito Rodríguez, ministro de Educación del presuarismo, porque mucho me temo que el franquismo vaya a resultar eso.

Pero puestos a interpretar el derecho comparado y a trasladarlo como inspirador de nuestra legislación, no deja de tener gracia el esfuerzo permanente del Gobierno, contradictorio con su admiración por lo exógeno, en mantener toda la legislación franquista, vigente y bien vigente, y en todos y cada uno de los campos, pues lo mismo da volver la mirada al Código Penal que a la ley de Haciendas Locales, al Reglamento de Funcionarios. La ley de Enseñanza, en suma, todo el andamiaje jurídico del país, dictatorial y totalitario, al que tan gustosamente sirve el llamado segundo Gobierno de la Monarquía, o Gobierno número no sé cuántos del franquismo coronado.

Apliquemos el derecho comparado, en vez de hablar tanto de él, y veamos a su luz la congruencia de nuestra legislación política, fruto de este Gobierno, que se permite repartir legalizaciones, cuando ya las elecciones han pasado, quizá para eliminar competencias, y con respecto a grupos que han tenido su documentación presentada hace más de siete meses. A lo mejor resulta que lo que era ilegal antes de las elecciones hoy ya es legal, porque el señor Suárez tiene 166 diputados, y digo tiene, porque viendo en algunos de ellos el servilismo de que hacen gala, más bien parecen una propiedad.

En el derecho comparado, no sólo hay instituciones parlamentarias. Entre otras cosas, nadie puede ser maltratado ni en las comisarias ni en las ventanillas de la Administración. La incompatibilidad de la función pública impide que se pueda servir en permanente cohecho a la Banca y a la oligarquía desde la Administración. En el derecho comparado no hay exquisiteces a la hora de saber qué se ha hecho con los fondos públicos. En el derecho comparado, los medios de comunicación de masas estatales no son una finca de recreo de ninguna pandilla de hermanos que se dedican a proteger a su clan ideológico y a montar negocios colaterales basados en las facilidades del puesto público.

En el derecho comparado la escuela es libre y gratuita, la Iglesia se alimenta de la ayuda de los feligreses y miembros de la secta, los tribunales son independientes, y, al no estar jerarquizados, la normal progresión profesional de sus miembros no depende del capricho del ministro de turno.

Pero ¡qué casualidad, hemos de importar del derecho comparado todo el aspecto formal del parlamentarismo, toda la regulación de las superestructuras y ninguno de los auténticos posibles avances contra la represión y la corrupción, contra el privilegio y la arbitrariedad que siguen siendo las cuatro patas en que se apoya el banco gubernamental.

Y esto no nos tiene que extrañar, pues ése es el fundamento de la operación restauración monárquica. Una Monarquía que pareciendo constitucional sea militarista, un Parlamento que pareciendo democrático sea unas Cortes orgánicas, unas autonomías nacionales y provinciales que pareciendo federalizantes sean simplemente centralismo delegado. Un sindicalismo que proclamado libre y democrático, no sirva para nada carente de medios y textos legales que encaucen su acción sindical, y una Administración que se hincha día a día en gasto y funcionarios, y cada vez está más comprometida en la defensa de los intereses del capital-catolicismo. Todo ello, debidamente adornado con elecciones restringidas y amañadas cada cierto tiempo, para que el pueblo descubra el orgasmo del voto.

Con lo fácil que sería, puestos a aplicar el derecho comparado, liquidar de una vez por todas la nefasta influencia de los colaboradores de la dictadura que impiden hoy el paso de la democracia, tal como se hizo en Francia, Italia y Alemania, claro es que allí el fascismo perdió la batalla, y aquí, aunque algunos digan lo contrario, la batalla la sigue perdiendo el pueblo, que por lo menos ha conseguido poder decir lo que antes era imposible, pues si a Franco no se le podían lanzar públicamente a la cara sus atrocidades, el señor Suárez y su Gabinete tienen que pagar el precio de querer parecer demócratas, debiendo soportar que se les diga que no resisten la menor comparación en derecho, ni en ese derecho comparado del que ahora parecen ser tan aplicados alumnos.

El cedazo

Uno, varios atentados; uno, varios asesinatos —vengan de donde vengan— no van a dar al traste con el proceso democratizador español, ni siquiera en la situación de crisis económica que padecemos. Había que contar con los estertores de los extremos, y nadie debe asustarse, ni asustar con ellos. El progresivo ensanchamiento de la democracia los hará definitivamente inviabilidades e injustificables.

Pero la irreversibilidad del proceso democratizador pasa por su profundización, y esta labor corresponde fundamentalmente al Parlamento. Por eso, si nos asusta la frivolidad pasmosa con que ciertos comentaristas desinforman de las actividades parlamentarias, porque si el país pierde confianza en su institución eje, entonces «no hay Dios que nos salve». El humor, la crítica, hasta la crítica corrosiva, son lícitos y saludables —son imprescindibles—, si son serios y responsables. Sustituir la crónica por el relato desenfadado y trivial de las anécdotas es propio de la prensa del corazón. A veces, por los titulares «Menganito pierde, Perenganito gana», parece que uno está leyendo la sección deportiva en lugar de las páginas políticas. La glosa de lo accesorio, el cotilleo y el tremen-

dismo sí pueden ser enormemente destabilizadores, porque tienden a infravalorar y a desprestigiar a la institución básica de la democracia, que, dicho sea de paso, está trabajando a destajo.

Los parlamentarios socialistas, y por extensión suponemos que los demás, están sudando sus escaños. Sin intentar hacer un inventario exhaustivo de las actividades de nuestros parlamentarios esta semana, así, de pronto, me vienen a la memoria: la reunión a propósito del trasvase Tajo-Segura, los cientos de reuniones sobre los estatutos de autonomía, sobre la amnistía, en las comisiones que ya están funcionando —Constitucional, de Economía y Hacienda, de Reglamento, las siete proposiciones que sobre política exterior se han presentado, los cientos de intervenciones en sus distritos, etcétera. Y este trabajo merece un respeto, una valoración y un análisis, y no despacharlo con una frase feliz e ingeniosa.

Esta misma semana tenemos un claro ejemplo de la trivialización de la política en la operación montada para defenestrar a Alfonso, como si de un Camuñas cualquiera se tratase. Los plumíferos embarcados en esa operación están cogiendo el rábano por las hojas, y antes de ini-

ciar la aventura podían estudiar serenamente cómo funciona el PSOE, en lugar de iniciar labores promoteicas.

El PSOE critica duramente, a través de sus hombres representativos, siempre que lo cree necesario, pero su dureza no excluye la flexibilidad cuando los acontecimientos lo precisan. El PSOE no desea el hundimiento del país, como algún irresponsable ha dejado entrever, y hará todo lo posible porque sea viable un pacto programático coyuntural con el Gobierno, siempre que no se pretenda dar gato por liebre, que sea por un período de tiempo limitado, y que no se intente convertirlo en un «menage a siete», es decir, en un Gobierno de concentración. Los socialistas tenemos la buena costumbre de cumplir nuestros compromisos, y si se llega a un acuerdo lo cumpliremos. No como CCOO, que rompió, sin el más mínimo rubor y con el mayor descaro, el acuerdo de hacer exclusivamente propaganda unitaria, junto con todas las demás centrales sindicales, para la reciente manifestación contra la carestía de la vida. El «sindicalismo eurocomunista» sigue sin abandonar las tácticas estalinistas.

Roberto DORADO

Francisco Largo Caballero

Maestro del socialismo

Isidro DE MIGUEL PEREZ

Al cumplirse el 108 aniversario del nacimiento de este ilustre trabajador —trabajador de la materia y del espíritu— es bueno dar a conocer a las presentes generaciones y recordar a los pocos que existimos y le conocimos en vida, algunos rasgos fundamentales de este gran colaborador de Pablo Iglesias en la instauración y consolidación del socialismo en España.

Francisco Largo Caballero nació en Madrid el día 15 de octubre de 1869. Su vida fue humilde, la que podía proporcionarle un obrero carpintero. Muy niño, a los diez años, tuvo que cambiar la escuela por el andamio. Empezó a trabajar de albañil y rápidamente se hizo estuquista.

Sus continuos esfuerzos y la dureza de aquellos tiempos para los trabajadores fueron formando su férreo carácter. Parecía como si en él hubieran fraguado las condiciones superiores y equilibradas de que nos hablan los psicólogos. Aquéllas sin las cuales el hombre no llega a superar la etapa de individuo. No pasa a ser persona sin que sepa distinguir los tres estados de que ésta se compone: materia, sique y espíritu, y sin que este último, representado por la razón o el cerebro, rija y metodice los dos primeros.

A los veintiún años ingresó en el Partido Socialista Obrero Español, que doce años antes —el 2 de mayo de 1878— fundara en Madrid Pablo Iglesias, a quien admiraba por considerarle un maestro. Esto le llevó a ser uno de sus principales colaboradores en el partido y en la Unión.

Prefería la organización sindical, aunque presidió la Agrupación Socialista Madrileña durante doce años.

Fue fundador del poderoso Sindicato de la Construcción y alma de casi todas las organizaciones obreras que iban cubriendo el área nacional. También presidió la Casa del Pueblo de Madrid y la mutualidad obrera, clínica ejemplar, a la que supo dar una magnífica organización.

Sin ser orador de brillo, su visión del futuro político y su fuerte polémica le sirvieron para ascender rápidamente en las filas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores. Aquel tipo de obrero de Madrid y de todas las ciudades que en la taberna pretendía disipar su condición de paria desapareció pronto merced a la tenaz labor del partido y de la Unión. Buena parte de honor le pertenece en esta obra a Largo Caballero, por su afán educativo. Sin una base cultural —solía decir— en los trabajadores, no se podrán alcanzar etapas posteriores y superiores.

Esencial fue también en Largo Caballero su honradez a toda prueba. No concebía nada fuera de lo honesto.

En 1910 el pueblo le elige como concejal del Ayuntamiento de Madrid. Con él y otros socialistas se inicia en los municipios españoles esa labor de saneamiento administrativo que tantos y justos plácemes mereciera para el PSOE y sus hombres. En varias oportunidades es elegido diputado provincial y diputado a Cortes.

En la UGT fue siempre, de hecho, su secretario general permanente, puesto que, cuando no ocupaba el cargo, era su animador y consejero. Destaca la actuación que tuvo también Largo Caballero en la histórica huelga de 1917, iniciada como protesta por las juntas de defensa del arma de Infantería. Este fue el primer golpe serio que socialistas y republicanos dieron a la Monarquía de entonces. Muchos militares estaban de acuerdo con el partido y frente a la actuación de esas juntas, que pretendían entrometarse en la política del Estado. Aunque aparentemente la huelga fracasara, representó un avance extraordinario, como lo prueba el que en 1918 el Partido Socialista obtuviera un gran triunfo electoral, que sacó del presidio de Cartagena, donde cumplían condena perpetua, a Largo Caballero, Besteiro, Saborit y Anguiano, y trajo de su primer exilio a Indalecio Prieto, para sentarlos a todos en los escaños de diputados a Cortes. Algo parecido ocurrió después en las elecciones del 12 de abril, que trajeron la República: de la cárcel de Madrid, donde estaba el comité revolucionario, pasó al Gobierno del país.

La sublevación del 36 llevó al presidente Azaña a nombrarle presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Guerra, en septiembre de aquel año. Fue entonces el alma principal para convertir las milicias populares en un ejército regular.

La falta de espacio impide traer a estas columnas otros muchos detalles de la vida ilustre que recordamos.

En el exilio también dio muestras de su honestidad, al rechazar subsidios que se le ofrecían por sus cargos políticos. Vivió modestamente con la reducida pensión de la Federación Sindical Internacional. Estuvo preso en la Francia ocupada por los nazis, y los alemanes le llevaron a los campos de concentración. Falleció en París el 23 de marzo de 1946.

Crónica política

La amnistía, la ETA y la Moncloa

Los españoles de a pie hemos tenido el corazón en un hilo a lo largo de esta semana. Primero fue la larga negociación para conseguir un consenso en el proyecto de ley de amnistía, después vino el mal llamado «pacto de la Moncloa».

Las dos Españas de Machado están a punto de ser sepultadas. El acuerdo de la Moncloa, firmado por todas las fuerzas políticas representadas en el Parlamento, ha tenido la virtualidad de que ha hecho apostar a Alianza Popular por la democracia. No todos estaban seguros de que eso sucediese; ahí están, como muestra, las palabras del ministro de Trabajo en el Pleno de las Cortes, tratando de rebatir la enmienda a la totalidad del proyecto de ley del Gobierno de relaciones con las Cortes. Creemos que el señor Jiménez de Parga se pasó en su acusación de intento de creación del caos por parte de AP. Pero también es cierto que los líderes de este partido no habían sido nunca muy claros en sus apuestas a la democracia y al juego parlamentario. Pensamos que después de que Fraga estampó su firma en dos documentos conjuntos con los demás grupos parlamentarios, el de condena del atentado en el que perdió la vida el presidente de la Diputación de Vizcaya y el del acuerdo de la Moncloa, algunos militares nostálgicos habrán dejado de pensar en él como posible solución civil a un golpe militar. El nombre del ex ministro de Gobernación estuvo, al parecer, sobre la mesa de la reunión de Játiva.

El control de los incontrolados

La desestabilización del país es un intento que nos acosa por los extremos. Se presume quiénes son los interesados por la derecha, algunos incluso hablan en sus mítines de salir a la calle, lo que después realizan mediante atentados a los líderes de izquierda o a las sedes de sus partidos. Es extraño en este campo la pasividad del Ministerio del Interior, que permite campear a sus anchas a los grupos de Fuerza Nueva en determinadas zonas de Madrid. El capital más reaccionario sería el que financia estas operaciones desestabilizadoras. La internacional negra sería el brazo ejecutor de un plan previamente establecido y el País Vasco el lugar elegido para actuar.

Los intentos primeros estarían en el atentado a la revista *El Popus*, pero en Catalunya no hubo respuesta. Se produce entonces el atentado a la revista *Punto y Hora*, de Pamplona, reivindicado por un grupo de extrema derecha. Aquí sí hay respuesta, la sede de Fuerza Nueva en esta localidad sufre un atentado. Posteriormente aparece muerto un taxista en una localidad guipuzcoana, se hace responsable de su muerte la Triple A. Al parecer era un hombre muy ligado a ETA. En el comunicado de la organización fascista se advierte que no será el primero ni el último, que habrá

más atentados. La respuesta de ETA es fulminante. Un atentado en Guernica en el que pierden la vida el presidente de la Diputación de Vizcaya, señor Unceta, y dos miembros de la Guardia Civil que pertenecían a su escolta. ETA en su comunicado, en el que reivindica la paternidad del atentado, advierte que su lucha continuará, considera que España sigue siendo una dictadura militar con cara sonriente. La organización separatista vasca había elegido bien su víctima, un hombre de prestigio entre la derecha y ligado a algunos estamentos militares. La respuesta de la extrema derecha puede producirse en

● El Gobierno chantajeó a la izquierda para recortar la amnistía

cualquier momento. La situación, según algunos políticos vascos, es muy delicada.

Las intenciones de ETA

El círculo se ha cerrado. Las intenciones de los extremos, decía el diario madrileño *El País* en su editorial del pasado domingo día 9, son coincidentes: la desestabilización de la incipiente democracia española. La pregunta que todos nos hacemos es: ¿quién está detrás? Es muy posible que algunos hombres del Ministerio del Interior pudiesen darnos algunas respuestas, explicar al país algunas cosas. En este sentido, parece ser que el ministro Martín Villa es consciente de sus limitaciones. La provocación viene de los dos lados y lo importante en este momento es que los responsables del Orden Público no se dejen involucrar en la espiral de violencia que han creado, en el País Vasco especialmente, la extrema derecha y la extrema izquierda.

Por otra parte, esta situación se produce en el momento en que en el Parlamento la izquierda ha conseguido meter un proyecto de ley de amnistía, con algunas limitaciones, que beneficia, sobre todo, al País Vasco. En las elecciones del pasado junio los vascos hicieron su opción: PNV y PSOE han sido los partidos mayoritarios. ETA se ha visto desasistida en las urnas de la fuerza que decía tener en el pueblo. Durante algún tiempo ha intentado, mediante movilizaciones, retomar la iniciativa que el pueblo le había quitado, negándole los votos. El comienzo de las negociaciones de los parlamentarios con el



Las fuerzas parlamentarias, en la Moncloa. «Hay acuerdo de principio, no un pacto.»

Gobierno para la consecución del estatuto de autonomía ponía más a las claras su progresiva marginación de la realidad de Euskadi. La solución ha sido negar la existencia de la democracia, la falta de progreso en el camino hacia la autonomía y, de esta forma, justificar su vuelta a la lucha armada. La solución a ETA la tienen los mismos vascos en sus manos. Por parte de las fuerzas políticas democráticas, tanto de izquierda como de derecha, la marginación y condena, y, por parte del pueblo, el aislamiento. Si esto no se produce en un tiempo relativamente corto, la situación en el País Vasco se hace imprevisible en los próximos meses.

Los comunistas apoyan incondicionalmente al Gobierno

En la noche del pasado jueves día 6, se advirtió, una vez más, que Carrillo no apoyaría al PSOE en su

Moncloa entre Suárez y Carrillo. Por si las pruebas no eran suficientes, en la reunión del fin de semana de todos los representantes de los grupos parlamentarios, en diferentes oportunidades, tanto Carrillo como Tamames salían en defensa del programa del Gobierno. La evidencia se ha hecho patente con la declaración de CCOO, el pasado martes día 11, apoyando los acuerdos de la Moncloa. La estrategia del PCE es clara: por la izquierda no tiene problemas de credibilidad, por eso tiene que conseguirla por la derecha. Lo difícil será explicarle a la clase obrera que estaba dispuesto a pasar por el control de salarios sin la contrapartida del control de precios, como aparecía en el primer documento que se redactó en la Moncloa y que el PSOE se negó a firmar. El líder comunista estaba tan identificado con el sentir de la derecha que en un determinado momento llegó a aceptar la necesidad de una «economía social de

● ETA ha cerrado el círculo: sus intereses coinciden con los de los fascistas

intento de conseguir un proyecto de ley de amnistía total. Los socialistas soportaron, hasta donde fue posible, los chantajes del Gobierno. Se trataba de incluir a los militares de la UMD. Los hombres del Gobierno, de forma no oficial, naturalmente, traían diversos rumores a la reunión de la Mesa del Congreso con la junta de portavoces sobre el sentir de los militares. Incluso, en el último momento, se amenazó con la posible dimisión del ministro de Defensa y vicepresidente primero del Gobierno.

El Pleno del día siguiente fue la prueba más palpable del acuerdo establecido previamente en la

mercado», concepto aportado por un catalán. Un miembro de la comisión del PSOE le advirtió que eso era lo mismo que decía Pinochet, a lo que el señor Carrillo respondió con un gesto poco ortodoxo. Alguien trata de atezar al PSOE, pero cinco millones y medio de votos dan mucha responsabilidad y los socialistas sabrán poner los intereses del país por encima de los intereses de partido, pero no se olvide que el país que defienden los socialistas está más cerca de la clase obrera que de la oligarquía. La lucha de clases no es una renuncia del PSOE.

Joaquín TAGAR



Funeral en Guernica. ¿Las últimas víctimas de los intentos desestabilizadores?

EL PERSONAL

Humanismo y terrorismo

La elaboración conjunta y urgente de un proyecto de ley de defensa de la democracia contra el terrorismo ha sido el principal compromiso a que llegaron en su primera reunión los portavoces de los grupos parlamentarios asistentes a la *cumbre* de la Moncloa. Al mismo tiempo, el Ministerio del Interior anunciaba la decisión del Gobierno de someter al Parlamento la aprobación de una ley contra las acciones terroristas.

Ojalá esa ley que se anuncia de defensa de la democracia obtenga mejor suerte que la ley de Defensa de la República aprobada por las Cortes Constituyentes, a propuesta del Gobierno Azaña, como inmediata reacción al alzamiento del 10 de agosto de 1932, si mal no recuerdo. De poco sirvió aquella ley, que si fue concebida como medio para evitar la repetición de *sanjurjadas*, se utilizó, ante todo, como instrumento de lucha contra los desmanes de la extrema izquierda extraparlamentaria que entonces obedecía a una sigla bien concreta y famosa: la FAL.

La situación ahora no es la misma. Salvo algún caso aislado, el comportamiento del anarquismo español en esta hora dramática del parto de la democracia es el que corresponde al humanismo de sus mejores hombres. Como si la trágica experiencia de los años de la República y de la era de Franco hubiera dado la razón a la posición de los *treintistas*, viene adoptando la CNT, con extraordinario realismo, una estrategia netamente sindicalista, conducida con mano maestra por Juan Gómez Casas. Hombre que lo sabe todo en orden a la historia de la acracia y del sindicalismo, por lo cual sería una pérdida irreparable que dejase la secretaria general de la Confederación, como él pretende, empujado por su desprendimiento impar.

Y si el anarcosindicalismo, en los últimos años, ha olvidado inteligentemente la acción directa, mucho menos han empleado ésta, claro está, los partidos de izquierda con representación parlamentaria, que propusieron la ley de Amnistía y que ahora cooperarán con el Gobierno en la elaboración de la ley de Defensa de la Democracia. Contradicción aparente, pero no es tal si se piensa que la amnistía no afecta a ningún miembro de esos partidos por el hecho de haber realizado actos terroristas. Que yo sepa, ningún socialista, ningún comunista oficial, etcétera, los cometió en los últimos tiempos. La amnistía sólo les beneficia en cuanto condenados por haber incurrido en el estúpido crimen de ejercitar cualquiera de los derechos humanos, aceptados como básicos en la Carta de las Naciones Unidas, ratificados en la conferencia de Helsinki y sobre los cuales ahora se trata en la de Belgrado.

EL SOCIALISTA

Un periódico para la libertad

DON
CALLE
POBLACION
LOCALIDAD
PROVINCIA

Un Pleno maratónico

Con la mirada puesta en la Moncloa

EL TRASFONDO POLITICO DEL PLENO

Quizá todo el comentario que necesita esta primera sesión, celebrada el pasado viernes 7 de octubre, de un Pleno que por su apretado orden del día amenaza con ser maratónico, fuese señalar que allí, en el palacio de la carrera de San Jerónimo, se oía el ruido, pero las palmas se estaban dando en la Moncloa, es decir, que todo lo que se dijo, y no fue poco en esta larga sesión, estuvo supeditado a la ya famosa convocatoria del presidente Suárez a los líderes de los partidos parlamentarios, para una sesión de consulta y trabajo durante el último fin de semana, de la que ha salido «una base de entendimiento», según Felipe González, que, al parecer, ha dejado satisfechos a sus protagonistas, al menos por ahora.

Como apuntaba con fina agudeza Carlos Luis Álvarez en su última crónica parlamentaria (que era, como todas las suyas, brillante y esclarecedora), puede ser «que el Parlamento, según parece, no sirve para ofrecer respuestas políticas responsables y solidarias», o al menos eso le debe parecer al presidente del Gobierno, que con frecuencia prescinde del máximo órgano representativo del Estado para buscar esos acuerdos políticos «responsables y solidarios» por vía de reuniones informales con líderes y expertos, a puerta cerrada, más que a través del procedimiento público y abierto de la sesión parlamentaria.

ALIANZA POPULAR ENMIENDA LA TOTALIDAD Y EL PSOE LE APOYA

Pero volvamos a la sesión del viernes. Comenzó con la enmienda a la totalidad del proyecto presentada por AP. Defendió esta oposición a la totalidad el señor Fraga, con lógica política y constitucional impecable, señalando que la enmienda de AP a la totalidad se fundamentaba en razones de oportunidad, procedimiento y de fondo.

Para Fraga la inoportunidad del proyecto resultaba manifiesta, en razón de que la ponencia constitucional acaba de aprobar un sistema

de control parlamentario perfectamente articulado, y por otro lado, el Congreso ha regulado esta materia en su propio reglamento. Respecto a las razones de procedimiento, el líder de AP puso de relieve que, de acuerdo con el artículo 27 de las normas provisionales del Congreso, hasta que no estuviese aprobado el reglamento del mismo la Cámara no podía pronunciarse sobre proyectos o proposiciones de ley. Finalmente, en cuanto al fondo, señaló el señor Fraga que la discusión de los votos de censura y las cuestiones de confianza en una asamblea conjunta de las dos Cámaras le parecían un procedimiento inadmisibles, en base a razones históricas, de Derecho constitucional comparado y en base a razones políticas, ya que el hecho concreto es que, en la práctica, con este proyecto lo que realmente se va a conseguir es que el Gobierno controle a las Cortes, y no lo contrario.

JIMENEZ DE PARGA: ENTRE LA CONFUSION Y LA DEMAGOGIA

Para defender el proyecto, por parte del Gobierno ocupó la tribuna el ministro de Trabajo, señor Jiménez de Parga que tuvo, a mi juicio, una intervención muy desafortunada, dando la impresión de estar improvisada, en gran parte, y donde la disgresión emocional y con ribetes demagógicos substituyó a la falta de una auténtica argumentación, con base jurídico-constitucional y razones políticas.

Comenzó por advertir el señor Jiménez de Parga la provisionalidad del proyecto, y después de una floja explicación de las razones «de urgencia» del mismo, puso de relieve que lo que quería el Gobierno era someterse al Parlamento, pero a través de un «parlamentarismo reglamentado», que según él es el que está haciendo posible la democracia en la Europa occidental.

Después, en un tono francamente demagógico, acusó a AP de que quizá con esa enmienda a la totalidad lo que deseaban era el caos y el desgobierno en el Parlamento, para terminar afirmando, que si el Gobierno no hubiese presentado este

proyecto los enemigos de la democracia estarían felices. Ya lanzado por este camino, el señor Jiménez de Parga continuó con sus ataques más o menos velados hacia AP, y sólo al final de su intervención volvió a un tono más moderado para referirse a ejemplos —como los de la V República francesa y Alemania Federal— donde el Gobierno es controlado por el Parlamento (aunque con estos ejemplos no estuvo muy acertado, ya que son precisamente países con débil control parlamentario), para finalizar razonando que no se había incluido en el proyecto debatido la necesidad

de este hemicycle, y estoy seguro que el futuro no hará más que revalidar y confirmar esta opinión mía del presente.

Peces-Barba señaló, en primer lugar, que a juicio del Grupo Parlamentario Socialista resultaba intolerable «el juicio de intenciones del señor representante del Gobierno en la defensa del proyecto de ley, al indicar que el caos se produciría si este proyecto no hubiera sido presentado y al manifestar algo, a nuestro juicio, más grave: que cuando alguien presenta una enmienda a la totalidad es un enemigo de la democracia».



Los socialistas están dispuestos a luchar sin desmayo para que las Cortes sean el verdadero motor político del país

de dimisión del Gobierno (en caso de votación desfavorable), pues no existía la consiguiente facultad en manos del mismo, que era la facultad de disolución de las Cámaras.

GREGORIO PECES-BARBA: UNA CUAJADA FIGURA DE PARLAMENTARIO

Habló a continuación Gregorio Peces-Barba, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista del Congreso. Su discurso estuvo lleno de argumentación jurídica brillante, ironía del mejor estilo y no poco humor. Para decirlo en pocas palabras, Gregorio Peces-Barba dio la medida de una figura parlamentaria de primer orden, a la altura de las grandes voces históricas escucha-

Precisó, igualmente, que el grupo socialista del Congreso iba a votar a favor de la enmienda a la totalidad por coherencia política, haciendo unas precisiones históricas sobre esta coherencia en el quehacer político del PSOE (con referencias concretas a Fernando de los Ríos, Francisco Largo Caballero y Julián Besteiro, en algunos momentos fundamentales de la historia política del socialismo español).

Pasó después Peces-Barba a señalar que todo el tema se centraba en el hecho de que estas Cortes son constituyentes, y que en virtud de este carácter ya se habían pronunciado en relación con el tema del voto de censura, con ocasión de los sucesos de Santander, ejerciendo su facultad constituyente por vía de uso parlamentario, lo cual es perfectamente normal. Por esta razón, continuó el diputado socialista, éste es un proyecto de ley paternalista, porque «intenta incidir sobre la decisión ya tomada por esta Cámara», a través de un proyecto donde el Gobierno desea, según el ministro de Trabajo, darnos unas orientaciones para ver cómo nos comportamos en relación con el voto de censura.

Para terminar se refirió el señor Peces-Barba a la incongruencia política del Gobierno y de UCD en el tema del voto de censura, ya que tanto en la junta de portavoces, como en intervenciones públicas se habían mostrado contrarios a la admisión del voto de censura provisionalmente, hasta que no estuviese regulado en la Constitución, y ahora aparecían, apresuradamente, con un extraño proyecto de ley que «supone un ejercicio por parte del Gobierno de una facultad inadmisibles de control paternalista de la actividad de las Cámaras».

LOS RESTANTES GRUPOS SE ABSTIENEN Y UCD VOTA A FAVOR

Las restantes intervenciones de los representantes de los grupos, en

explicación de voto, fueron (casi todos con la vista puesta en la Moncloa) para abstenerse por parte del grupo comunista (Santiago Carrillo), minoría vasco-catalana (Miguel Roca) y grupo mixto (Raúl Morodo), para adherirse a la posición del PSOE y AP por parte de Martín Toval (Socialistes de Catalunya) y para señalar su voto a favor por parte del representante de UCD (Rafael Arias Salgado), que buscó la defensa del proyecto con argumentos jurídicos no muy brillantes, pero indudablemente más convincentes que los expresados por el señor Jiménez de Parga.

Quiero destacar aquí dos o tres cosas de la intervención de Santiago Carrillo, que a nivel personal —qué duda cabe— demostró ser un consumado maestro en estas lides. La primera, su referencia extemporánea e inelegante, políticamente hablando, respecto a las palabras de Peces-Barba referidas a la coherencia política del PSOE (¿Quizá reflejo de un guardado complejo de culpabilidad?); la segunda, su censura del proceso de intenciones del ministro de Trabajo, y la tercera, y de mayor interés para el tema, su prevención ante la expresión «parlamentarismo reglamentado» empleada por el representante del Gobierno, y su enérgica aclaración de que si UCD y el Gobierno pretendían colarnos de rondón una «Monarquía presidencialista», el grupo parlamentario comunista se opondría de plano a este propósito.

LA VOTACION A LA ENMIENDA A LA TOTALIDAD

El último acto de la mañana fue la votación de la enmienda a la totalidad. Por un escaso margen de veinticinco votos fue derrotada esta enmienda. Votaron a favor de la misma 133 diputados (AP y PSOE) en contra, 158 (UCD), y se abstuvieron, posibilitando la derrota, 43 (comunistas, grupo mixto y minoría vasco-catalana).

LAS VOTACIONES AL ARTICULADO

En la sesión de la tarde, y a través de unas votaciones muy igualadas, se fue perfilando el articulado del proyecto, al que se incorporaron diversas enmiendas (las del grupo socialista, referentes al título —moción de censura y cuestión de confianza—, a la inclusión del grupo parlamentario, como defensa de las minorías para plantear el voto de censura o confianza; así como una serie de enmiendas de la minoría vasco-catalana, que sin establecer diferencias de fondo con el texto gubernamental, lo mejoraron desde el punto de vista técnico y de léxico). En fin, se veía claro que el grupo gubernamental estaba dispuesto a ceder en temas no fundamentales, los planteados por los diputados vasco-catalanes, pero no en las líneas básicas del proyecto, que perfila un sistema débil de control parlamentario del Gobierno por las Cortes, y que en la realidad permite al Gobierno, teniendo como tiene el partido gubernamental mayoría en la Comisión de Urgencia Legislativa, aprobar una serie de proyectos de ley y decretos-leyes de un golpe, sin someterlos a estudio reposado de las comisiones. En fin, mucha prisa se ha dado el Gobierno para neutralizar los primeros brotes de acción política efectiva que apuntaban en el quehacer de las nuevas Cortes.

Octavio CABEZAS

Diario de Cortes

7 de octubre de 1977. Se discutió en el Pleno el proyecto presentado por el Gobierno sobre el voto de censura y la cuestión de confianza.

La exposición del proyecto gubernamental la hizo el ministro de Trabajo, Jiménez de Parga, con una estrategia totalmente equivocada, sólo explicable si se acepta que quiso beneficiar su imagen, aun a costa de la del Gobierno. Sin embargo, el resultado fue el contrario. Jiménez de Parga quedó tan quemado que ya esperamos su dimisión.

Calificó a Fraga como «el enemigo de la democracia» y se apoyó en un «amigo que ha vivido la vida francesa», Carrillo, para sus argumentos de Derecho comparado. De nada le sirvió. Hasta su próximo Carrillo le criticó su extemporáneo ataque a AP por presentar una enmienda a la totalidad del proyecto del Gobierno.

Gregorio Peces-Barba, en una acertada intervención, recordó el

pasado reciente, el de Jiménez de Parga, logrando el rubor del ministro de Trabajo, y el del PSOE, suscitando la respuesta de Carrillo que, errando el blanco de tiro, substituyó el ataque al Gobierno por su propio padre, Wenceslao Carrillo. El dirigente comunista se sorprendió de que a Peces-Barba, tan joven, le alcanzara esa perspectiva histórica. Ya en los escaños el aludido respondía que, al menos, le alcanzaba para conocer el precoz estalinismo de Carrillo en aquella época.

En las votaciones del proyecto gubernamental se apreció con claridad el acuerdo de UCD con el Pacto Democrático de Catalunya y el PNV, resolviéndose todas las enmiendas por este ostensible pacto.

Un dato de cierta importancia por su carácter sintomático fue el

absentismo de los diputados de UCD, que les forzó a pasar una lista apresurada para comprobar presencias y ausencias. UCD no acaba de encontrar la coherencia.

El resultado del Pleno puede interpretarse como una derrota del Gobierno, aunque la apariencia indique lo contrario. La actuación de UCD fue clara: contaba los votos antes de cada votación y si el resultado le era adverso, se sumaba a la enmienda, con lo que parecía que la oposición no ganaba ninguna votación. Ganó varias y además importantes, aunque lo hiciera por unanimidad, porque UCD prefería ser derrotada con la imagen de ganadora.

El proyecto quedó recortado por la oposición y puede hacer funcionar el control parlamentario del Gobierno hasta la aprobación de la Constitución en lo que respecta al voto de censura y la cuestión de confianza.

Alfonso GUERRA

Pasillos del Parlamento

«Se ha pasado, su señoría»

El último Pleno de las Cortes ha demostrado dos cosas: que el ministro de Trabajo no es un buen parlamentario y que el PCE apoyará a UCD siempre que Suárez lo necesite.

En la tribuna de prensa, a los redactores de a pie no se les permitió permanecer en los pasillos del hemiciclo; sorprendió el que el ministro Martín Villa estuviese sentado al lado del presidente del Gobierno; será por aquello de que «los iguales se juntan». La verdad es que Martín Villa había dejado el sitio a Jiménez de Parga para que el ministro de Justicia, Landelino Lavilla, le preparase las «chuletas». De poco le sirvieron, porque el ministro de Trabajo demostró, hasta la saciedad, cómo no se debe presentar un proyecto de ley en el Parlamento. En algunos corrillos de los pasillos se comentaba: «Hemos perdido a Camuñas, pero queda Jiménez de Parga.»

Los pactos del PCE

Todos se preguntaban qué se habían dicho Carrillo y Suárez en la Moncloa, el sábado anterior, durante seis horas que estuvieron juntos. Ya todos lo vimos en el Pleno del viernes día 7. Sabemos lo que Carrillo ha prometido a Suárez: la abstención, siempre que el votar en contra del partido del Gobierno diera la victoria a los socialistas, a más de algunos ataques frecuentes al PSOE, en las intervenciones de chascarrillo a las que nos tiene acostumbrados al líder comunista. ¿Qué puede haber prometido Suárez a los comunistas? Podemos analizar algunas posibilidades: que UCD apoyará la ley sindical que proponga CCOO y que apoyará a la central comunista en las próximas elecciones sindicales; con ello se tratará de cerrar el paso a los socialistas de la UGT. Que si no se consigue el Gobierno de concentración, al que Suárez no quiere tampoco, sí se podría apoyar la creación de un comité de control del programa gubernamental, nueva tesis de los peceros de la que hablamos en otro lugar de este número. Pero todavía queda una tercera posibilidad: el mutuo apoyo cara a las municipales. No es que se vaya a producir una coalición PCE-UCD, sino que, aparte de un pacto de no agresión, se podría llegar al acuerdo del apoyo solapado a algunos candidatos no demasiado significados en una línea o en la otra.

Mientras en el hemiciclo sus señorías escuchaban la contundencia jurídica de Peces-Barba, alguien definió al secretario del grupo socialista como un apisonador. En el bar de las Cortes Suárez tomaba un café, mano a mano, con Fernández Ordóñez, el ministro que sube enteros en la cotización de UCD. A lo largo de la intervención de Peces-Barba, le interrumpió el presidente de la Cámara, apremiándole por el tiempo. El socialista preguntó: «¿Qué tiempo tengo?»

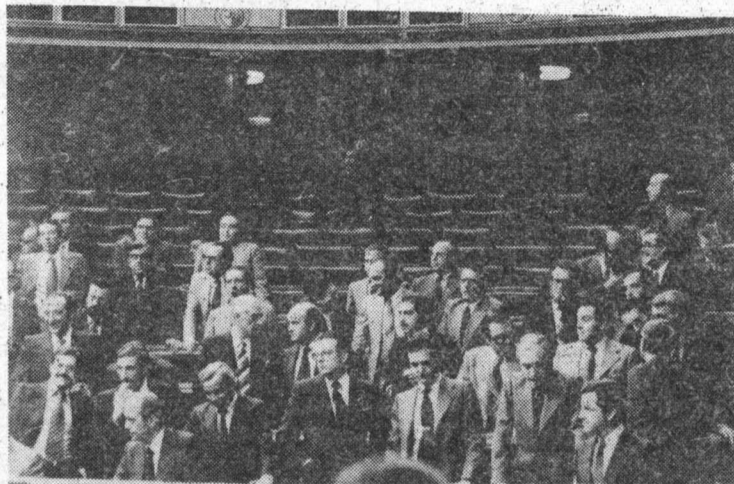
«Se ha pasado su señoría», fue la respuesta de Álvarez de Miranda. Al presidente del Congreso se le escapan siempre las riendas de la sesión, no se aclara. En el último Pleno pidió turno en contra de una enmienda del PCE, que Solé Turá acababa de retirar.

La soledad de un director general

El papel de Camuñas ha sido tomado en todos sus detalles por el vicepresidente político, Abril Mar-

torell. El es ahora el correveidile de Suárez, pero no tiene voto en el Congreso. Si alguien quiere constatar quién se toma en serio los plenarios del Congreso, no tiene más que pasarse por el bar a la hora de las sesiones y verá que allí hay diputados de UCD o del Pacte, pero muy pocos, casi ninguno, de la izquierda.

En la sesión de la tarde, todos pensamos que había dimitido el Gobierno: sólo Suárez estaba en el banco azul. Uno de los que más felicitaciones recibía era el ex ministro Camuñas, que se movió por el hemiciclo como un culo de mal asiento. Pérez Llorca, el nuevo portavoz efectivo de la UCD, se movía con gran soltura con los



Gabi Cisneros, un director general aislado

hombres del grupo vasco-catalán; todas sus enmiendas fueron aceptadas. Se ve que el entrar en el Gobierno de algunos de estos diputa-

dos es cuestión de tiempo. Lo que a uno le entristece mucho es la soledad del director general de Asuntos Sociales, Gabriel Cisneros, Ga-

bi para los íntimos; le vimos siempre entre dos columnas y un poco aburrido. Nos permitimos tres hipótesis: quiere destacar y no tiene otra forma de hacerlo; se siente solo —lo que ocurre a veces en las mejores familias—, o pensamos que no tiene tan mala idea: quiere confundir a los encargados de contar. Por cierto que sería bueno que se arreglasen los mecanismos electrónicos, para que no se produjesen los lamentables espectáculos del último Pleno, en el que los secretarios no se ponían de acuerdo en el recuento de los votos. ¡Ah! y a los diputados de UCD, acostumbrados a las Cortes orgánicas, se les debía propiciar un cursillo intensivo para que no se produjesen las equivocaciones como la de Meilán Gil, el bien planchado, que llamó «procuradores» a los congresistas.

Los socialistas, en la Comisión de Economía y Hacienda del Congreso

Es nuestra intención presentar las líneas maestras del trabajo de los diputados socialistas en las comisiones del Congreso y del Senado. La Comisión de Economía y Hacienda del Congreso ha terminado el dictamen del proyecto de ley sobre «medidas urgentes de reforma fiscal», en la que los diputados socialistas (Luis Solana, Francisco Bustelo —vicepresidente de la comisión—, Baldomero Lozano, Enrique Barón, Félix Pons, Emilio Alonso, Carmen García, Jerónimo Sánchez Blanco, Esteban Granados, Bartolomé Zamora y Ernest Lluch y Carlos Cigarral por Socialistes de Catalunya) han tenido una más que brillante actuación. Por ello, entrevistamos a Enrique Barón, para que nos hable de esta acción coordinada y eficaz de los diputados socialistas en el duro y técnico quehacer de las comisiones legislativas.

Las líneas técnicas de la actuación socialista

Podemos hacer referencia a nuestra labor —nos aclara Enrique Barón, en primer lugar— a través del análisis de las instituciones fundamentales, desde el punto de vista fiscal, que se contemplan en este proyecto de ley.

Respecto al impuesto sobre el patrimonio (que es una figura impositiva muy interesante, ya que es un impuesto de tipo declarativo, que permite establecer un censo nacional de la riqueza), los socialistas hemos ido, básicamente, a mejorar este impuesto. En primer lugar, añadiendo las personas jurídicas (sociedades, fundaciones, manos muertas, etcétera) y nos encontramos con un criterio cerrado, en contra, de todos los demás partidos, incluso del propio PCE. En este impuesto también hemos planteado una serie de criterios de valoración de la riqueza urbana y rústica, que estimo mejoran bastante el texto inicial, y que se han incorporado a la redacción definitiva. Técnicamente, el grupo socialista ha aportado una serie de avances importantes, tales como la escala de gravámenes, la valoración de los seguros de vida, de los certificados de depósitos, cotizaciones de las sociedades en Bolsa, etcétera, que han mejorado los diversos componentes de la base y también las escalas.

En un segundo punto, los diputados socialistas también hemos aportado, a mi juicio, una muy importante colaboración en la determinación precisa del delito fiscal, y su tramitación administrativa. En cuanto al secreto bancario, nosotros hemos hecho una aclaración importante en cuanto al «deber de colaboración en la gestión tributaria», en particular lo establecido en el artículo 44 del proyecto (en el que se fija la fecha en la cual se inicia la colaboración), donde resultó curiosísima la división básicamente de clases que se produjo, ya que UCD y AP votaron juntos contra la izquierda, y los catalanes tam-

bién votaron en contra de la izquierda, ya que este artículo es el que establece la fecha hasta la cual se pueden hacer los chanchullos fiscales que se quieran.

Respecto al impuesto sobre el lujo, que es un impuesto que tiene una estructura muy deficiente y regresiva en España, nosotros hemos sido muy escépticos en cuanto a su eficacia social, no fiscal, ya que su recaudación resulta fácil.

Los dos extremos de mayor importancia, y sobre los que las enmiendas de los socialistas han incidido de manera particular, fueron las modificaciones al Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal y el Fomento Fiscal del Empleo.

En cuanto al gravamen extraordinario del IRTP, los socialistas nos manifestamos, desde el primer momento, en una postura sumamente crítica, ya que tal como había quedado redactado por el proyecto resultaba que se establecía un recargo extraordinario sobre el IRTP para gravar a 29.000 ciudadanos que cobran más de dos millones de pesetas anuales. Nosotros planteamos la reducción del abanico salarial estableciendo un recargo progresivo a partir de 750.000 pesetas, que en definitiva es el límite a efectos de cotización de accidentes de trabajo de la Seguridad Social. En este punto nos encontramos con una postura cerrada de todos los grupos políticos de la comisión. Cuando planteamos la elevación del mínimo exento a 210.000 pesetas, UCD puso de relieve que esto produciría un agujero en la recaudación general de cien millones de pesetas. (Entre paréntesis, esto demuestra el grado de regresividad de nuestro sistema impositivo, ya que una elevación del mínimo exento de 60.000 pesetas a 210.000 motiva esta disminución recaudatoria indicada.) Frente a esta postura de UCD, los socialistas planteamos la alternativa de evitar la clara defraudación que se produce en la recaudación de este y otros impuestos. En definitiva, los socialistas hemos conseguido elevar este mínimo exento, introduciendo elementos personales de valoración que pueden ser muy interesantes (por ejemplo, 210.000 para un matrimonio con dos hijos, 175.000 para el hombre casado) e introduciendo un recargo a partir de las 750.000 de base imponible, un recargo progresivo, naturalmente, aunque pese a estos retoques el IRTP continúa siendo un impuesto que grava particularmente a los asalariados y los perceptores de rentas bajas.

Por último, en lo que se refiere al «fomento fiscal al empleo» este capítulo ha quedado básicamente redactado según las propuestas socialistas, es decir, se han establecido dos sistemas alternativos: 1) La reducción en la cuota de beneficios del 20% de los salarios; y 2) Un sistema de aplicación del fondo de previsión para inversiones de beneficios no distribuidos, con obligación de creación de puestos de trabajo por cada 1.500.000 pesetas de inversión. Son dos sistemas alternativos, que entendemos se adaptan a los diversos tipos de empresas, y que están en la línea de la preocupación básica

de los socialistas, que hemos manifestado en la comisión y nos parece muy importante llevar adelante, y que es el tema de la formulación de una política de empleo, uno de los elementos básicos para salir de la crisis, pero también para plantear una seria alternativa de futuro, en el plano económico y social.

Las actitudes políticas básicas de los partidos en la comisión

En este aspecto todos hemos tenido una experiencia inestimable, y de la mayor importancia, de cara a nuestro trabajo futuro en las comisiones parlamentarias. De una manera esquemática, puedo decir —nos aclara sonriente Enrique Barón— que el Partido Comunista ha mantenido, casi permanentemente, una postura de intermediario entre nosotros y el Gobierno-UCD, buscando siempre lo que podríamos llamar «aguar» o suavizar las posturas de los socialistas. En cuanto a Alianza Popular, en mi opinión se han comportado con gran habilidad en general, procurando recoger y jugar bien las pelotas que le dejaba UCD, y atacando a ésta por razón de clientela, en cuanto tenía oportunidad.

Por lo que respecta a UCD, mantiene constantemente una postura bastante ambigua, que a veces pretende ser partido y a veces defiende a ultranza la postura del Gobierno. Su postura es reflejo de la constitutiva ambigüedad de UCD, en cuanto grupo o conglomerado gubernamental. Por otra parte, la falta de experiencia de sus miembros en actividades asamblearias resultó muy patente. A veces, ocurría que en la discusión de determinado tema se producían serias dificultades entre sus miembros presentes en la comisión, para llegar a tomar posturas comunes. Pocas veces aparecían como un grupo disciplinado en cuanto al voto, y muy frecuentemente aparecían posturas muy contradictorias en cuanto al fondo del asunto que se debatía.

Por lo que respecta a nosotros, sin falsa modestia, puedo señalar que nuestra técnica de acción, en cuanto partido (tanto el Grupo Parlamentario Socialista del Congreso como los componentes de Socialistes de Catalunya) fue —diciéndolo en símil futbolístico— un juego estilo selección holandesa, o sea, defensa adelantada, y todo el mundo pasándose la pelota continuamente, sin individualidades, jugando para el conjunto.

En definitiva, creo que básicamente hemos hecho un trabajo bueno, que nos ha servido de gran experiencia y de excelente aprendizaje. Estamos satisfechos porque hemos introducido elementos importantes, en cuanto al fondo y a la forma, en casi todos los capítulos del proyecto, y creemos, sinceramente, que lo hemos mejorado sensiblemente, pero, además, estamos muy satisfechos, porque el comportamiento político y técnico de los diputados socialistas presentes en la comisión ha sido de una ejemplar coherencia y disciplina, de cara a conseguir nuestros objetivos.

El deporte español, a la deriva

Los «azules» quieren seguir

Las consecuencias de querer empezar a construir una casa por el tejado sin tener unos sólidos cimientos hace que inevitablemente ésta se derrumbe. Así le está aconteciendo hoy al siempre sufrido deporte español.

Después de haber permanecido encasillado en el ámbito político de la afortunadamente desaparecida Secretaría General del Movimiento, controlado en su acción evolutiva por los dirigentes «azules» y pasar en los primeros días de abril del presente año a depender directamente de la Presidencia del Gobierno, se encuentra que en la gestión necesaria que condujese a la necesaria autonomía que permitiese a la educación física y al deporte, se ve de nuevo sometida a un ente de ficción creado y conservado durante unos meses para permitir que los restos del «movimiento-organización» superviviesen algo más con la llamada Subsecretaría de Juventud, Familia y Deporte.

Allí, bajo ese telúrico nombre, aparecen agrupados, junto al mundo del deporte, los alegres muchachos militantes de las antiguas Delegaciones Nacionales de Juventudes, Familia y Sección Femenina, que el Gobierno no sabía cómo encasillarlas en otros departamentos ministeriales. Al frente de la Subsecretaría se sitúa a un hombre cuyo *curriculum* carece de duda: Baldomero Palomares, que se encarga —como era su obligación— de frenar todo lo posible la independencia del deporte de los demás estamentos políticos de su cortejo.

El mismo perro con distintos collares

Ahí tenemos el nacimiento del problema que en estos momentos se presenta caótico. Benito Castejón no quiso enfrentarse, por amor al nuevo cargo estrenado de director general de Deportes, a su superior jerárquico en el proceso de la gestación del organismo autónomo para el deporte. Este nació ya «handicapado» y carente de unas posibilidades que le impedirían de necesidad tener los vuelos precisos que le permitiesen lograr la altura de miras que le urge tener dentro de la sociedad española.

Desde los primeros días de septiembre las cosas parecen cambiar y, junto a la integración efectuada al Ministerio de Cultura en los albores del verano, se crea un nuevo organismo autónomo para el deporte que posee unas facultades muy superiores al denominado Centro Superior de Deportes. La nueva estructura, mucho más lógica en sus planteamientos y alcances como Consejo Superior del Deporte, arrastra consigo un lastre de

inmovilismo de muchos años junto al frenazo administrativo motivado por los trasvases ministeriales indicados.

Benito Castejón, con su año largo de responsable del deporte a sus espaldas y con sus tres denominaciones ha sido víctima de sus cortos planteamientos en los meses precedentes y ahora quiere con su fácil demagogia parar los problemas de todo orden que afectan a este importante contexto social.

Caras afuera todos son soluciones, fáciles arreglos y planificaciones; pero en el trabajo interno, en el de verdad, todos son quiebros y engaños. Los funcionarios de todos los niveles, desde el técnico al mozo u oficios, están sufriendo la incompetencia de unos señores que, como en etapas precedentes, utilizan el cargo para su santo provecho.

Por otro lado, surge el problema económico que, aunque no provocado directamente por Castejón y sus colaboradores, también es consecuencia de su no enfrentamiento a Baldomero Palomares y a la creada Comisión de Transferencia de la Administración del Movimiento, donde su gerente, Pablo Quintana, y su antiguo jefe de personal de la SGM, Alfonso Ruiz de Castañeda, campean a sus respetos para desgracia de todos aquellos que de ellos dependían.

No se han reconocido antigüedades ni muchos contratos, asimismo se han dejado de pagar las

horas extraordinarias desde hace tiempo a aquellos que las habían trabajado, no se han atendido peticiones cursadas hace años de personal ni se han arreglado injustas situaciones. Tampoco ha servido la efectividad del trabajo realizado en algunas parcelas como el INEF de Madrid, que prefiere ser ignorado antes que valorado, y se han hecho oídos sordos a las voces de los estamentos federativos, verdadero motor del deporte español.

Todo frenado

Las consecuencias ahí están. Las federaciones, paradas; los funcionarios, sin conocer su futuro, y en muchos casos, ni un modesto sueldo que llevar a sus familias; en definitiva, la educación física y el deporte español, a las que todo ciudadano tiene derecho, abandonadas.

¿Qué se ha pretendido conseguir? Esa es la pregunta que se hacen los hombres del deporte que se han vuelto a sorprender en los últimos días, una vez más, cómo Benito Castejón, pese a las fundamentadas quejas de las federaciones, incorpora a su organismo a los funcionarios que, procedentes de Juventudes y Sección Femenina, controlaban y dirigían el llamado deporte escolar. Un desatino más que ya ha tenido en los medios informativos nacionales su lógica protesta por los estamentos federativos afectados.

También Castejón quiere que entren a colaborar entre sus puestos más prominentes personas ajenas al funcionariado del deporte, coartando así una legítima aspira-



Benito Castejón, amigo personal de Suárez. Un experto que no ha arreglado nada

ción profesional. Por el momento, los nombramientos no aparecen confirmados por la Dirección General de la Función Pública, pero se teme que al final Castejón traiga más extraños a esta parcela social en lugar de serios conocedores de su trabajo. Como se ha escrito, unas cosas se amontonan sobre otras y el apetecible pastel del deporte se va pudriendo sin remedio. ¿Hasta cuándo van a consentir las personalidades del Gobierno que Benito Castejón haga su juego?

El caos reinante que ha motivado hasta ahora huelgas y luchas verbales con los responsables del personal puede tener gravísimas consecuencias. La ola de dimisiones plenamente justificadas, igualmente, está a la puerta de la calle, y eso que el problema «de puertas afuera» acaba de empezar a rodar. El ministro Pío Cabanillas está obligado a tomar serias medidas que mitiguen la caótica situación. Si no quiere escuchar el SOS, el barco terminará por hundirse sin remedio.

Antonio CASTRO TARAVILLA

Asamblea de Parlamentarios andaluces

Andalucía espera

La aceptación o la exclusión de Ceuta y Melilla en la Asamblea de Parlamentarios andaluces y las delimitaciones de la comisión permanente que allí se constituirá, eran los temas fuertes a tratar en el encuentro que los 91 representantes de Andalucía celebrarán el día 12. A la hora de cerrar estas líneas, los partidos que tienen implantación política en el País Andaluz están elaborando los planteamientos que presentarán ante la Asamblea de Parlamentarios.

El orden del día que estaba previsto tiene tres puntos fundamentales. Primero se constituirá la mesa que presidirá la asamblea e, inmediatamente, se entrará a debatir el resultado de los estudios de la coordinadora que trabajó sobre el tema de Ceuta y Melilla. Al parecer, los parlamentarios andaluces elegirían una fórmula por la que los dos diputados y los cuatro senadores ceutíes y melillenses, aun cuando no formen parte de la asamblea, podrían ser invitados a la misma cuando se estime pertinente.

Una vez compuesta la comisión permanente, los asistentes a la Asamblea de Parlamentarios andaluces abordarán el problema de la ordenación territorial nacional, en el que se ve como necesaria la intervención de los miembros de las Cortes. Los otros dos asuntos que los parlamentarios habrán ventilado con urgencia son los referentes a la preautonomía del pueblo andaluz y a la posterior consecución de un estatuto que dote a Andalucía de una institución de autogobierno.

La reunión de los parlamentarios andaluces terminó, previsiblemente, con una declaración conjunta de los representantes que signifique un compromiso ante el pueblo andaluz de cara a sus aspiraciones autonómicas. Las negociaciones que determinen el proceso a seguir ante los temas de importancia para Andalucía están abiertas desde la última asamblea del 27 de agosto pasado. En aquella, como en las sucesivas, el Partido Socialista llevará una alternativa que tendrá que ser considerada como fundamental, dada su prepotencia política en Andalucía.

Ante la Asamblea de Parlamentarios andaluces —de la que daremos amplia información en el próximo número de EL SOCIALISTA— los políticos de la UCD tienen que pensar en que el PSOE obtuvo 41 escaños en el Parlamento, tres por delante del propio Centro. Por otra parte, ya han considerado para sus retorcidos propósitos anexionistas, con respecto a Ceuta y Melilla, que los seis parlamentarios de aquellas ciudades pertenecen a la UCD y ello podría inclinar las votaciones de la asamblea andaluza a su favor. Al margen de los intereses del partido, el día 12 de octubre podría ser una fecha trascendental para el futuro del oprimido pueblo andaluz.

Tu suscripción es una manera de colaborar con EL SOCIALISTA Te esperamos

Presentación del libro de Areilza

El conde, contra el marqués

En olor de multitud y ante la presencia de numerosos altos cargos de la Administración, especialmente de altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores, tuvo lugar en «Maite Commodore» la presentación del libro de Areilza, *Diario de un ministro del primer Gobierno de la Monarquía*.

El acto tenía un cierto sabor de película española de reposición. Areilza y Emilio Romero como protagonistas. Atributos no les faltaban. La solución de recambio y el nuevo *Imparcial* codo con codo, y de productor, el eterno Lara.

Era divertido el cuadro, y algunas escenas eran realmente hilarantes. No faltaban los *gags* típicos de un Emilio Romero siempre dispuesto al ataque de sus mejores amigos. «Hay políticos a los que no les falta la habilidad milimétrica de estar con todos y en todas partes.» Dijo de Pío Cabanillas: «Que tengan ojo los socialistas, pues Santiago Carrillo puede madrugarles a poco que se descuiden. Este viejo Danton es una especie de marqués de la Valdavia por la habilidad que despliega no sólo en el Parlamento, sino en el Palacio Real.» A «los de la Moncloa» les dedicó un capítulo especial del mejor estilo gallego (que viene de «gallo» y no de Galicia). Con la excusa de la presentación del libro de Areilza, Emilio Romero tuvo ocasión de despacharse a gusto, como no lo había podido hacer desde hacía tiempo de una forma directa y personal, recibiendo la respuesta de su escenario últimamente tan desperdigado y al que tanto echa de menos.

La imagen contrapuesta la daba el sereno e impecable conde de Motrico que, siempre en correctísima expresión, afirmó que su libro no pretendía otra cosa que colaborar a descifrar en un futuro las claves de la reciente

historia de España. Que su libro se haya gestado en sus madrugadas y trabajadoras jornadas de ministro no explica, sin embargo, cómo ha sido posible ni por qué, que sólo haya visto la luz un año y pico después. ¿La oferta editorial se retrasó, acaso? O ¿llegaba quizá en su momento? ¿Justo cuando se hablaba del futuro marquesado de Cebreros?

Si Emilio Romero se pronunció sobre la situación política actual, «una revolución silenciosa» dijo que se había producido en España, el conde de Motrico supo reservarse su opinión elegantemente. Tampoco, al parecer, cuenta en su libro todo lo que sabe, pero «es más importante por lo que sugiere». «En este libro he introducido un mensaje al lector y espero que éste pueda descifrarlo. La clave para ello es: tengo una profunda fe y esperanza en el futuro de este país», dijo Areilza como conclusión. Sugestiva conclusión, que puede además sugerirnos, como dijo Romero, «no exijamos más de lo que debe decir a un político todavía con cancha. La pregunta ahora es: ¿A quién está guardando Areilza? ¿A La Zarzuela o a la diplomacia kissingeriana?»

M. S. P.



El conde de Motrico. Un futuro incierto en la política sin un partido fuerte detrás

COOPERATIVA DE VIVIENDAS

Pablo Iglesias

Un conjunto urbano para cambiar la vida!

Próxima admisión de socios. En Madrid.

País Vasco

Autonomía desde ya

Euskadi gozará de un régimen preautonómico para antes de finales de año. Esto es lo que se desprende de las negociaciones que la comisión, nombrada a tal efecto por la Asamblea de Parlamentarios vascos, y el Gobierno han emprendido por el restablecimiento de la autonomía vasca. El día 14 se reúnen la comisión negociadora y el equipo técnico de la Administración con el director general de Estudios Regionales, Luis Cosculluela, al frente. A pesar del optimismo reinante, las conversaciones van a ser difíciles: el tema de Navarra, los conciertos económicos y la organización autonómica son «puntos que han de ser tratados con más detenimiento», en opinión de Clavero Arévalo, ministro para las Regiones.

Entre 150.000 y 200.000 personas acudieron, el pasado día 7, a la manifestación convocada en Bilbao por los partidos políticos y parlamentarios vascos, con objeto de pedir la autonomía para Euskadi.

Una pancarta de unos veinte metros de longitud con la leyenda *Autonomía* abría la manifestación, que custodiaba un servicio de orden de más de 3.000 personas.

La lluvia deslució un poco el acto. Debido a ello, en algunos momentos se temió la suspensión del mismo, pero la voluntad de los congregados hizo que se llegase a la plaza de Zabalburu, final de la concentración, donde se leyó un mensaje del presidente del Gobierno vasco en el exilio, Leizaola, que entre otras cosas decía: «En los primeros diez años de nuestra existencia, las guerras, las cárceles, las venganzas, la expatriación, todas las formas imaginables de violencia cayeron incesantemente sobre los vascos sin exceptuar a nadie.»

A continuación del mensaje del *lendakari* se leyó un comunicado de los doce partidos que habían convocado la manifestación en el que se decía que «el Gobierno no ha dado aún los pasos necesarios para satisfacer las reivindicaciones propias exigidas, como la amnistía total, legalización de todos los partidos, retorno de los exiliados y, en definitiva, el restablecimiento de todas las garantías para el ejercicio de los derechos y libertades individuales y públicos.»

Sobre la autonomía en el País Vasco, los criterios están unificados a pesar de las diferencias existentes. Todos los partidos políticos y organizaciones ciudadanas están de acuerdo en que Euskadi necesita, hoy más que nunca, la autonomía.

Las negociaciones han comenzado, pero los problemas son más profundos que en otros pueblos del Estado. «Si todo fuese tan sencillo como en Catalunya, la cosa iría más rápida», comentaba recientemente un político vinculado a la UCD.

Navarra es Euskadi

Por una parte está el problema de la delimitación territorial, concretamente de Navarra. Hasta las elecciones generales el consenso mayoritario de todos los partidos políticos era que el país Vasco constaba de cuatro provincias: Guipúzcoa, Vizcaya, Alava y Navarra. Pero una vez clarificadas las posiciones políticas, y después de las elecciones del 15 de junio pasado, los parlamentarios de UCD, que habían obtenido el 28 % de los votos totales en Navarra, se negaron a aceptar cualquier negociación sobre el tema Navarra-Euskadi. Así nació uno de los mayores obstáculos para lograr la autonomía en el País Vasco. Por otra parte, ese 28 % de los votos obtenidos por UCD en Navarra significaron la mayoría parlamentaria por la provincia, pero no la mayoría absoluta: el 60 % restante

de los votos fueron obtenidos por partidos que propugnan la autonomía conjunta para los cuatro territorios vascos, y así la UCD, arrogándose una mayoría que no tiene, intenta paralizar el proceso de integración de Navarra en Euskadi y ni siquiera acepta cualquier negociación al respecto.

Jaime Ignacio del Burgo decía en *El País*, en un artículo publicado el pasado 2 de agosto, que «Euskadi tiene unas connotaciones separatistas que impiden nuestra adhesión al proyecto». Los parlamentarios de UCD han llegado a insinuar a la prensa su contento porque la Universidad de Navarra dependa de Zaragoza y no de Bilbao.

El motivo de esta oposición habría que buscarlo en un hecho singular: detrás de toda la operación UCD en Navarra está el «Opus Dei» que, por sus propios intereses, son contrarios a la integración de la provincia. Una buena parte de los parlamentarios de UCD están ligados, de manera directa o indirecta, al «Opus Dei»: Del Burgo, Pegenantes y Aizpún, bien por medios familiares o profesionales se encuentran, de alguna manera, ligados a la «obra».

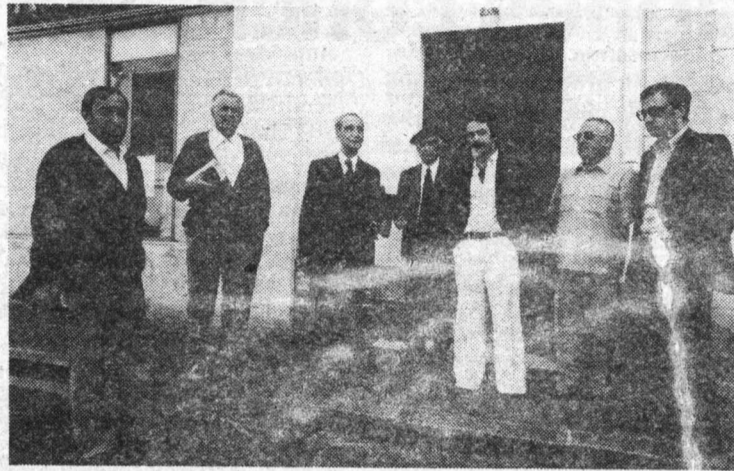
En opinión de los partidarios de la autonomía, «no es incompatible la autonomía de Navarra con el tema de Euskadi. Navarra debe recuperar su poder foral originario, lo mismo que Alava, Guipúzcoa y Vizcaya. Una vez resuelto este punto, hay que ir a una confederación de mutuo acuerdo para que Euskadi tenga fuerza». Las declaraciones de los parlamentarios navarros de UCD han producido reacciones de protesta. Una muestra de ello fue la manifestación del pasado día 7 que tenía como una de las principales consignas, «Navarra es Euskadi» (*Navarroa Euskadi da*).

Discrepancia Gobierno-parlamentarios

Otro punto de discrepancia, en estos momentos, es la fórmula



Euskadi, en pie por la autonomía



La comisión negociadora con el Gobierno vasco en el exilio. Los criterios son concordantes.

adecuada para la consecución del régimen preautonómico para el País Vasco.

A la vista de los acontecimientos surgidos a raíz del 15 de junio pasado, las fuerzas parlamentarias del País Vasco se constituyeron en Asamblea de Parlamentarios —a la cual no asistieron los de UCD por Navarra—, en la que se vio la necesidad de elaborar un proyecto de autonomía provisional para Euskadi, a la espera de que la Constitución elaborase el marco legal definitivo. Fue el PSOE, la primera fuerza de Euskadi, el que elaboró un proyecto. Poco después lo harían el PNV y EIA —Partido para la Revolución Vasca— y algunos otros que luego se retirarían en beneficio del conjunto PSOE-PNV.

El proyecto de EIA fue calificado en medios políticos vascos de «utópico», poco útil y escasamente viable y práctico. En el mismo se pretende la creación, a partir de las próximas elecciones municipales, de una asamblea vasca de municipios que debe elaborar un estatuto definitivo. El proyecto prevé, además, la creación paralela de una asamblea del pueblo. Rechazado este proyecto, quedaban los del PSOE y el PNV. Después de largas negociaciones por parte de ambas fuerzas políticas y tras largas sesiones de discusión, que llegaron a durar hasta doce horas, se llegó a un acuerdo que quedó traducido en un proyecto conjunto PSOE-PNV, que fue asumido por la Asamblea de Parlamentarios vascos, habiendo mostrado su apoyo fuerzas extraparlamentarias como PCE, ANV, ORT, MCE y PTE.

En el proyecto se contempla la institucionalización del Consejo Confederal del País Vasco y el

Consejo Foral de Navarra, las Juntas Generales de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya y las diputaciones forales respectivas como organismos del régimen preautonómico. Las Juntas Generales de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, y el Consejo Foral de Navarra serán los órganos de representación de cada territorio histórico que designarán sus diez representantes en el Consejo Confederal del País Vasco.

Los 57 miembros del Consejo Foral de Navarra serán elegidos en función del resultado obtenido en las elecciones generales, aplicándose un sistema de proporcionalidad pura. Asimismo, los miembros de las Juntas Generales de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya se elegirán de la misma manera.

Entre las competencias de estas Juntas Generales estará la designación de los miembros de cada diputación foral. Las diputaciones forales recuperarán el «concierto económico para las Vascongadas», abolido para Guipúzcoa y Vizcaya por decreto-ley de junio de 1937, e incorporándose las justas bases económicas que, de común acuerdo, determinen las oportunas comisiones mixtas del Gobierno y las respectivas diputaciones forales».

El Consejo Confederal lo integrarán una representación de diez miembros designados por cada uno de los anteriores organismos, y los respectivos parlamentarios de cada territorio. Entre otras funciones, este consejo tendrá como misión «elaborar el proyecto de autonomía de Euskadi, que presentará al pueblo vasco para su aprobación, y resolver, mediante decreto, aquellas cuestiones que afecten exclusivamente al País Vasco, asumir en todo el País Vasco el control de los servicios de orden público, etcétera».

El Gobierno vasco seguirá «en el exilio»

Mientras las Cortes aprueban el régimen autonómico definitivo, el Gobierno vasco se mantendrá «en el exilio». Para negociar este anteproyecto se eligió un comité permanente de negociación, compuesto por tres parlamentarios del PNV, tres del PSOE, dos de UCD, uno de AP, uno de ESEI y un independiente. Este comité eligió a tres miembros: Benegas (PSOE), Ajuariaguerra (PNV) y Echevarría (UCD), que en la actualidad negocian con el Gobierno. Por otra parte, a éste «le gustaría tener un interlocutor como Tarradellas». Las cosas serían más fáciles entonces. Pero el Gobierno se encuentra con una situación distinta y con unos interlocutores que piden «ir más lejos» que lo conseguido para Catalunya.

Los tres problemas principales son: la integración de Navarra, los conciertos económicos —que pueden tener una solución razonable— y de la estructura autonómica. Esta última desearía el Gobierno que, hasta que se pronuncien las Cortes, fuese más «recortada», a la vez que se desearía una mayor «influencia» del Gobierno central.

Por otra parte, las dificultades que ciertos poderes fácticos ponen al tema de las autonomías, hacen que éste se trate con mucha cautela, y más en el País Vasco. Ya se han oído voces por ahí que piden que Euskadi sea la última en obtener la autonomía «en castigo a su rebeldía manifiesta». Hasta ahora, las conversaciones se han limitado a un mero cambio de impresiones verbales por parte de los parlamentarios y la Administración.

Clavero Arévalo, ministro para las Regiones, manifestó a la prensa, al término de la reunión que el pasado día 7 mantuvo con los parlamentarios, «que no existe nada que nos impida seguir adelante en las negociaciones. No existen obstáculos insalvables ni temas de fricción, aunque sí puntos que pueden ser tratados con más detenimiento».

● Euskadi tendrá un régimen preautonómico antes de finales de año

● Existen poderes tácticos, partidarios de que el País Vasco sea la última región en obtener la autonomía

El día 14, la comisión negociadora se reúne con el director general de Estudios Regionales, Luis Cosculluela, y el equipo técnico de la Administración. En la reunión se estudia la «contraoferta» del Gobierno a los parlamentarios. Una vez concluida esta reunión, para finales de esta semana o principios de la que viene, los parlamentarios se reunirán de nuevo con Clavero Arévalo.

Si las cosas marchan bien, y las negociaciones siguen el ritmo marcado, Euskadi tendrá su régimen preautonómico para antes de finales de año como muy tarde. Eso si las fuerzas que se autodenominan «revolucionarias» no siguen creando un proceso de destabilización en el País Vasco que puede dar al traste con las negociaciones emprendidas.

El asesinato del presidente de la Diputación de Vizcaya, Augusto Unceta, y de dos guardias civiles de su escolta, reivindicado por la rama militar de ETA, se produce en las circunstancias de pacto político: cuando se está a punto de promulgar una amnistía total y cuando se negocia un régimen preautonómico. ETA seguirá la lucha hasta la «creación de un Estado independiente y socialista». ¿Qué intereses mueven a esta organización, que en otros tiempos gozó de cierta popularidad, pero que no encontró el respaldo de los votos?

Jaime CORROBA
Felipe IGUÍÑIZ

Autonomía de Castilla

Del folclorismo, a las realizaciones concretas

Castilla y León trabajan por conseguir su propio estatuto autonómico. El ritmo de industrialización de ciertas regiones españolas en la década de los sesenta será el mismo que llevará el empobrecimiento de Castilla y León. Grupos de presión política y económica, primero, la juventud y el desempleo del pasado regional, después, y el *consensus* casi general de todas las fuerzas políticas tras el 15 de junio en el sentido de conseguir un estatuto autonómico para Castilla y León, alumbró una nueva y más avanzada dimensión a la problemática autonómica.

Tordesillas ha sido la ciudad que por primera vez ha reunido a prácticamente la totalidad de las fuerzas políticas castellanas y leonesas con el fin de intercambiar ideas sobre el futuro autonómico

etapa más racional y difícil del tema. León, Santander y Logroño, regiones o provincias de características históricas, culturales y económicas distintas a la Castilla histórica, han planteado esta situa-

gional, pero si está clara su no identificación con Castilla o Euskadi. Hasta este momento ningún partido ha definido su postura; sin embargo, en la prensa local, representantes de partidos políticos, a título particular, han esbozado soluciones parciales tendentes al acercamiento a Castilla o Euskadi, según las firmas. Esta falta de identidad ha hecho que Logroño, como Santander, no asistan a ninguna de las reuniones celebradas por parlamentarios castellanos, y si, en el caso de los socialistas, participar en la reciente reunión que el PSOE convocó para todas las regiones no históricas.

El caso de Santander no es nuevo; de alguna manera su obediencia castellana siempre resultó chocante. A la hora de mostrar su propia identidad está encontrando iguales o parecidos problemas que León o Logroño. Sin embargo, a diferencia de estas dos provincias, tiene una especial y hasta cierto

punto beligerante oposición a una eventual anexión con Castilla. Los socialistas, en su pasada asamblea, ya dieron un sí rotundo a la autonomía montañesa y los demás grupos políticos, aunque ambiguamente en algunos casos, también coinciden con esta posición.

La Castilla histórica, ante su autonomía

El tema de la autonomía de Castilla en estos momentos pasa por el estudio y profundización de la situación socioeconómica de la región que dé lugar a concretar el alcance del futuro estatuto autonómico. La negociación política de la autonomía con la Administración, considerada como lógica y necesaria por los parlamentarios castellanos, aún no ha sido abierta por el Gobierno, y en concreto por el ministro Clavero Arévalo. La reunión que éste tuvo en León con parlamentarios de UCD sólo fue «una toma de contacto con los suyos», según calificación de la izquierda.

A pesar de ello, los distintos partidos y grupos políticos, si exceptuamos a Alianza Popular, que no entra dentro de la onda autonomista, dinamizan sus trabajos de

tal manera que los más importantes grupos tienen aclarada la orientación que desean tome el futuro Estatuto de Autonomía.

PCE, PSOE y UCD coinciden en que han de ser los propios leoneses, santanderinos y riojanos los que decidan el camino que debe tomar cada una de estas provincias, y discrepan en la forma más adecuada que se debe seguir hasta la consecución del Estatuto. Así, UCD, empeñada en la elaboración de un vasto estudio socioeconómico de Castilla, espera a que sea promulgada la Constitución, para, tras la ultimación de este estudio, decidir el alcance que debe tener la autonomía. El PSOE, llevando una actuación similar a las federaciones de Euskadi, prepara un estatuto de transición autonómica que adelante el terreno hasta la aprobación de la Constitución. El PCE, que rechaza la elaboración de cualquier estatuto previo, «porque podría entorpecer futuras negociaciones», se orienta hacia la preparación de una planificación regional que incluya fundamentalmente unos frenos para los desequilibrios regionales, racionalización de la agricultura y un control financiero.

José NEVADO



La autonomía empieza en el pendón

de ambas regiones. Dieciocho organizaciones políticas estuvieron presentes en una reunión que ha tenido diversas interpretaciones. Para algunos, como UCD de Valladolid, la «impresión ha sido buenisima»; para otros fue un aburrido divagar sobre tópicos y lugares comunes; para los demás la reunión ha sido positiva en la medida en que se ha concertado una nueva reunión a celebrar el día 29 de este mes en Salamanca.

Con todo, a este pleno político castellano-leonés no se le ha dado excesiva importancia política, pues «todavía queda bastante camino por andar y problemas por resolver, algunos de los cuales están simplemente esbozados», coinciden en apuntar diversos portavoces de otros tantos partidos políticos consultados.

Hay que hablar de Castilla y León

De la pasada y un tanto folklórica frase «autonomía para la región castellano-leonesa» se está pasando a un estudio profundo del futuro regional y, por consiguiente, a la

ción de tal manera que el futuro autonómico de Castilla se encuentra condicionado, en parte, por las soluciones que adopten estas provincias o regiones con débil conciencia regional.

En León los distintos partidos políticos barajan tres soluciones autonómicas: autonomía para el antiguo reino de León, es decir, León, Zamora y Salamanca; autonomía para la provincia de León y entrar a formar parte de la región castellana, siempre que se llegara a la adopción de un estatuto especial y diferencial para León.

De estas tres soluciones, los socialistas, comunistas y prácticamente todos los extraparlamentarios de la izquierda se inclinarían por la tercera alternativa, UCD de León, sin haber tomado una posición concreta, se inclinaría, en último término, a esta posición, si los socialdemócratas o liberales de este partido lograran vencer la oposición de los hombres de Martín Villa, reacios al establecimiento de un amplio estatuto de autonomía.

Logroño no tiene avanzados sus trabajos de la misma manera que León. No existe una conciencia re-

Una sociedad segoviana, compuesta en principio por 77 personas de «relevante» posición social: empresarios, funcionarios del Estado y diputados de UCD, como Carlos Gila, han desembolsado un capital inicial de 550 millones de pesetas para la construcción de un casino de juego en los reales sitios de La Granja.

De llevarse a cabo la obra, ésta se ubicaría en el antiguo cuartel de Guardias de Corps localizado en la plaza ajardinada de entrada a La Granja. Su extensión sería de 20.000 metros cuadrados y atraería algo más de cincuenta puestos de trabajo.

Nada más conocerse la noticia, las reacciones en contra, a pesar de las declaraciones animosas del alcalde de La Granja, también promotor del casino, no se han hecho esperar. En principio fueron los vecinos de La Granja los que manifestaron su oposición: «Con la cantidad de millones que se van a invertir en el casino, se podrían quintuplicar los puestos de trabajo que éste va a proporcionar al pueblo.» En la capital segoviana la reacción de los grupos de izquierda, ecologistas e intelectuales, va a ser idéntica a la manifestada por los vecinos de La Granja, pero se añadirá un argumento ya utilizado en otras ocasiones contra semejantes realizaciones de élites poderosas: «La construcción de un casino en La Granja no es sino un paso más en la transformación de la provincia de Segovia en una zona de descanso, de recreo o merendero del gran monstruo madrileño.»

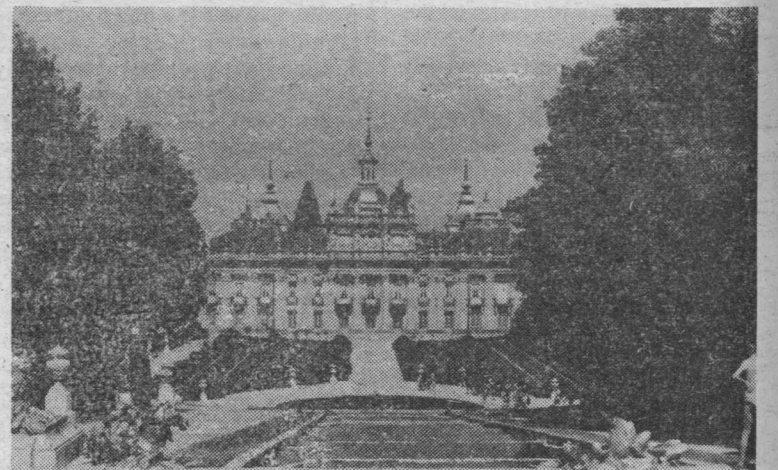
Casinos a la greña

Pero no sólo las capas populares se manifiestan en contra; otros dos casinos, el de San Rafael de los Angeles, que funciona ilegalmente desde hace bastante tiempo, y la junta promotora del casino que quiere construirse en San Lorenzo de El Escorial de forma clara, aunque no publica, se manifiestan en contra de esta realización que, dada la proximidad geográfica del mismo, podría entorpecer su «normal» desenvolvimiento económico. Sean estos factores u otros colaterales —aquí habría que señalar la fuerza que debe tener el ilegal casino de San Rafael de los Angeles, si se confirma el extendido rumor de que Frank Sinatra es

Casino de La Granja

Un gran negocio en los reales sitios

so. El señor Fuertes de Villavicencio ha respondido que, dado que el edificio se encuentra en ruinas y el Patrimonio no tiene dinero para su restauración, se ha considerado oportuno permitir la instalación de un casino para que lo restaurara y, consecuentemente, ahorrara una gran cantidad de dinero a la institución.



La Granja: un monumento artístico que quiere copar la oligarquía para sus juegos

uno de sus accionistas—, lo cierto es que la inicial locuacidad del alcalde de La Granja, a la hora de dar explicaciones referentes al casino, ha desaparecido. Durante dos días consecutivos hemos intentado localizar desde la redacción de EL SOCIALISTA a alguien representativo del Ayuntamiento sin que apareciera nadie.

Las razones de Fuertes de Villavicencio

Dado que la localización del futuro casino de juego, si es que el Ministerio del Interior concede la necesaria licencia, será en terrenos del Patrimonio Artístico Nacional, algunos compañeros de la prensa han demandado del señor Fuertes de Villavicencio, presidente del Patrimonio Artístico, las razones por las que se concedía tal permi-

por EL SOCIALISTA a uno de los más prestigiosos críticos culturales de la prensa madrileña, en este sentido, contradice las razones de Fuertes de Villavicencio: «En la ley de marzo de 1940 —nos dice—, queda bien aclarado el uso que ha de darse a los bienes del PAN. Ellos quedan adscritos al uso del Jefe del Estado sin mengua de sus valores culturales, y, que yo sepa, un casino de juego comporta cultura. Por otra parte, argumentar que no se tiene dinero para la restauración de ese edificio resulta bastante dudoso, pues son innumerables los motivos por los que el PAN disfruta de buenas y, a veces, sucesivas rentas. Pero, claro, no tenemos cifras para refutar estas apreciaciones; de todos es sabido que esta institución es la única del Estado español no sometida a fiscalización oficial alguna.»

J. N.

Setecientos mil valencianos en la «Diada» nacional

«Se ha puesto de manifiesto, de forma multitudinaria, que el País Valencià no es una nacionalidad de segundo orden. El salto dado en este 9 de octubre nos demuestra que estamos al mismo nivel de otras nacionalidades como Catalunya y el País Vasco, que han llevado hasta ahora la vanguardia de las reivindicaciones autonómicas», declaró Joan Pastor, diputado socialista por Valencia, al término de la manifestación autonómica que concentró a más de 700.000 valencianos en la «Diada» nacional de este país. Fue un auténtico plebiscito; un plebiscito que supone —como diría después el parlamentario socialista— un referendo y un mandato.

Volem l'Estatut

los representantes del folclorismo oficial y no democrático se juntaron con los representantes populares y democráticos del País Valencià. Un aparato del bunker que poco tenía que ver con la manifestación de la tarde por las calles de Valencia de la ciudad, que empezó por saludar a la fallera mayor y a las autoridades de la villa. Por la tarde fue el *Plenari de Parlamentaris i totes les forces polítiques del País Valencià* quien se dirigió a los valencianos por boca del socialista Ruiz Mendoza, en una llamada emocionante a la libertad y a la autonomía del pueblo valenciano.

La senyera con franja, la senyera sin franja

Desde el Ayuntamiento de Valencia ya se había intentado desvirtuar el sentido de la jorna-

de la franja fue tomado como instrumento para dividir a los valencianos. Los partidos políticos de implantación en el País Valencià, y especialmente el PSOE, se negaron a entrar en tan absurda polémica y confirieron validez a todos los símbolos que se esgrimieran en el día nacional valenciano hasta tanto no decida el propio pueblo sobre la bandera que desea adoptar. Por encima de la enseña está, para el sentir popular, la expresión nacionalista y autonómica de todo el país.

Por lo que se refiere a la tradición autonómica de los valencianos, el país llegó antaño a tener sus propios fueros, y antes de la guerra civil estuvo a punto de votarse el estatuto de autonomía. Pero la mejor expresión del estado de conciencia del pueblo valenciano ante su autonomía fue la gran manifestación popular que recorrió las calles de

nistas plantean la consideración de ciertos vínculos comunes con los países catalanes dentro del marco de un proceso político similar.

Por su parte, el PSAN (Partit Socialista d'Alliberament Nacional) defiende una posición de *pancatalanismo* separatista que piensa en incluir la realidad valenciana en el ámbito autonómico catalán. El Partido Socialista (PSOE) cree que entre los dos pueblos —e incluso contando con Baleares— existe una inspiración cultural clara, pero que la autonomía que requiere el País Valencià debe circunscribirse a las tres provincias que lo componen: Alicante, Valencia y Castellón.

Al final, palos

La aplastante victoria del PSOE en las pasadas legislativas dentro del entorno nacional valenciano ha tenido una significación particular en la organización y en la presencia popular de los actos que conmemoraron la *Diada* del País Valencià. Casi todos los representantes parlamentarios del PSOE en las tres provincias del país acudieron a manifestar su incondicional apoyo a las reivindicaciones autonómicas del pueblo, y a colaborar en las actividades de la Federación Socialista que el partido tiene en aquella tierra. Asimismo, parlamentarios de diversas provincias —Barón, por Madrid; Busquets, por Catalunya; Egibar, por Galicia; Mora, por Baleares, etcétera— acudieron, como invitados, a participar en los acontecimientos y a encabezar, junto con el resto de los representantes, la manifestación de la tarde.

La concentración de los manifestantes tuvo su centro en la plaza de América y desde allí se pronunció el discurso de exaltación autonómica. Después de la intervención política, los concurrentes iniciaron el *Himne valencià* y se produjo un enfrentamiento entre miembros del FRAP y una representación de la extrema derecha que se situó justo delante de la tribuna de oradores. Ambos grupos coincidieron en el mismo sitio porque los dos se colocaron, aposta, en el lugar. El FRAP entró delante de la manifestación ondeando banderas tricolor —Valencia es una provincia de gran tradición republicana— y pretendió capitalizar en la medida de lo posible el encuentro popular. La extrema derecha boicoteó las palabras de los parlamentarios, y en un momento de tensión unos y otros se liaron a golpes. La cosa acabó cuando los miembros del FRAP subieron por fin al escenario después de desbordar el servicio de orden que lo guardaba. Pese a los lamentables incidentes de última hora, el comportamiento de los valencianos fue ejemplar en todo momento. Ya se puede valorar con seriedad el alcance del sentir popular en el País Valencià. El pueblo ya salió a la calle para gritar por su autonomía. *Volem l'Estatut*.

Juan de DIOS LEAL

Volem l'Estatut, País Valencià, Generalitat. Los gritos del clamor popular se hicieron presentes a lo largo del amplio recorrido que realizaron los cientos de miles de participantes en la *Diada* valenciana. En las manos de los manifestantes, la senyera —con o sin franja azul— fue el gran símbolo protagonista del día nacional, del día de la autonomía del País Valencià.

Como un referendo popular y como un mandato político, el plenario de parlamentarios del País Valencià ha de utilizar las manifestaciones populares para abrir inmediatamente una negociación con el Gobierno que ponga en marcha un régimen preautonómico en tanto se elabora la Constitución. El proceso de negociaciones que propone el Partido Socialista habla de un referéndum popular que apruebe los acuerdos provisionales llevados a cabo con el Gobierno. Más tarde, se realizarían elecciones a la Generalitat —órgano de gobierno del pueblo valenciano— que sería quien, en última instancia, habría de elaborar el definitivo estatuto de autonomía que tiene que aprobar el pueblo valenciano.

Folclorismo oficial

Los trescientos actos públicos que, aproximadamente, se celebraron en toda la extensión de la geografía del país —Alicante, Valencia y Castellón— durante el pasado fin de semana, cubrieron alrededor de un millón de personas. La cifra es suficientemente representativa a nivel del País Valencià y resulta interesante compararla con la obtenida por los catalanes en su jornada autonómica del pasado 11 de septiembre.

Durante la mañana del domingo tuvieron lugar los actos ofi-

ciales: una especie de manifestación paralela por parte de las autoridades civiles, militares y religiosas de la provincia. Los socialistas mostraron una enorme presencia en la recepción de los parlamentarios en el *Palau de la Generalitat*. También había muchos militantes del PSOE en la calle, mientras Joaquín Ruiz Mendoza, diputado socialista por Valencia, era elegido presidente de la mesa del plenario de parlamentarios del País Valencià. Pero la presencia del PSOE bajó durante la procesión y el Te-



Los valencianos, con la senyera por delante, a por la autonomía

Deum que precedió al acto oficial ante el monumento a Jaime I el Conquistador —don Jaime—, el rey que en un 9 de octubre había entrado en el reino de Valencia.

Cuando llegó a la senyera a la glorieta del Parterre, las niñas pequeñas, vestidas de falleras: los niños mayores, vestidos de falleros, los concejales, el clero, el Ejército, el presidente de la Diputación Provincial, el alcalde,

da planteando una polémica histórica sobre la validez de las dos banderas que, indiscriminadamente, enarbolaban unos y otros en la celebración de la *Diada*. Unas enseñas incluían en la tradicional bandera del reino de Aragón —cuatro barras rojas sobre fondo amarillo— una franja azul que los reyes aragoneses otorgaron a Valencia en premio a su fidelidad a la corona. Y el azul

la ciudad de Valencia el pasado día 9.

La forma de llegar a la implantación del *estatut* es diferente para las fuerzas políticas que poseen representación parlamentaria en el país. El PCE, la UCD y el PSP piensan que debería ser el *plenari* de parlamentarios quien debería constituir una comisión que redactara el proyecto de estatuto. Los comu-

Lo que se dice y lo que se calla

Las anteojeras de Fraga

HA DICHO, con su característica estrechez mental (la buena memoria que permite reproducir como propias las ideas ajenas no equivale a inteligencia sagaz y agudeza analítica), el «jefe» Fraga en un artículo publicado en *Ya*: «...cuando la nave estatal hace agua y se ve rodeada de escollos, surge de modo natural la búsqueda de hombres de Estado...». «No son, pues, los políticos de tiempos fáciles, ni los simples funcionarios o tecnócratas los que han de enfrentarse con los problemas de los Estados actuales. Hacen falta más Quiñones. Se necesitan hombres capaces (...) de tomar sobre espaldas anchas una carga que las crisis económica, social, moral y de civilización hacen grave y pesada en nuestros días.» Y después de citar a varios de los grandes estadistas del pasado, afirma: «Hay que cimentar al Estado en la realidad social, no de la apariencia. Hay que reforzarlo moralmente en vez de disiparlo en la debilidad y en la frivolidad.»

SE CALLA lo que quiere dar a entender, o sea, que Suárez no es un hombre de Estado ni nada que se le asemeje (cosa en la que todos estamos de acuerdo y no requiere más demostración que la proporcionada por el propio Suárez, y que él, el ínclito Fraga, es el único político que hay en España con Quiñones suficientes para encarnar ese hombre de Estado que, a su juicio, estamos necesitando. Con lo cual se nos revela tan débil y frívolo como su «compañero» Suárez. Porque lo que está en crisis no es el Estado, que no es más que un ente de razón,

sino el sistema socioeconómico establecido por la burguesía y, por consiguiente, las ideologías y todos los valores morales sobre los que reposaba, segura de sí misma, nuestra sociedad burguesa. Y ese sistema está en crisis porque ya se ha agotado, puesto que ya no existen colonias por explotar y, para sustentarse, se encuentra reducido a la explotación, en los respectivos países, de sus propias masas de asalariados. Pero esta cuestión es demasiado profunda para Fraga.

Argucias «orgánicas»

HA DICHO en *ABC* don Federico Silva Muñoz —¿le recuerdan ustedes?; es aquel ministro franquista de Obras Públicas cuya oportuna destitución le permitió crearse después una imagen de hombre-comprensivo-utilizable para la transición—; pues bien, don Federico, indignado por el apresurado restablecimiento de la Generalitat y rompiendo heroico una lanza en defensa de... ¡la democracia!, la suya, por supuesto, es decir, la orgánica, ha dicho «que parece increíble, desde una óptica democrática, que decisión tan grave como la de establecer un régimen de autonomía para Cataluña, aunque sea con carácter provisional, haya sido sustraída a la competencia de las Cortes». Y luego pregunta doctrinal: «¿Dónde está la soberanía nacional? ¿Cuándo ha hablado el pueblo español sobre este tema? Porque la democracia es algo más que el poder dictatorial del número de votos; es racionalidad, lo que significa razón y razones, y éstas ni han podido expresarse ni contrastarse en el Parlamento». Y no para ahí, sino

que añade «que resulta agravante para todas las demás regiones y pueblos de España esta decisión privilegiada en favor de ciertas corrientes políticas de Cataluña».

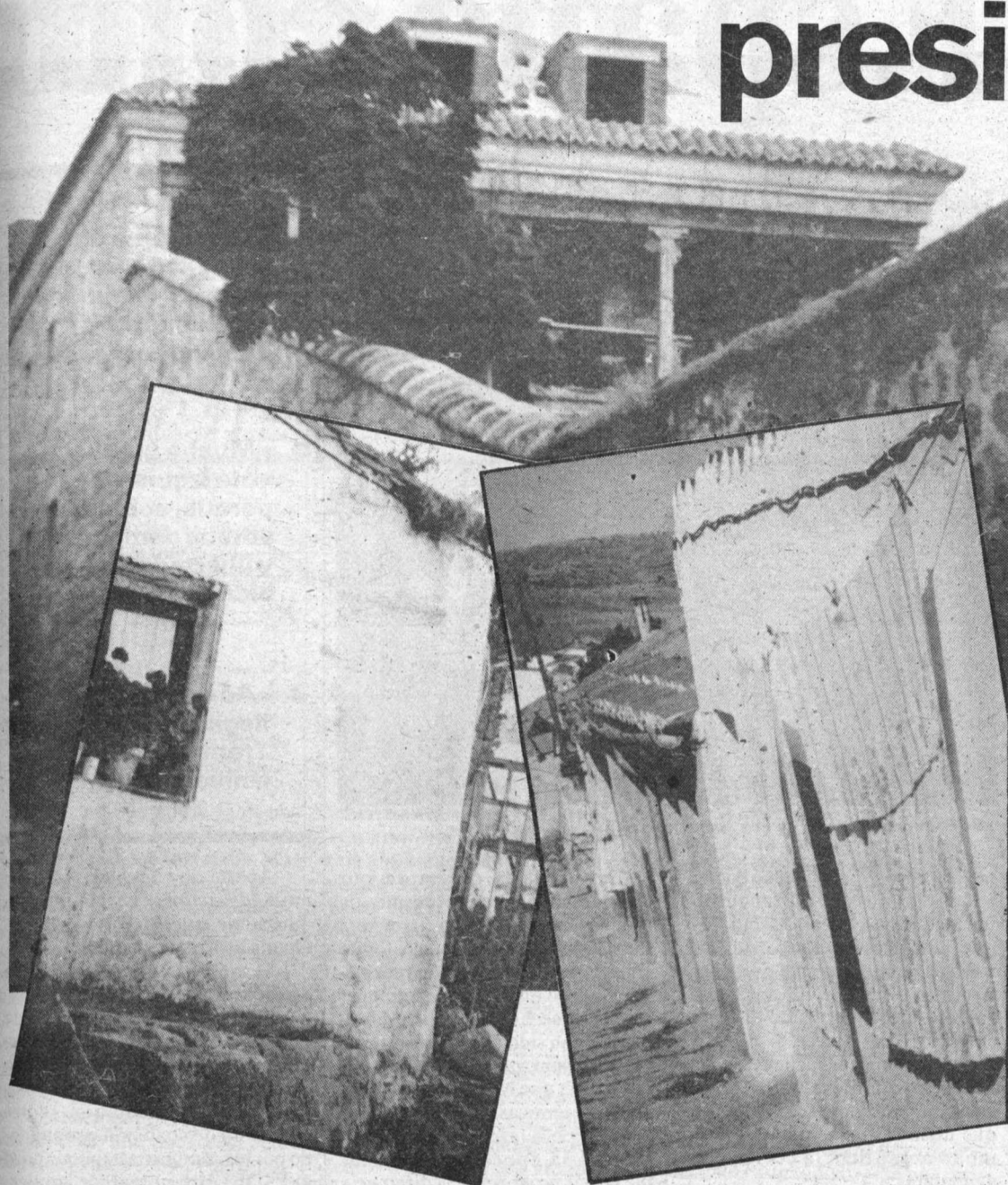
SE CALLA que la soberanía nacional —nacional de Cataluña— ya se había expresado por medio de los votos, dando una abrumadora mayoría a «esas ciertas corrientes políticas», las cuales, obedeciendo al mandato de sus electores, han reclamado y obtenido el restablecimiento parcial de sus instituciones autonómicas. Se calla —por la cuenta que le tiene— que el pueblo de Vasconia, usando su léxico, el de Valencia, el de Andalucía, el de Galicia, todos se han manifestado, y no sólo por medio de los votos, para exigir sus respectivas autonomías. Y que los pueblos de Canarias, Aragón y Castilla-León —Castilla, harta al fin de su ostracismo de siglos— están elaborando sus proyectos de estatutos autonómicos. Si esto no es democracia, ¿a qué llama democracia don Federico? Porque esta democracia no es precisamente «el poder dictatorial del número», argumento recogido de Ortega y Gasset, aunque ya lo había enunciado de otra forma Aristóteles. ¿Y qué más «racionalidad» que ésta, expresada por cada pueblo en uso de sus legítimos derechos a determinar por sí mismo y libremente las instituciones de su autogobierno? Desde luego, don Federico Silva Muñoz se calla que estas formas democráticas rebasan la democracia formal prevista tanto por el Gobierno como por los demás continuadores de la «democracia orgánica», entre los cuales se encuentran él y su grupo parlamentario. ¡Qué escándalo, Señor!

librería
FUENTETAJA
san bernardo 48 v 34
tfnos. 2223007 madrid. 8

- Ciencias sociales
- PSICOLOGIA
- SOCIOLOGIA
- ANTROPOLOGIA
- PEDAGOGIA
- FILOSOFIA
- POLITICA
- HISTORIA

Suárez no respeta el patrimonio artístico de Avila

Caprichos solariegos del presidente



En prevención de tormentosos tiempos, siempre fueron buenos los refugios consistentes. Tal parece haber pensado el señor Suárez cuando en Avila construye su villa palaciega y señorial, de pura piedra, sin atenerse a la ordenanza sobre protección de monumentos histórico-artísticos de la ciudad de Avila, ni a la ley del Patrimonio Artístico Nacional, que no por nueva le puede ser desconocida, ya que data del 13 de mayo del 33 y está reglamentada por decreto del 36. El caso es que mientras a Suárez le edifican una mansión para el retiro, en donde respirar buen aire y escribir libros de testimonio, en la misma calle de los Telares, donde se ubica la mansión palaciega, viven alrededor de unas cien familias en humildes casas de una planía y en precarias condiciones de habitabilidad.

En efecto, la ordenanza sobre protección de monumentos histórico-artísticos de la ciudad de Avila, que data de 1961, expresa claramente en su artículo 5, la prohibición de construir edificio alguno a menos de diez metros de la histórica muralla. Con toda nitidez dice además, que no se podrá construir edificio alguno cuya altura sea superior a la de la muralla, si está este situado en el interior e inmediaciones de la misma.

Dónde comienza esta historia

Esta historia empieza en febrero del 75. El solar sobre el que el líder de UCD construye su villa fue vendido por los herederos de Teodoro Jiménez, médico bastante acreditado entre las gentes del lugar. La antigua casa pertenecía a Timoteo Chamorro y sus hermanos, quienes de común acuerdo, se la habían cedido a una hija del señor Chamorro, llamada Carmen, la cual desposaría con el médico ya mencionado, Teodoro Jiménez, y a la muerte de éste, madre e hijos decidieron venderle el solar al señor Suárez. Andaba entonces el presidente por Telefónica y no había llegado aún a la Secretaría Nacional del Movimiento, fecha a

partir de la que iniciaba las obras de su nueva mansión.

La casa, situada en la calle de los Telares, es de buen ver y se está construyendo para durar. La anterior había sido habitada por un cura llamado Lumbreras. Ya después de la guerra, se apoderaron de ella los del Frente de Juventudes, hasta que un buen día apareció quemada.

«Fue al día siguiente de irme yo» —explica el señor Sindo, que prestó sus servicios como cocinero y portero de la Delegación del Frente de Juventudes, en la anterior casa, durante cerca de cuarenta años—. Ahora al señor Sindo le han dejado 9.000 pesetas de jubilación y vive con su esposa, la señora Alejandra, y un perro que se llama Troski, en una casa sin luz ni agua, situada en lo que llaman el Feso del Hospital.

Desconsideración total

El caso es que todo se ha demolido y que ahora todo es nuevo. Sin embargo, la demolición no lo fue todo. Una casita humilde en la que vive una familia con cinco hijos siguió entonces en pie y sigue aún habitada, a pesar del año y medio que llevan construyendo a su

puerta. La chabola, como la llama Aurelio Delgado, cuñado del señor presidente y encargado de vigilar las obras, está dentro del término adquirido por el presidente, y ya comienza a estorbar bastante, sobre todo teniendo en cuenta que es entrada y salida obligatoria para los camiones que transportan los materiales para la construcción. La humilde familia, a la que por otra parte se la acusa de no pagar renta alguna por la vivienda, ha aguantado lo suyo. Una hormigonera —dice la señora Amparo— nos aturde con ese ruido que usted escucha, durante todo el día, y el resto ya lo ve: camiones que entran y



Losas, vigas, piedras enormes: un constante atentado que ya dura año y medio contra la histórica muralla abulense

salen, que se colocan, a veces, delante de la puerta y no te dejan entrar ni salir de casa.

—En el lugar donde ahora están ustedes, tengo entendido que va a ir el garaje de la casa...

—Si, eso han dicho. Pero nosotros llevamos mucho tiempo aquí, y claro, ahora nadie nos quiere cobrar la renta, porque como la esposa de don Teodoro vendió el solar, nosotros no sabemos a qué atenernos, ya que no se contó para nada con nosotros. Hemos ido varias veces al Ayuntamiento y allí nadie nos ha hecho caso. No podemos marchar de aquí, porque no tenemos dinero para un piso, fíjese que mi marido lleva nueve años en Obras Públicas y todavía no le han hecho fijo. Además, anda bastante mal de los bronquios y cada poco tiempo tiene que estar de baja. Hace dos años que nos dijeron que nos iban a dar casa, al cabo de mucho tiempo nos dijeron que en el barrio de Ajates, en el 26, tenían un piso. Pero, además de estar totalmente alejado del centro, sólo tiene una alcoba con una cocina independiente, así que usted puede pensar que eso no es para una familia con cinco hijos.

Atentado contra el patrimonio artístico

Los camiones que desde hace año y medio están acarreando los materiales para la villa-Suárez, descargan sin gran miramiento enormes piedras, vigas, losas, arena y otros agregados minerales contra el histórico muro, lo que de por sí ya supone un atentado con-

tra el patrimonio artístico de la ciudad, sobre todo si se tiene en cuenta que durante mucho tiempo se ha llamado con el mismo nombre *atentado*, y como tal se han calificado pintadas y pasquines, que poco o ningún daño han hecho. La esposa del presidente suele visitar las obras una o dos veces al mes, según los casos, pero nada de esto parece haber evitado la alta dama.

Amén del destrozo que la construcción está causando, la mansión-Suárez, por un afán artístico snobista, se está construyendo con diversos materiales artísticos (columnas, piedras labradas, capiteles) comprados a diversos conventos de la ciudad. Materiales, por lo demás, de los que ya daba buena cuenta, hace unos días, un semanario de este país.

Una humilde vecindad

La calle de los Telares tiene una entrada sombría. Nace en la plaza de la Santa, donde se ubica el Palacio de Justicia. Por ella bajaban en otros tiempos las *aguas malas* que no respetaban ni los muros ni las puertas de las casas. Los vecinos pensaron hacer un pozo para contener las riadas. Hoy el pozo ya no existe, pero la situación es muy similar. Más de cien familias viven en la zona. La mayoría son ancianos. Calle abajo encuentro a un hombre entrado en edad. Es organista de iglesia y me cuenta la historia del barrio, también me dice que ninguna casa tiene cuarto de baño, y que la mayoría de la gente hace sus necesidades junto a unos montículos que hay por allí. Sin embargo todo es limpio, porque la pobreza suele serlo aunque la pobreza habite en humildes chabolas y la riqueza levante palacios y villas, y solariegos mansiones.

Luis DIEZ

Ordenanza del Ayuntamiento de Avila

(4 de mayo de 1961)

Esta ordenanza está dictada al amparo de la facultad que concede el artículo 108 de la ley de Régimen Local, texto refundido de 24 de junio de 1955.

Art. 2.º, párrafo 1. Se prohíbe toda construcción en el espacio existente entre la muralla y las carreteras Nueva y de Burgohondo y subida al hospital.

Art. 5.º: Toda la construcción que se proyecte para ser emplazada en el recinto que comprenda las murallas, inmediatas a éstas, guardará una separación de las mismas de diez metros lineales, y su altura máxima de caballete no rebasará la de las citadas murallas.

Erased una vez el último tercio del siglo XX. El país llevaba dos años intentando inaugurar la democracia y todo hacía suponer que la democracia comenzaba a ser un hecho. En España había partidos políticos, juego en los casinos, crisis económica, discusiones mil sobre la forma de Gobierno, atentados fascistas, etcétera. Teníamos un Parlamento democráticamente elegido, en el que, por afán de variedad u otro motivo no mucho más justificado, no había faltado el ejercicio del dedo regio. Por primera vez desde lo inmemorial, los campesinos comenzaban a echarse a los caminos para protestar por los abusos a los que durante tanto tiempo habían estado sometidos. Los periodistas se habían reunido de modo masivo en manifestación para protestar por los atentados contra la revista «El Pápus», y dos semanas después, en las Cortes, se debatía el tema de la censura. Había que hacer muchas cosas: una Constitución, varias reformas jurídicas, una auténtica revisión administrativa y, sobre todo, destruir, limar y terminar con la corrupción.

En este contexto, Amando de Miguel, sociólogo empirista cuya especialidad es el estudio de la vida cotidiana de los españoles, me contaba hace unos días, en su despacho de Madrid, sus impresiones sobre el ahora, el antes y el después de este país, tal como aquí se viven y trasciben. «Yo soy muy optimista respecto al cambio social en España, y esto lo digo porque generalmente abunda el pesimismo entre los intelectuales, entre los escritores... parece que no se puede ser escritor sin ser pesimista. San Jeremías es el patrón de los intelectuales. Soy optimista a pesar de que no haya o no se vea un Gobierno, por mucho que no haya ni se vea, en estos momentos, un Estado. Sin embargo, a la sociedad la veo muy sana, con una enorme capacidad de negociación y transacción, con una eclosión cultural, y eso me hace ser optimista, en contra —ya digo— de lo que es normal en mi gremio.

Socialismo como solución al vacío de Estado

—Has dicho que no se ve un Gobierno ni siquiera un Estado en el momento actual, ¿quiere esto decir que, muerta la liturgia del franquismo, se ha producido un auténtico vacío de Estado?

—Desde luego, toda la liturgia y ritual de signos, ritos, palabras simbólicas, etcétera, del franquismo han perdido todo su valor, pero lo han perdido pacíficamente y con gran sentido de negociación. El trasplante creo que apenas se ha notado a nivel popular. Y una cosa que parecía lejana, lejanísima hace sólo muy poquitos años, como es que en España pudiera darse la posibilidad de un experimento socialista, pacífico y democrático, como muy pocos se han dado en el mundo, y algunos de ellos tan fracasados como el de Allende, parece que puede darse perfectamente. Hay tan pocos países en el mundo donde se pueda decir esto, que, realmente es de un singular atractivo.

—Sociológicamente considerado, ¿cómo podría ser recibido en este país un Gobierno socialista que tratara de edificar un Estado socialista, o al menos de solucionar ese vacío de Estado que mencionabas antes?

—Yo creo que la mayoría del país estaría por el riesgo de un experimento socialista con libertad, que naturalmente sería distinto al de otros países socialistas. Me parece que estamos en un momento en la evolución del pensamiento en que el experimento socialista tiene que ser realmente único en cada país, como lo ha sido el castrismo, como, en cierta manera, los socialismos populares, o sea, que aquel infan-

tilismo de creer que el socialismo iba a ser igual para todos los países y sociedades está un poco arrumbado, y hoy la primera condición necesaria que se impone es el socialismo en cada país con sus peculiaridades. Eso no contradice lo que es el socialismo, sino al contrario, creo que lo refuerza.

Similares personas y las mismas fuerzas

—Has estudiado mucho, largo y bien la sociología del franquismo, lo que de por sí supone riesgo, polémica, crítica e interpretación. Sin temor a estos sustantivos podrías explicar cómo se ha producido la adaptación de los viejos franquistas a los nuevos sistemas democráticos.

—Todo el franquismo está vivo. Yo creo que técnicamente lo que ahora tenemos, más que una Monarquía constitucional es, con unas fórmulas democráticas bastante reales, unas fuerzas muy parecidas que están mandando, y que son similares a las que mandaron durante el franquismo. En ese sentido, si me apuras un poco, el franquismo sociológico sigue bastante vivo, y los intereses que representan son los mismos.

—Matizando un poco se puede decir que...

—Ha habido una circulación de las élites —para emplear un término cursi—, pero al mismo tiempo hay una supervivencia de la clase dominante —para emplear un término marxista—. Esta circulación de las élites supone las mismas personas y las mismas fuerzas dentro de la clase dominante. Se rotan, sí, pero básicamente son las que dominan, lo que indica a posteriori que Franco podría haber sido mucho más tolerante y demócrata de lo que fue, y haber subsistido. Es la mejor lección que en el día del franquismo le cae a la cabeza.

—Sin embargo, Franco no logró nunca formar un partido con esas élites que protagonizaron la historia durante el franquismo.

—No hay un franquismo con partido, porque justamente la definición del «franquismo» es la de un régimen sin partido, sin ninguno, ni siquiera uno, y esto es lo que le diferenció de un fascismo. El régimen fascista es inconcebible sin un partido, pero el régimen franquista no tuvo ninguno.

—Aparte esto, ¿existió auténticamente una diferencia entre el fascismo y el sistema dictatorial franquista?

—Hay otra cosa que no se ha tocado mucho, y es que lo que diferenciaba al franquismo de un sistema fascista puro fue el alto grado de corrupción. Lo típico del fascismo es justamente una disciplina vertical. Es inconcebible un fascis-

Amando de Miguel España como



«Soy optimista a pesar de que no haya o no se vea un Gobierno» BERNARDO PEREZ

mo con corrupción y sin un control a todos los niveles. El franquismo fue algo peor que el fascismo, porque fue el fascismo con corrupción, y eso es lo que no se ha puesto todavía en discusión ni por los seguidores del franquismo ni por la Oposición, me parece a mí. A lo mejor hay muchas razones tácticas que aconsejan ese no poner en cuestión, pero honradamente creo que mientras no se plantee de un modo auténtico, la corrupción aguantará.

El dictador y la tentación mexicana

—¿A qué crees que pudo ser debido el que el dictador, no consiguiera formar un partido?

—Franco tuvo desde el principio la tentación mexicana, o sea, formar un partido en el que estuvieran siempre los mismos y, dentro de él, ir organizando un sistema de intervenciones periódicas con unas formalidades democráticas. El experimento es tan bonito que evidentemente hay que preguntarse por qué no lo hizo. Era la solución para estar gobernando hasta el final de los siglos. Pero mira, el sistema mexicano no puede darse en España porque la estructura social es diferente. En México tienes el Estado y luego todo lo demás. Aquí, sin embargo, ocurre todo lo contrario, hay un Estado muy débil.

—¿A pesar de la gran represión y del despliegue policial de que el dictador y sus seguidores están haciendo alarde?

—Efectivamente; cuando la gente ve la policía y ve la represión cree que se trata de un Estado muy fuerte, muy poderoso. No es verdad. Un Estado represivo es un estado débil, y el Estado franquista ha sido muy débil. La herencia que tenemos es un Estado debilísimo, yo diría que casi es la ausencia del Estado. Lo que ocurre es que aquí no puedes, claro, aunque la tentación sea muy grande, no puedes igualar la fórmula mexicana más que con una represión brutal, falsificando, reformando, reprimiendo y todo lo demás. Esa tentación

el dictador la tuvo siempre, por ejemplo, todos los reformismos de los años cincuenta, con la tercera fuerza y aquellas cosas, en el fondo era siempre la concepción mexicana. Yo creo que los dos regímenes que más se han parecido en el mundo han sido el franquismo y el mexicanismo, pero para entenderlos habría que hablar de dos realidades dinámicas. Cuando aquí se vivía la época fascista, en el 40 y en México la época de Cárdenas fue la más progresista; la diferencia era como de la noche al día, pero aquello se fue rutinizando cada vez más y esto se fue liberalizando, con lo que el final divertido se produce cuando Suárez va a México —yo coincidí allí con su visita—, porque para los mexicanos era la llegada del fascista, y como allí todavía no estaba legalizado el PC, al saber los exiliados que Suárez había legalizado al PC, claro, se encontraron en una contradicción tremenda.

Libertad como bien absoluto

—Desde la perspectiva que pueden dar unos meses, ¿cómo interpretarías el resultado del famoso 15 de junio, que suponía echar las siete llaves al sepulcro del pasado?

—De las elecciones a hoy tenemos poca perspectiva. En las elecciones mucha gente votó izquierda porque, sobre todo, votaba antifranquismo, y sobre todo creo que votaba la democracia y la libertad por encima de todos los partidos, como un bien absoluto. Por eso sin saber mucho de los partidos, todo el mundo votó cualquier cosa con tal de que fuera antifranquista.

—Esto, ¿es bueno o malo para la izquierda?

—Sobre todo hay que avisarles que no tienen unos votos tan seguros como pueden creer, es decir, que muchos de esos votos son condicionales. La gente ha votado la «O», cosa que no volverá a ocurrir. Es decir, que en unas próximas elecciones la gente se lo va a pensar mejor, va a votar mejor, e, indudablemente, habrá un cruce de votos.

● «La mayoría de los españoles estarían a favor de un Gobierno socialista»

● «Mucha gente votó izquierda porque, sobre todo, votaba democracia y libertad como un bien absoluto»

● «Aún no se ha llegado al Concilio de Trento de la Universidad»

—Aparte que haya existido una animadversión general antifranquista, ese cruce de votos ¿tendría alguna otra razón de ser?

—Sí, creo que mucha gente se va a desencantar. Ha habido una tardanza en la presentación de proyectos. Por otra parte, la izquierda tiene una postura de lo más tolerante, es decir, es de lo más moderado, de modo que (entre Gobierno de coalición propugnado por los comunistas y poco apoyo al PSOE) esto no parece izquierda... con lo que en definitiva las elecciones próximas no son tan predecibles.

—Sin embargo, esta tardanza parece deberse a una escasez y nulidad en algunos casos de programas, escasez y cortedad que ya era previsible en las elecciones.

—Efectivamente, durante estos meses el poder ha sido nulo, y es curioso cómo eso mismo provocará que se desenganchen muchos votos. Que las elecciones se han llevado a cabo sin programas concretos es evidente. Ni el aborto, ni las eléctricas, ni la Telefónica, ni qué

● «No sé a quién diablos le puede interesar la tardanza en el conocimiento de las leyes»

«La izquierda no tiene unos votos tan seguros como creen»

Miguel: problema

se yo, se han tocado en los programas, o se han tocado muy por encima. La gente ha votado sin conocer una opción, sin embargo creo que se ha votado con bastante conciencia, y ha salido lo que tenía que salir. Muchos dijeron: ¡Qué sorpresa todo lo que ha pasado! No, para mí la izquierda ha ganado, y el resultado ha caído por su propio peso. Respecto a la tardanza, yo no sé a quién diablos le puede interesar que estemos dos o tres años —que son los rumores que circulan— en esta situación de desconocimiento de las leyes. Es una situación en la que pierden todos, y sobre todo creo que el que pierde es el país entero.

Ningún miedo y mucha televisión

—Durante mucho tiempo y de un modo poco honesto y más bien barbilampiño se habló de falta de preparación para la democracia, de miedo...

—Bueno, yo creo que la gente ha comprendido con una claridad meridiana de lo que se trataba. No se necesita tener bachillerato para comprender el proceso político del país. Respecto al miedo, yo creo que ha desaparecido, y en ese sentido soy muy optimista. La clase obrera tiene que apoyar al partido que defienda sus intereses, y a través de los canales públicos, presionar para que ese partido exija mucho más al Gobierno.

—En otros tiempos fue el fútbol, anteriormente aún, los toros, pero ¿cuál es el valor social predominante ahora?

—Indudablemente la televisión. Es algo deprimente ver los programas informativos de televisión y compararlos, por ejemplo, con los de la radio o con la prensa, y no porque los profesionales sean malos, sino porque claramente no les dejan hacer. En esto el Gobierno creo que es injusto y sigue siendo tiránico.

Amando de Miguel pertenece a la primera generación de científicos y escritores de la posguerra. Es catedrático de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Amable en el trato y sencillo

de palabra, que es el mejor modo de entenderse la gente, ha huido siempre de la seriedad profesional y de todo tipo de imposición dogmática. Habla de la Universidad como de una institución rastrea. Cuenta que en ella se da «una de las situaciones en las que todo lo negro que se diga es pálido comparado con la realidad. Fijaos que en el mundo entero lo que se llama la universidad tradicional ha entrado en crisis».

—Bueno, pero debe existir alguna solución para aclarar tanta nebulosa, ¿no?

—Mira, es como si el concilio dijera que hay que cambiar la Iglesia sin tenerla. Pues, en fin, en la Universidad es como si todavía no hubiéramos llegado al Concilio de Trento. Si tomas los programas de las asignaturas, te das cuenta de que son como la traducción de los programas medievales. Todo un galimatías.

No hay una investigación, ni se fomenta ni se premia el esfuerzo. La situación laboral es absurda. Se trata absolutamente del primer capitalismo en el que los profesores tienen una sensación de total decepción. Tú, compara la estructura organizativa de una empresa con la de una facultad. La estructura organizativa de mi facultad es como la de un pequeño agricultor: un secretario, una secretaria, una secretaria adjunta y cuatro o cinco bedeles; luego... unos profesores deambulando por allí, que dan unas clases a unos grupos de trescientos o cuatrocientos alumnos, y tú dirás qué sentido tiene todo esto. Yo no digo que no se puedan dar clases magistrales a mil alumnos —incluso, pero que por sistema todas las clases sean de trescientos o cuatrocientos... Pasando de los veinte alumnos ya no se puede dar clase, porque ¿qué haces, trabajos?, ¿y te corriges cuatrocientos trabajos?, ¿y ayudas a cada uno con su trabajo? Los profesores están alienados y totalmente marginados. Muchos se van a la empresa privada. La enseñanza en la Universidad es una degradación insostenible.

Universidad "SOS"

—El mito «Universidad» que durante tanto tiempo han fomentado determinadas clases sociales y que han separado de un modo tremendo en España el saber popular del saber universitario, ¿no ha podido contribuir poderosamente a esta masificación?

—La masificación para mí está clarísima, es una cosa tan sencilla como que hace diecisiete años —lo sé porque en el setenta estudié a fondo el tema de la población— nacieron muchos españoles. Fíjate qué tontería; bueno, pues esa tontería no se ha previsto, y unas quintas numerosas van necesitando servicios sociales. A los tres años necesitaban guarderías; a los doce colegios de bachillerato, y a los diecisiete, Universidad. Esto es perfectamente previsible y constatable. Aparte hay otro factor y es que, por ejemplo, abajo los estudios son muy caros, arriba son bastante baratos, hablando en términos absolutos, de modo que el clasismo auténtico reside en esos filtros sucesivos de abajo arriba.

—Ahora los universitarios dudan



«El Gobierno actual es un tinte de varios colores»

BERNARDO PEREZ

de su profesionalización. Algunos temen no encontrar trabajo...

—En el fondo, la Universidad no se necesita, porque una economía como actualmente está montada la española necesita muy pocos universitarios. Es triste decirlo, pero es así, y es que la Universidad es un sitio donde no hay capacidad de investigación, de desarrollo cultural. Además hay que añadir que todo el país en conjunto es muy dependiente, y esa dependencia del exterior incapacita la absorción de especialistas, de investigadores propios, etcétera.

Agricultura, sinónimo de problema

—Y de la Universidad al campo, al agricultor, al pueblo, diríamos, ese pueblo que no necesita saber tanto porque sabe lo suficiente para vivir y eso es bastante.

—La agricultura nos llevaría lejos. Esto es un tópico, pero hay que decir que es uno de los sectores más desasistidos. Como todos sabemos, España importa una cantidad enorme de alimentos, que, por otra parte, son carísimos. Yo diría que hoy a favor de una reforma agraria bastante radical estarían no sólo los jornaleros, que son muy pocos, sino los pequeños propietarios.

—A nivel popular se piensa que llegará el día en que haya que volver al campo.

—No, yo no creo eso. Sobra gente en el campo, sobra la mitad. Tendría que volver gente al campo, pero técnicos, científicos, etcétera. El campo está ocioso.

—Al hilo de tu respuesta anterior, o sea, de una reforma agraria, agraria en estos momentos?, ¿quién agraria en estos momentos? ¿quién estaría a favor y quién en contra?

—Creo que no sólo los jornaleros, sino los pequeños agricultores están concienciados para una colectivización. Date cuenta que hay tres millones de empresarios cuyas producciones no son rentables, que viven a base de subvenciones. En su lugar habría que tener 100.000 empresas. Porque, por otra parte, las subvenciones favorecen a los grandes agricultores; no nos engañemos pensando que el campo no es rentable. Hay una parte de la agricultura muy rentable. Te pongo el ejemplo del trigo, el regadío de Sevilla, etcétera. Tienes un precio que es el doble del mundial, te lo pagan religiosamente, te dan semillas, te dan tractores, te dan abonos... pero la colectivización sería una buena alternativa a tener en cuenta.

Amando de Miguel acaba de regresar de Estados Unidos, donde ha pasado un año prácticamente

- «Tres millones de empresarios a favor de una colectivización agraria »
- «En España hay un Estado muy débil, yo diría que casi es la ausencia del Estado »
- «El franquismo fue peor que el fascismo, porque fue el fascismo con corrupción »

estudiando diversos aspectos de la Sociología. Le recuerdo el éxito editorial de «Sociología del franquismo», libro en el que hace una clasificación por colores de los diversos ministros franquistas, y mientras bajamos las escaleras de su despacho, situado en un séptimo, me da un juicio cromático sobre el actual Gobierno.

—Es un tinte de varios colores; no es un partido, es un tinte. Lo que hay ahora es una mezcla de azul, de gris tecnocrático, de rosa socialdemócrata con algunas manchas católicas. Por ejemplo, cuando en España la gente dice que no ha triunfado la democracia cristiana, creo que está en un error. Hay una confusión semántica importante, porque la democracia cristiana a la española es precisamente la que

está en el poder. Yo lo que veo en UCD es una reunión de familias, son los herederos del franquismo. Es una situación muy parecida a la que se da entre esos parientes que no se pueden ver, pero que delante del notario se dicen «vamos a llevarnos bien»; porque evidentemente se trata de un reparto de herencia. Así, como cada uno de ellos —unos más que otros— podrían ser partido, sobre todo la democracia cristiana, que es el más claro, sin embargo hay un cambio fenomenal de nombres que impide a veces ver con claridad. Se llama popular a lo que es impopular, centro a lo que es derecha, democracia cristiana a lo que no lo es. Entonces lo que ocurre es que nos armamos el follón.

Luis DIEZ

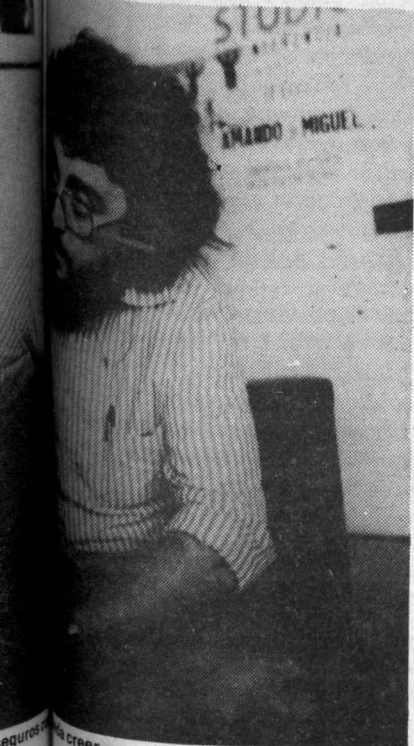
Amando de Miguel



Amando DE MIGUEL

El sociólogo y crítico del franquismo oculta un trasfondo escéptico tras de sus comentarios irónicos, tan espejeantes como los

cristales de sus lentes, que armonizan con la pelambre hirsuta, los párpados entornados, el ademán lento y la postura desenvuelta. ¿En qué cree ya —queremos decir hoy—, si cree en algo, Amando de Miguel? Y si no cree, ¿en qué confía? ¿En el hombre? ¿O acaso en sus cuadros estadísticos —con los que le imaginamos enredado y «trabado en singular batalla»—, de donde extrae sus teorías? Pero no se le puede tomar a broma, aunque entre bromas y veras nos vaya escanciando sus verdades. Los miles de páginas que ha escrito son muy serios escalpelos que han diseccionado nuestra sociedad. A la que ha transformado en el plano de un campo de batalla donde va clavando las banderitas que delimitan sectores de intereses y vanidades, y trazando las zonas devastadas.



BERNARDO PEREZ

Cien mil niños ocupan puestos de trabajo remunerados en España

La explotación de los menores de edad

Son niños, pero trabajan como mayores. Miles de ellos, de doce, trece, catorce, quince años con jornadas laborales que superan incluso las ocho horas. ¿Quién no les ve diariamente? En una cafetería, haciendo recados, en las fábricas, en el campo. A lo largo y ancho de todo el país. Muchachos que siguen explotados en el albor de la democracia.

La normativa laboral vigente fija que «los menores de ambos sexos que no hayan cumplido los catorce años no serán admitidos en ninguna clase de trabajo», sin perjuicio de la ley de Relaciones Laborales, que fija como edad mínima los dieciséis años cumplidos.

No obstante, la realidad social se escapa como salta a la vista de este molde legal. Siguiendo las últimas estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE), cerca de 100.000 niños menores de catorce años ocupan puestos de trabajo retribuidos en el marco laboral estatal. Asimismo, existe más de un millón y medio con edades comprendidas entre los quince y diecinueve. Ambas cifras suponen, respectivamente, el 0,7 y 12 % del total de la población económicamente activa del país, cifrada hace un año, en trece millones y medio de operarios.

Las provincias con mayores índices de población laboral infantil son Alicante, Albacete, Murcia y Cádiz, entre otras de porcentajes levemente inferiores.

El camelo de los aprendices

Sin haberse producido todavía el paso previsto en la ley de Relaciones Laborales, que contempla una fusión definitiva de ambos tipos, hoy por hoy, existen dos categorías de menores, desde un punto de vista jurídico: uno, de edades comprendidas entre los catorce y dieciséis años, y otro que va de los dieciséis a los dieciocho.

Asimismo, acorde con estas catalogaciones, hay dos categorías profesionales, la de aprendizaje, según la cual, el joven —siguiendo siempre un esquema teórico—, aprende un oficio y cumplidos los dieciocho años accede al rango de oficial de tercera, y otra de simple trabajador, que desemboca exclusivamente en la categoría de peón. En ambas, según decreto, el menor no puede percibir el salario mínimo laboral hasta que no cumpla los dieciocho años. Las remuneraciones recibidas entre tanto son irrisorias.

Con respecto a este utópico aprendizaje, la ley de Relaciones Laborales habla de «un régimen de necesaria compatibilidad con la asistencia a cursos en centros oficiales de las empresas u otros reconocidos, al efecto de que contemplen (los aprendices) su formación profesional», así como de «una jornada laboral que no podrá exceder nunca de veinticuatro horas semanales». Sin embargo, estas letras quedan, como muchas más, en meros formalismos. A la hora de llevarlas a la práctica, ninguna se cumple, valga la expresión, como la ley manda. Por este motivo, se puede decir que el contrato de formación en el trabajo ha sido uno de los inventos legales más logrados que los juristas franquistas han ofrecido al empresario para explotar, sin más, al menor de edad.

Por otra parte, cuando la normativa laboral para jóvenes intenta proteger a éste, casi siempre peca de paternalista. Resulta absurdo, en 1977, prohibir a los menores de dieciocho años el trabajo desde las diez de la noche hasta las siete de la mañana. Si dicha norma fuera aplicada con rigor, cosa que afor-

tunadamente no ocurre, el sector turístico español, por el gran número de jóvenes que trabajan en hostelería, se vería sin servicio a partir de la señalada hora. Menos mal que, como suelen hacer siempre —unas veces para bien, otras para mal—, los inspectores de trabajo interpretan la trasnochada normativa con flexibilidad.

En este sentido, hay que señalar que la mayoría de las veces, ya no en este caso concreto, resulta difícil controlar las infracciones de los empresarios con respecto a la normativa de menores. Pocas han sido las sanciones impuestas sobre este tema por la Administración.

Juventudes Socialistas reivindicán

La misma Organización Internacional de Trabajo (OIT) se



La realidad social escapa a los dieciséis años establecidos como edad mínima para trabajar

remite en uno de sus acuerdos a las condiciones mínimas en las que debe trabajar el menor de edad, siempre a nivel satisfactorio. La edad que este organismo recomienda como más idónea para comenzar a trabajar, es la de dieciséis años, o aquella en la que termine la enseñanza obligatoria.

En España se halla establecido este postulado también de forma legal. La ley de Educación fija la enseñanza obligatoria hasta los quince años, aspiración que resulta absurda si pensamos en que la edad mínima para el trabajo legal comienza desde los catorce, produciéndose entonces una dislocación de un año.

En uno de sus apartados la ley de Relaciones Laborales se refiere a la implantación de los dieciséis años como edad mínima para la admisión de trabajadores a realizar gradualmente por el Gobierno con la entrada en vigor de la ley general de Educación, y todo lo que ésta conlleva en materia de formación profesional. No obstante, el pretendido proyecto todavía no se ha puesto en práctica. La formación profesional fue otro de los grandes desastres de la educación laboral durante la tiranía franquista. En el país solamente existen, según cen-

so de hace dos años, 204.171 alumnos de esta especialidad educativa, distribuidos en 999 centros. En cuanto a sus logros, hablar sería pecar de imprudentes. Otro tanto hay que decir de los efectos que ha supuesto su prima hermana: las universidades laborales.

La vía rápida

En repetidas veces se ha hablado de las causas sociales que inducen a los menores de edad a emplearse en una ocupación determinada. En primer lugar, hay que señalar la necesidad de ingresos por parte de las familias de bajo y medio nivel de vida. El empleo del menor resulta indispensable a muchas familias, la mayoría numerosas, que no pueden hacer frente, con bajos salarios e inflación por las nubes, al ritmo de vida actual.

Sin embargo, resulta necesario señalar también las condiciones docentes en las que se encuentra el menor de edad en nuestro país.



Son niños y trabajan como mayores, pero cobran como menores

Cómo impedir el triunfo de UGT

De modo unilateral y sin previo aviso, el Gobierno Suárez ha dado por finalizadas sus conversaciones con las centrales sindicales, sin que a lo largo de aquéllas se haya logrado concluir ningún acuerdo ni, por otro lado, se haya efectuado la constatación de desacuerdos insalvables que impidiesen avanzar en la discusión, tanto a nivel económico como en los temas específicamente sindicales.

No sabemos a ciencia cierta cuáles son las razones que han movido al Gobierno a alterar bruscamente su estrategia, cuando ninguna de las partes había cuestionado, hasta entonces, la conveniencia de tales conversaciones. Y ello, con independencia de las diferentes opciones sustentadas por las centrales y la Administración sobre gran número de los temas a debate.

En espera de una clarificación pública de la postura gubernamental, puede intentarse, sin embargo, un análisis de las razones que explican la actitud del Gobierno.

Existe una primera contradicción entre el proceso de reforma seguido por Suárez desde julio de 1976, y su pretensión de aplicar un programa económico pactado con los sindicatos. En efecto, la transformación del contexto sindical de la dictadura ha sido relegado a un segundo plano, por lo que no existe todavía un marco de libertad sindical que constituya la condición necesaria, aunque no suficiente, para llevar a cabo un programa de esas características.

En relación con esa contradicción, y descendiendo al contenido concreto de las conversaciones mantenidas con el Gobierno, UGT ha puesto de manifiesto, la imposibilidad de pretender una moderación salarial pactada con los sindicatos cuando éstos no disponen aún del reconocimiento jurídico de su capacidad de contratación colectiva, tanto dentro como fuera de la empresa.

No acaban aquí, sin embargo, las incoherencias. Crear el marco jurídico que permita el desarrollo de las relaciones industriales en un sistema democrático, exige una reflexión sobre el papel a jugar por los sindicatos como interlocutores válidos de la clase trabajadora frente a la patronal y el Estado. Pues bien, según los proyectos elaborados por el Ministerio de Trabajo para una futura regulación de la acción sindical, el papel protagonista de las centrales queda difuminado al propugnarse listas electorales abiertas y hurtar a las competencias propias de esas centrales las de convocar la huelga y dirigir la negociación colectiva, en beneficio de fórmulas asamblearias cuyos efectos recientes no pueden ser desconocidos por el Gobierno: huelga del calzado de Alicante, conflictos de la construcción en varias provincias, etcétera.

Si a ello añadimos el «impasse» en que se encuentra el tema del patrimonio sindical —tanto el perteneciente a UGT como el acumulado en base a las cuotas obligatorias— cabe deducir una voluntad política, por parte del Gobierno, de obstaculizar la potenciación de las centrales sindicales, o al menos de aquellas que, como UGT, se pronuncian claramente por el protagonismo de las organizaciones, frente a opciones asamblearias.

¿Qué razón de fondo puede llevar al Gobierno a esta actitud hostil? Los patronos, y el propio programa económico del Gobierno, no lo justifican. Quizá detrás de todo este asunto estén los intereses políticos de UCD, que quiere evitar a toda costa la consolidación del PSOE como alternativa de poder. Para ello, le es imprescindible impedir un amplio triunfo de UGT en las próximas elecciones sindicales.

Joaquín ALMUNIA

Manuel C. ALENDA

Impresionante manifestación de los trabajadores madrileños

Centrales sindicales: estos son nuestros poderes

«Si lo que el Gobierno pretende es conseguir con los partidos un pacto social, el presidente y los parlamentarios deben tener en cuenta que no se puede negociar nada a espaldas de los trabajadores.» Estas palabras, expresadas al término de la impresionante manifestación del día 6 en Madrid, recogen, en definitiva, la filosofía básica de las centrales sindicales ante los inminentes paquetes sindical y económico que propiciará el Gobierno. La respuesta solidaria y con carácter unitario, puesta de manifiesto por los trabajadores de Madrid, acudiendo masivamente —según las centrales convocantes, 800.000 personas— a la manifestación, ha constituido un paso fundamental para la inmediata unidad de acción de cara a los próximos meses e, indudablemente, un paso importante para la consecución de la unidad orgánica del sindicalismo.



Ejecutiva de UGT y la Ejecutiva de USO —ahora llamada «histórica»— hechos públicos en un comunicado conjunto en el que reafirman el principio de autonomía sindical y abogan por la celebración de próximo Congreso de Unificación al que acudirán ambas organizaciones en igualdad.

Sin embargo, esta voluntad negociadora por parte de UGT y la USO de Zúñiga se ve impregnada por las maniobras y los incidentes provocados por la USO de Zaguire, que intenta desatar un escándalo y enfriar las buenas relaciones intercentrales que hasta el momento se desarrollaban. Claro

está que estos incidentes se ven apoyados por el silencio y la postura contradictoria de otra gran central. De momento, la reunión que sobre el patrimonio sindical iban a celebrar las centrales en la sede de UGT, tuvo que ser suspendida por falta de acuerdo sobre la representación de USO en la misma. Pero el

● La capacidad de convocatoria de los sindicatos no puede ser ignorada por el Gobierno

● UGT y USO celebrarán próximamente un congreso de unificación

◀ Unos 800.000 trabajadores madrileños acudieron a la cita de los sindicatos democráticos

gran problema se suscitará a la hora de la negociación de las centrales con la Administración, en las que éstas, si son consecuentes, no deben ni pueden dar síntomas de división y disparidad de criterios, cuando está en juego la paz social para los próximos meses.

Diego DE LOSADA

Es este desfile armónico y obrero en pro de la amnistía laboral y en protesta por la carestía de la vida y el índice de paro que arrastra la radiografía laboral del país, hay que destacar esencialmente tres características que se desprenden de tres de los innumerables *slogans* que durante las dos horas y media de manifestación se cantaron y gritaron por la calle de Alcalá. Tres frases de las que se desprende la auténtica inquietud de la clase trabajadora: «Amnistía laboral, matrimonio sindical»; «Es demasiado, es demasiado, todos los currantes nos hemos juntado» y «No se ve, no se ve la bandera de UCD».

Por una parte, los gritos de unidad que los propios sindicatos convocantes —UGT, CC.OO, USO, SU y CSUT— interpretaron en la rueda de prensa posterior como la demostración más inmediata de los deseos unitarios de la clase trabajadora. Por otra parte, el toque de atención que supone para el Gobierno el hecho tangible del poder de convocatoria de las centrales y, por último, la ostensible ausencia del partido gubernamental, mientras que los partidos de izquierda unánimemente estuvieron representados en la cabeza de la manifestación, incluso organizaciones de derecha como la propia CONS se sumaron a la demanda masiva de amnistía laboral y la protesta por la carestía de la vida.

UGT, por la unidad

En definitiva, esta voluntad y esta respuesta unitaria del mundo del trabajo no puede ser desoída por el Gobierno, al tiempo que refuerza la posición de las centrales en la negociación con la Administración.

Y desarrollando el hilo de esta demostración unitaria, la Unión General de Trabajadores en estos últimos días ha puesto de manifiesto su irrenunciable vocación hacia la unidad de la clase trabajadora, objetivo básico de toda central democrática que se precie de serlo. Primero, por las declaraciones de su secretario general, Nicolás Redondo, que obviando los desagradables incidentes propiciados por los «zaguiristas» y ajeno a cualquier tipo de personalismos que en nada contribuyen a la defensa de los intereses de la clase trabajadora, ha manifestado que está dispuesto a presentar la dimisión en la Comisión Ejecutiva del PSOE «porque la operación de fusión entre la UGT y la USO es positiva para el mundo del trabajo».

Por otro lado, los acuerdos de la



Desde la Comisión de Economía y Hacienda

En favor de las rentas más bajas

Enrique BARON

Ha quedado ya dictaminada en la Comisión la primera ley tramitada por el Congreso democrático. Tras el Pleno del 7 de octubre, hay que precisar que es la primera ley tramitada de modo normal, porque el Gobierno ha colado en el Pleno la tramitación de la moción de censura.

Las sesiones de trabajo han sido densas y apretadas, con un cierto ritmo de partido jugado a fondo, y con el balón constantemente cambiando de campo. Para los socialistas ha habido dos grandes avances en el proyecto inicial, que han servido además para plantear medidas que no se reduzcan a meros discursos llenos de buenas intenciones. Son la elevación del mínimo exento del impuesto de rendimiento de trabajo personal a 210.000 pesetas para el trabajador(a) casado(a) con dos hijos, y la reelaboración completa del capítulo de ayuda, rebautizado incluso con el nombre de Fomento Fiscal al Empleo.

Críticos desde el principio

La postura nuestra ante el recargo sobre el impuesto sobre el rendimiento del trabajo personal fue muy crítica desde el principio. La importancia del IRTP para el sistema fiscal es cosa sabida por todo el mundo; basta ver con que en todas las negociaciones entra siempre su forma de deducción. Para Hacienda, el IRTP es la niña de sus ojos. Por ejemplo, en los últimos diez años, la recaudación ha pasado de ser 12.100 millones de pesetas en 1967, a unos 170.000 millones de pesetas que se espera recaudar este año; en el mismo periodo, la recaudación por renta de sociedades ha pasado de 18.700 millones a 80.000 millones de pesetas, y la de impuesto sobre la renta, de 2.500 millones de pesetas a 10.000 millones. En otras palabras, la recaudación por IRTP se ha multiplicado por catorce, la de renta de sociedades por algo más de cuatro y la de sociedades por cuatro. Otro dato significativo es que la recaudación del IRTP se obtiene en un 85 % de rentas de trabajo inferiores a 400.000 pesetas, quedando el 15 % restante para las mayores. Si se atiende a las estadísticas del impuesto, resulta que el abanico salarial español es mucho más reducido que el que proponían los partidos de la izquierda francesa en su discusión sobre el Programa Común, lo cual significa que el grado de defraudación crece en progresión geométrica a medida que se avanza en la escala de rentas. Hecho que tiene una fácil explicación: mientras que para el trabajador normal la inclusión de todo el salario en nómina es un mecanismo de lucha contra el desempleo y de aseguramiento de renta en caso de accidente o necesidad de prestación, la situación cambia mucho para los que ocupan cargos ejecutivos o para los profesionales liberales.

A corto plazo, por tanto, para la Hacienda, toda modificación en los mínimos exentos del impuesto plantea difíciles problemas, por cuanto se trata de un impuesto retenido en origen y de producto, cuya recaudación es casi automática, mientras que en las escalas más altas la lucha tiene que hacerse, al mismo tiempo, contra el fraude como deporte de lujo y por una mejora del impuesto sobre la renta. El sentido de la enmienda era doble: plantear la necesidad de acomodar el IRTP al nuevo salario mínimo, al tiempo que se le daba un sentido progresivo al gravamen, añadiendo recargos en los escalones más elevados (hay que tener en cuenta que sólo 29.000 ciudadanos ganan más de 2.000.000 de pesetas en España, según las estadísticas, a efectos del IRTP). El resultado de la negociación de la enmienda aparece en el cuadro adjunto, que muestra una solución transitoria para 1978, que favorece de modo claro a las rentas más bajas.

«Sobre esta enmienda se ha hecho por parte de miembros de UCD una objeción a la propuesta socialista, que se pierden cerca de 15.000 millones de pesetas para el presupuesto de 1978. En realidad, esta cifra, calculada a ojo, es poca cosa al lado de la defraudación que existe sobre el IRTP, que se puede evaluar en más de 130.000 millones de pesetas, actualmente. Una leve mejora de la inspección puede mejorar los resultados más allá de las previsiones.»

Avanzando hacia nuestro objetivo

El segundo gran avance en la ley de Medidas Urgentes de Reforma Fiscal ha sido el del Fomento Fiscal al Empleo. Lo conseguido es un primer avance de nuestro gran objetivo para los próximos años, la creación de una política de empleo que rompa el mecanismo de crecimiento en España, que sólo ha conseguido, en momentos de mejor coyuntura, como el periodo 1965-71, un crecimiento del volumen de empleo, del 1 % anual. Los sistemas propuestos son dos y alternativos en su empleo: el primero, que se adapta mejor a las empresas pequeñas y medianas, es la deducción del 20 % de los sueldos y salarios percibidos por los nuevos empleos creados, hasta un tope de 2,5 veces el importe del salario mínimo, de la cuota de beneficios. El sistema prevé incrementos de deducción de hasta el 40 % para las zonas de volumen de paro mayor a la media, y fórmulas que favorecen la contratación de trabajadores parados; el otro consiste en la aplicación del beneficio no distribuido al Fondo de Previsión de Inversiones, con materialización en inversiones que supongan la creación de, al menos, un empleo por cada 1.500.000 pesetas invertidas. Este es un primer paso, tan sólo, pero que va en el camino de formulación de una política real del empleo que vaya más allá de las medidas coyunturales contra el paro.

Tiempo para limpiar

La unanimidad que merecieron las propuestas socialistas en los dos puntos señalados se rompió con motivo de uno de los puntos más inexplicablemente polémicos de la ley, en el que UCD rompió con la postura del Gobierno. Se trata de la fijación del 11 de julio como fecha de la que se debe de partir para iniciar el deber de colaboración con la Hacienda, con levantamiento del secreto bancario. Aquí, se dividió la comisión entre derecha e izquierda, independientemente de las posiciones de partido, esta última defendiendo al Gobierno. La razón que se daba era poco técnica, pero muy real, la de que se debe de dar suficiente tiempo para proceder a realizar los arreglos necesarios. La petición de amnistía fiscal implícita en el razonamiento es un poco vergonzante, pero da idea de la envergadura del trabajo de limpieza a realizar. Por último, en el trabajo de la Comisión, sólo cabe destacar la postura del PC de hacer de mediador entre las propuestas socialistas y las mantenidas por las fuerzas gubernamentales, papel conciliador que parece ser su principal preocupación en su lucha por la respetabilidad.

Salario total anual	Imp. antes (Cualquier situación personal)	Impuesto según nueva ley			
		soltero	casado sin hijos	casado dos hijos	casado cuatro hijos
		4 hijos			
140.000	exento	exento	exento	exento	exento
200.000	7.200	ex.	7.200
270.000	15.600	2.400	15.600
310.000	25.200	7.200	25.200	25.200	..
350.000	30.000	12.000	30.000	30.000	30.000
500.000	48.000	30.000	48.000	48.000	48.000
750.000	78.000	60.000	78.000	78.000	78.000
800.000	84.000	66.000		85.000	67.000
1.000.000	108.000	90.000		113.000	95.000
1.100.000	120.000	102.000		129.000	111.000
1.500.000	168.000	150.000		193.000	175.000
2.000.000	228.000	210.000		273.000	255.000
4.000.000	468.000	450.000		633.000	615.000
5.000.000	588.000	510.000		813.000	795.000
8.000.000	948.000	930.000		1.413.000	1.395.000

De cara a Europa

Necesitamos una nueva agricultura

El reto español a las Comunidades Europeas tiene una fecha de arranque: el 20 de septiembre, día en el que el Consejo de Ministros de la CEE dio respuesta oficial a nuestra demanda de adhesión. Pero con el acuse de recibo comunitario las cosas no han hecho sino empezar. Los problemas que habrá que

resolver hasta conseguir nuestra incorporación afectan a todos los niveles y sectores de la economía española. Sin embargo, los particulares de la agricultura van a requerir un esfuerzo especial, concretado principalmente en la mejora de su aparato exportador y en la incorporación efectiva del agricultor al proceso

productivo. Estamos —dice el autor de este trabajo— ante una nueva ocasión para la reforma agraria integral. Que nadie se haga ilusiones —remacha— si piensa que España puede entrar en la CEE en las condiciones actuales: necesitamos para ello una nueva agricultura.

● El 55% de la producción del sector se vería favorecida.

El pasado 20 de septiembre el Consejo de Ministros de la CEE dio respuesta oficial a la demanda de adhesión a las Comunidades presentada por España. Como es la norma en estos casos, la respuesta consistió en un acuse de recibo de la carta enviada por el Gobierno español. El siguiente paso consistirá en elaborar un informe que permita la apertura de negociaciones, informe que no se espera esté terminado hasta mediados de 1978, aunque hace apenas una semana se han empezado los primeros contactos exploratorios.

La queremos y la necesitamos

La agricultura española quiere y necesita esta adhesión. Se estima que el 55% de la producción final agraria se vería favorecida por este ingreso, mientras que sólo el 26% podría salir perjudicada. Entre los productos favorecidos se encuentran: patata, flores, hortalizas, vinos y frutas, mientras que azúcar, maíz, leche y carne de vacuno resultarían perjudicados.

Nuestra petición no ha sido igualmente recibida en los distintos países integrantes de la CEE ni por las fuerzas políticas existentes en dichos países. En principio contamos con claras reticencias generales de la Comunidad, ya que no ha resuelto todavía sus problemas agrícolas. La agricultura mediterránea nos mira de soslayo, y en concreto los agricultores franceses con prevención. Nos piden una fase lo suficientemente larga para que ellos y nosotros nos preparemos.

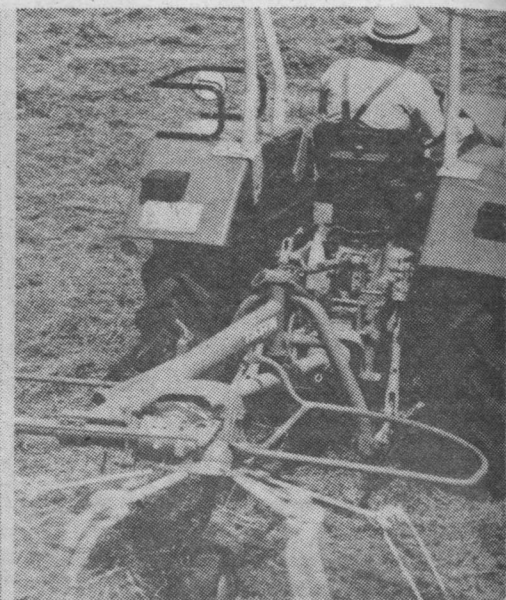
España, sin embargo, no puede aceptar un plazo largo de negociación sin concesiones graduales.

La situación de los productos mediterráneos es de inferioridad respecto a la completa reglamentación de los cereales, carne y productos lácteos. Los presupuestos que la sección de Garantía del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA) destinó en 1976 a los vinos, frutales y hortalizas fueron nueve veces menores que los que destinó a la carne y productos lácteos. Francia e Italia piden mayor protección económica y una reglamentación más completa para sus productos típicos, argumentando que los agricultores mediterráneos tienen una renta inferior al resto de la CEE, e incluso, como demuestra un informe elaborado por la comisión europea para la agricultura, el proceso de empobrecimiento aumentó desde 1970.

Existen intereses comunes entre



España tiene que mejorar su aparato exportador y el control de calidad de sus productos agrarios, poderosa arma de los comunitarios



los países ribereños del Mediterráneo, pero su situación es minoritaria ante la CEE. Francia e

Italia quieren ampliar la Comunidad por el Sur, pero ante la competencia que podría suponer

COMERCIO EXTERIOR DE LOS TRES PAISES CANDIDATOS

(Millones de dólares USA)

	IMPORTACIONES (c.i.f.)		EXPORTACIONES (f.o.b.)	
	1976	Variación 76-75	1976	Variación 76-75
ESPAÑA				
CEE	5.785	+2,5	4.047	+17,9
% CEE/Total	33,1	-1,6	46,4	+ 1,7
GRECIA				
CEE	2.387	+5,6	1.271	+11,6
% CEE/Total	39,7	-2,8	50,0	+ 0,3
PORTUGAL				
CEE	1.658	+7,4	932	- 4,1
% CEE/Total	39,3	-0,9	51,5	+ 1,4
CEE				
% España/Total	2,6	+0,1	3,6	=
% Grecia/Total	0,9	-0,05	1,7	- 0,05
% Portugal/Total	0,6	-0,1	1,2	+ 0,2
% CEE/Total	49,1	-0,1	51,5	+ 2,2

● Los campesinos tienen pendiente todavía su lucha contra los monopolios.

● Hay que fortalecer los sindicatos agrícolas y ganaderos.

países miembros y de los aspirantes. España necesita conocer urgentemente su aportación real al FEOGA y cuánto recibirá de este organismo, así como las regiones españolas que deben acometer con mayor prioridad las reformas necesarias. Todo esto debe ser cuidadosamente medido por comisiones interministeriales, grupos de estudios en la Universidad y entre Gobierno y Parlamento.

Profundos cambios estructurales

Pero hay más. España necesita realizar cambios estructurales profundos en su agricultura, tanto en la comercialización como en la ordenación de la producción. Los campesinos tienen pendiente todavía su lucha contra los monopolios, los intermediarios y el paro agrícola. Por todo ello tendremos que fortalecer el cooperativismo agrario, las agrupaciones de productores y, sobre todo, los sindicatos agrícolas y ganaderos. Hay que conseguir que los agricultores participen en todo el proceso productivo. Estamos ante una nueva ocasión para la reforma agraria integral. Que nadie se haga ilusiones si piensa que España podrá entrar en la CEE en las condiciones actuales.

A los partidos socialistas europeos, por su posición actual y futuro, nos esperan años de colaboración. Es más, en el PSOE estamos convencidos de que España entrará en el Mercado Común impulsada por nosotros. Basta mirar el ajedrez político europeo. Esta es una de las causas de que se nos intente imitar y combatir en áreas rivales, conscientes del capital político y humano que posee el socialismo español.

Jesús LOPEZ CANTALEJO del Grupo Agrario del PSOE

En la reorganización de la inspección tributaria

Importantes omisiones

Recientemente se ha publicado un decreto-ley por el que se reorganiza la inspección financiera y tributaria del Ministerio de Hacienda. El decreto prevé la fusión de cuatro cuerpos de inspección en un solo cuerpo de funcionarios, aumenta sustancialmente su plantilla y establece la incompatibilidad entre la actividad inspectora y cualquier otra actividad pública o privada retribuida.

El contenido del decreto, en los aspectos mencionados, es indudablemente positivo, y en este sentido hay que recordar que el programa económico del PSOE aprobado en el XXVII Congreso resalta la necesidad de proceder a una reforma de la administración fiscal, como condición ineludible del éxito de la reforma tributaria.

En el programa del PSOE se exigía la reorganización de la inspección, la supresión de competencias exclusivas en determinados cuerpos inspectores y la introducción de un régimen real de incompatibilidades entre la función inspectora y la asesoría privada. Igualmente se exigía dotar a la inspección de los necesarios medios materiales y humanos que permitan una labor eficaz.

Piénsese que, hasta la promulgación del decreto, la irracional distribución de competencias entre los inspectores no permitía, en muchos casos, la represión de fraudes descubiertos en la actuación inspectora por afectar a un impuesto que no era de la competencia del inspector actuante. Paralelamente la existencia de poco más de seiscientos funcionarios en la inspección para todo el sistema tributario, con varios millones de declaraciones que comprobar, y la casi nula existencia de medios auxiliares, hacía de la inspección un instrumento escasamente eficaz para la represión del fraude. Esta situación, por otra parte, no era desconocida

por los contribuyentes defraudadores y es en último caso la consecuencia directa de la indudable falta de voluntad política que ha existido para luchar contra el fraude en un régimen que se ha apoyado de forma fundamental en los grupos sociales más beneficiados del propio fraude.

Falta de coherencia

En este sentido hay que reconocer que la orientación que se ha dado al decreto contiene indudables aspectos positivos. No obstante, en el mismo se han omitido cuestiones importantes que deberían haberse contemplado conjuntamente.

Por ejemplo, es de lamentar la falta de una regulación paralela de un cuerpo como el de Aduanas, de tanta competencia inspectora, y no menos importante y significativo es el completo olvido de un cuerpo como el de los abogados del Estado con competencias respecto al impuesto de sucesiones de transmisiones patrimoniales. En este último caso el establecimiento de la incompatibilidad entre el servicio al Estado y a los intereses privados hubiera resuelto uno de los escándalos más notables de la Administración.

De forma parecida el decreto deja para su desarrollo posterior aspectos claves, como la forma concreta de ingresar en la inspección, su organización funcional, competencia de la inspección financiera y otros, de cuya regulación va a depender en gran parte la eficacia del propio decreto-ley.

Indudablemente, aquí como en otras iniciativas del Gobierno, se han planteado los problemas, pero ha faltado la coherencia política y la voluntad decidida de resolver el tema hasta sus últimas consecuencias.

la entrada rápida de España, ambos países desean prepararse. No se niegan a la ampliación, sino que nos piden que esperemos a que se arregle la casa primero.

Mientras tanto, Alemania, sin agrardarle demasiado la formación de un poderoso e inestable bloque mediterráneo, sostiene que se producirían nuevos excedentes de frutas y hortalizas, en concreto peras, manzanas, vino, uvas de mesa, albaricoques, melocotones y tomates. Alemania teme que se produzca un incremento del presupuesto del FEOGA para adaptarlo a las necesidades de la agricultura mediterránea, especialmente para la transformación del regadío.

Mejorar el aparato exportador

Lo que España debería hacer en estos momentos está claro y no hay discusión posible. España debe participar en la elaboración de la nueva reglamentación, ya que su voz debe ser escuchada si de veras se le van a abrir las puertas. Pero España, justo es reconocerlo, no puede seguir sin prepararse para tal compromiso. España tiene que mejorar su aparato exportador y el control de calidad, poderosa arma de los comunitarios en este momento. Tendremos que realizar estudios de simulación que contemplen las consecuencias de la adhesión y los planes productivos de los

Acuerdo en la conferencia del laborismo británico

La reciente conferencia anual del Partido Laborista británico ha reflejado un amplio consenso sobre los temas difíciles, economía y Mercado Común, que estaban a discusión. Una novedad ha sido la invitación

a la conferencia de líderes eurocomunistas, entre ellos Santiago Carrillo, secretario general del PCE. Javier Solana, miembro de la Ejecutiva del PSOE, que asistió a la conferencia, comenta sus impresiones a EL SOCIALISTA.



El líder del PS francés, Francoise Mitterrand, conversa con James Callaghan, primer ministro laborista

La asamblea del Partido Laborista celebrada en Brighton, entre los días 3 y 7 de octubre, concluyó sus jornadas de trabajo estableciendo, como nuevas reivindicaciones partidarias, el apoyo político a los guerrilleros que luchan en Rhodesia contra el régimen racista de Ian Smith y la abolición de la Cámara de los Lores.

Pero más allá de estas nuevas metas del laborismo inglés, lo que ha caracterizado la asamblea ha sido el acuerdo general sobre los temas que parecían más espinosos: línea económica, permanencia de Inglaterra en el Mercado Común y bases nucleares norteamericanas en el suelo británico. Aunque han existido críticas sobre la opción económica del Gobierno, al final triunfaron las tesis moderadas y los economistas de James Callaghan han podido afirmar que comenzaban a ver la luz final del negro túnel de la crisis económica.

«La asamblea fue favorable a la permanencia de Gran Bretaña en el Mercado Común y, lo que para nosotros es importante, a la ampliación del Mercado Común a los países mediterráneos que lo han solicitado», afirma Javier Solana, miembro de la Comisión Ejecutiva del PSOE que asistió invitado a la conferencia laborista. «Al final del debate sobre el tema del Mercado Común —agrega Javier Solana— el veterano laborista Michel Foot hizo una intervención muy emotiva en la que subrayó la importancia que tiene para Europa la entrada de España y Portugal en la Comunidad, porque en estos países están triunfando las fuerzas socialistas».

Una de las notas destacables de la presente conferencia es que, por primera vez, se invita a miembros de partidos comunistas como invitados, entre los que asistió Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista de España.

El primer secretario del Partido Socialista francés, François Mitterrand, fue en esta conferencia el

expositor invitado oficial, que hizo una intervención de diez minutos en la sesión a puerta cerrada, para después discutir con el primer ministro laborista, James Callaghan, sobre la situación europea y francesa.

Todos los observadores británicos coinciden en afirmar que el Gobierno laborista salía fortalecido de esta conferencia del partido, que enfrentaría así con tranquilidad la convocatoria de las elecciones generales que bien podrían llegar antes del otoño de 1978.

El presidente mexicano, licenciado José López Portillo, se encuentra en Madrid, en visita oficial desde hace varios días.

La visita de López Portillo es la primera que después del acceso de Méjico, o como escriben ellos, México, a la independencia en 1821 realiza a España un presidente de los Estados Unidos de México, puesto que tal es, aunque no todos lo sepan, el nombre de México desde el punto de vista constitucional.

Nunca tampoco un jefe del Estado español, ni monarca, ni presidente de la República ha visitado México. Informaciones oficiales, pero dignas de crédito, piensan que la devolución de la visita tendrá lugar a finales del verano o en otoño del año que viene. Aunque el Rey tiene, se dice, programados para fechas menos lejanas en el tiempo algunos viajes a América

Latina, los mexicanos lo quieren, se sigue diciendo, para ellos solos, es decir, que México sea lugar de destino de un solo viaje.

Al margen de los aspectos sentimentales, reencuentros, folklore, etcétera, y al margen también de los aspectos prácticos del viaje, concernientes a las ventas mexicanas de petróleo y uranio, y de las españolas de barcos y libros, nosotros quisiéramos destacar dos aspectos muy particulares de la visita del licenciado López Portillo. En primer lugar, la enorme deuda de gratitud que la Izquierda, así, Izquierda con una gran I, tiene contraída con aquel hombre que se llamó Lázaro Cárdenas, el presidente mexicano que abrió sus brazos y los de su país al exilio republicano.

Es cierto que esos hombres y mujeres dieron lo mejor que tenían, y que era mucho, a su nueva



López Portillo, presidente de México, es recibido por el Jefe del Estado

Aunque otra cosa digan los interesados en conservar las viejas formas, con la visita de López Portillo no se ha reanudado nada, porque la amistad que une a nuestros dos pueblos, el mexicano y el español, no se ha interrumpido nunca ni siquiera en el aspecto oficial, mantenido por el Gobierno mexicano con los exiliados republicanos hasta la restauración de nuestra incipiente democracia.

patria y que su influencia en el terreno de la pedagogía y también en el de la industrialización de México, el país que los había acogido, fue determinante. Pero eso nadie lo podía saber, aunque fuera fácil intuirlo cuando llegaron.

El segundo aspecto que queremos subrayar es el de la total y absoluta fidelidad que México mostró, a lo largo de los cuarenta años que duró la pesadilla franquista, a los compromisos contraídos con el régimen republicano y su constante negativa a aceptar el hecho consumado de la victoria de la rebelión militar.

Cuando unos tras los otros, tanto en América y particularmente en la del Norte, como en Europa, fueron poniendo al mal tiempo buena cara, y aceptando el hecho consumado de la existencia de una dictadura en España, por aquello de la «realpolitik», los mexicanos y su Gobierno siguieron fieles al compromiso contraído y no transigieron nunca con fórmulas más o menos amables. Al licenciado López Portillo en cuanto que sucesor de Cárdenas y a los sesenta millones de mexicanos: gracias.

IV Constitución soviética y democracia socialista

El pasado viernes 7 de octubre, las dos Cámaras del Soviet Supremo se reunieron en Moscú para sancionar el texto de la nueva Constitución de la Unión Soviética. El texto inicial había sido enviado antes a los organismos políticos y sindicales de base para que sugirieran enmiendas. Las autoridades soviéticas recogieron varios miles de enmiendas; al menos eso fue lo que dijo la prensa oficial. Se suponía que, luego de estudiar las enmiendas, las dos Cámaras del Soviet Supremo tendrían un pleno para discutir y sancionar el texto constitucional definitivo. Pues bien, en el pleno del 7 de octubre, una de las Cámaras tardó catorce minutos en «discutir» y aprobar la Constitución. Poco más de una hora duró la ceremonia de aprobación entre las dos Cámaras, que ninguno de los 1.517 «diputados» tuviera necesidad de intervenir: el texto fue aprobado por unanimidad.

Diríamos que esto es una muestra de eficacia parlamentaria si los temas que están en cuestión no fueran tan graves. Pero los proble-

mas de la democracia socialista no son para tomarlos a broma. Por esta razón, los militantes por el socialismo debemos aclarar a la luz pública nuestra alternativa de sistema político, que va más allá de la democracia política restringida del capitalismo occidental y nada tiene que ver con el sistema de partido único que impera en los países del Este. Para los socialistas, la alternativa «democracia» capitalista o Estado autocrático es una alternativa falsa que necesitamos denunciar.

A sabiendas de que aquella visión de las cosas está perdiendo presencia en la izquierda europea, la Unión Soviética ha cambiado de táctica. Ahora ya no se pone el acento en la necesidad de mantener en la URSS la «dictadura del proletariado», con el claro objeto de justificar los métodos políticos dictatoriales (de hecho, el término dictadura del proletariado ha desaparecido del nuevo texto constitucional). Ahora se trata más bien de convencer a la opinión pública de que la nueva Constitución es un ejemplo de sistema

político que encarna la democracia socialista.

Esto es lo que dicen los teóricos del Kremlin. He tenido ocasión de comprobarlo en el seminario internacional que los científicos yugoslavos organizaron la última semana de septiembre en Dubrobnik sobre Socialismo y sistemas políticos, al que asistieron representantes de partidos comunistas y socialistas de todo el mundo, además de intelectuales conocidos, como Henri Lefebvre, el economista Emmanuel y el sociólogo latinoamericano Theotonio dos Santos. Lo importante a destacar en esta mesa redonda es que las posiciones soviéticas fueron puestas en cuestión no sólo por los socialistas presentes, sino por los eurocomunistas, que parecían dispuestos a hacernos la competencia al respecto. Las intervenciones del PC de Japón, de Italia y España (a cargo de Azcarate) tenían por objeto poner tierra por medio entre sus posiciones y las soviéticas.

Los socialistas preguntamos al representante soviético que nos explicara si la nueva Constitución

elimina la práctica de la cooptación dentro del partido, si ésta no se confunde con el Estado, si permite la formación de otras opciones políticas, si dejan de presentarse listas únicas en las «elecciones» a los soviets. Naturalmente, la respuesta soviética apuntó a que los occidentales no comprendemos la complejidad del materialismo histórico.

Los socialistas no dudamos de la complejidad de la historia, pero hay ciertas cosas que ofrecen pocas dudas. Por ejemplo, todo lo que conocemos sobre el significado que tiene la promulgación de la nueva Constitución indica que la operación tiende a consolidar el poder de Leónidas Brejnev, secretario general del PCUS. Por otra parte, no podemos sino prestar atención a viejos comunistas como el general Grigorenko que afirma en Moscú que la nueva Constitución es la plataforma desde la cual Brejnev se prepara para dar un golpe definitivo a la disidencia.

Enrique GOMARIZ

Misión de la Internacional Socialista en Africa

Liquidar el racismo

Entre los días 1 y 11 de septiembre visitó el conflictivo cono sur africano una misión de la Internacional Socialista, presidida por el ex jefe de Gobierno y líder del Partido Socialdemócrata sueco, Olof Palme, que se entrevistó con los presidentes de los cinco países progresistas que «taponan» la Suráfrica racista y con los líderes de los movimientos de liberación de los países sometidos. EL SOCIALISTA ha conversado con Emilio Menéndez del Valle, representante del PSOE en la misión, que fue nombrado secretario de mesa y encargado de preparar el informe que examinará el buró de la Internacional Socialista en su reunión del próximo 15 de octubre en Madrid.

«Africa austral puede convertirse en un sureste asiático, donde estallen nuevos Vietnam que convulsionen el mundo.» Emilio Menéndez del Valle, miembro del equipo de relaciones internacionales del PSOE, hace esta rotunda afirmación, que podría parecer excesiva si no la repitieran también los jefes de Estado y de Gobierno del Este y del Oeste y los especialistas sobre el cono sur africano. Y en efecto, los esfuerzos de británicos y norteamericanos por dar salidas a la crisis de Africa austral, adelantando propuestas que sólo hace un lustro parecían impensables de su parte, reflejan ese temor a un nuevo conflicto de alcances internacionales. Este cambio es precisamente la causa de las quejas del racista Ian Smith, que gobierna por las armas el suelo rodesiano. Smith no entiende por qué sus aliados del pasado le presionan ahora para que abandone el poder.

Objetivos de la misión

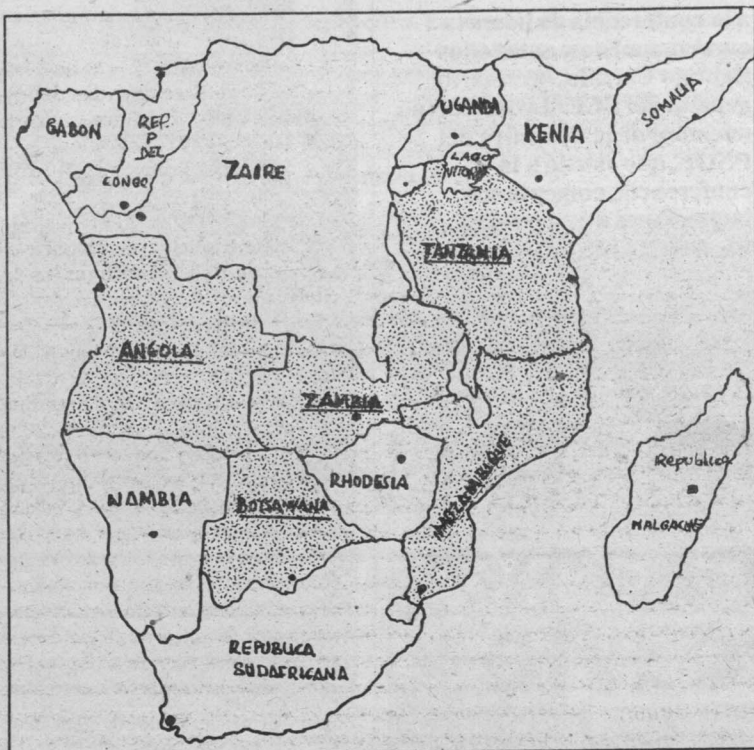
Los peligros de una crisis profunda en esa zona africana no parten únicamente de la conflictiva situación interior de los tres países de la Suráfrica racista, Namibia, Rodesia y Suráfrica; también parten del hecho de que estos países están «separados» del resto del continente africano por una franja de países progresistas y antiimperialistas: Angola, Zambia, Botswana, Mozambique, Tanzania, enfrentados a los regímenes racistas.

La Internacional Socialista, para adoptar una postura efectiva ante esta situación, consideró necesario el envío de una misión para que, sobre el terreno, realizara un reconoci-

miento del conflicto y estableciera las bases de una cooperación concreta de la IS y cada uno de los partidos que la integran con los regímenes progresistas y los movimientos de liberación nacional que luchan en los tres países racistas.

La decisión fue tomada en el pasado congreso de la Internacional Socialista, celebrado en Ginebra el mes de noviembre de 1976. Este congreso marcó un hito en cuanto a la relación de la IS con el llamado Tercer Mundo. La organización socialista acordó allí potenciar al máximo tal relación, rompiendo así con la imagen de una IS «eurocéntrica». Junto a la misión al Africa austral, han surgido ya del «espíritu de Ginebra» otras iniciativas concretas. Se decidió también que un equipo dirigido por el canciller austriaco Bruno Kreisky se encargara de estudiar e informar a la IS sobre el conflicto de Oriente Próximo. Posteriormente, en la reunión del buró celebrada este año en Roma, se acordó el envío de una misión al continente latinoamericano.

«Sin rodeos, puede decirse que la misión ha obtenido los mejores resultados; lo que es una prueba de la necesidad que había de que los socialistas europeos estrecháramos las relaciones con los regímenes y partidos progresistas de Africa austral», afirma Emilio Menéndez. La misión fue iniciado el 1 de septiembre con la reunión en Lisboa de todos sus integrantes, entre los que, además de Olof Palme, se encontraban Bernt Carlsson, secretario de la IS, y Peña Gómez, representante del socialismo dominicano. «Es de destacar el buen recibimiento que tuvo la misión en Angola y Mozam-



Países visitados por la Internacional Socialista

bique —subraya Emilio Menéndez—, donde tuvimos reuniones de trabajo con los burós políticos de los partidos en el poder. A mi juicio, la razón puede estar referida a que tales partidos buscan colocar a sus países en el terreno de los no alineados, manteniendo una postura independiente de los bloques y estrechando sus relaciones con el MPLA son muy cordiales, y el presidente Neto «En el curso de la misión —continúa Emilio—, nuestro partido ha tenido oportunidad de establecer relaciones bilaterales con movimientos y partidos de la zona. Allí he planteado la cuestión de Canarias, aclarando el carácter español del archipiélago, así como traté con Agostinho Neto el problema de la pesca española en las costas de Angola. Nuestras relaciones con el MPLA son muy cordiales, y el presidente Neto nos ha invitado a asistir al congreso del partido, que tendrá lugar en diciembre.»

La misión de la Internacional

se entrevistó también con los líderes de los movimientos de liberación de los tres países con regímenes racistas: Nkomo y Mugabe, codirigentes del Frente Patriótico de Zimbabue (Rodesia); Sam Mujoma, secretario general del SWAPO de Namibia, y Oliver Tambo, secretario general del African National Congress que lucha en Suráfrica.

«Nos ha impresionado la unidad de criterios de los cinco países «de primera línea» —afirma Menéndez del Valle—, en cuanto a la necesidad de erradicar el *apartheid* de Africa, y su solidaridad para con los movimientos de liberación. Mozambique, por ejemplo, al cerrar sus fronteras con Rodesia pierde anualmente doscientos millones de dólares.»

«Las conclusiones que ha sacado la delegación socialista, que serán discutidas en Madrid, se establecen en torno a un programa de siete puntos,

destinado a minar los dos pilares del racismo: el sistema político totalitario y opresivo, y el apoyo económico que recibe de los países occidentales, que es una causa fundamental de su mantenimiento.»

Los siete puntos que la misión propondrá para su discusión en Madrid, en la reunión que el próximo 15 de octubre tendrá el buró de la Internacional Socialista, son los siguientes.

1. Prohibición de toda exportación de armas, así como de toda cooperación militar o en materia de licencias o transferencia de tecnología, incluido por parte de las Naciones Unidas un embargo obligatorio del arma nuclear.

2. Prohibición de toda exportación de capitales y de nuevas inversiones a Suráfrica y Namibia.

3. Apoyo creciente a los países de «primera línea» (Angola, Mozambique, Zambia, Botswana y Tanzania), que padecen grandes sacrificios económicos y sociales y son objeto de agresión directa por parte del reducto racista.

4. Apoyo a los movimientos de liberación nacional (ANC, de Suráfrica; SWAPO, de Namibia, y Frente patriótico de Zimbabue), y ayuda a los refugiados.

5. Apoyo a las víctimas del *apartheid*: ayuda legal, asistencia laboral a los refugiados, programas de becas a través de diversas instituciones internacionales, como el Instituto de las Naciones Unidas para Namibia, con sede en Lusaca, Zambia.

6. Fin de todo reclutamiento, entrenamiento, tránsito o reunión de mercenarios en cualquiera de los países miembros de la Internacional Socialista.

7. Intensificación de campañas de solidaridad, movilización de la opinión pública en el mundo occidental, colecta de fondos de apoyo a la lucha de liberación, contrarrestar la propuesta racista en Occidente.

La II Internacional

La escisión del PSOE y la creación del PCOE tras la división de la Internacional

El congreso extraordinario de 1920 se celebró en la Casa del Pueblo de Madrid del 19 al 25 de junio. Durante las deliberaciones se vio claro que la convivencia entre partidarios y adversarios de la III, o Internacional Comunista, había llegado a ser imposible. Durante el congreso se apreció también con toda claridad que la Segunda carecía prácticamente de defensores y que el debate se iba a centrar en las condiciones que exigiría el PSOE para negociar su integración en la IC.

El aplazamiento del congreso de Ginebra, que debía haberse celebrado en febrero de 1920, permitió comprobar durante todo el invierno y la primavera de dicho año, que la II Internacional no daba la menor muestra de rectificar la política claramente reformista que había sido la suya tras el fin de la guerra 1914-1918.

El buró de la Segunda continuaba sus llamadas en favor de la sociedad de naciones, institución que no colmaba, ni mucho menos, las aspiraciones de los socialistas revolucionarios, personalidades socialistas importantes se habían incorporado a los gabinetes belga y sueco practicando una política tímidamente reformista. Los socialistas revolucionarios consideraban también inadmisibles la presencia en la Segunda de hombres como los alemanes Noske, Ebert y Scheidemann, a quienes se imputaba la

responsabilidad de los asesinatos de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht durante la revolución espartaquista combatida por aquéllos desde el poder.

Por todo ello, la polémica sobre las internacionales había llegado al paroxismo en el seno del PSOE entre la celebración de los congresos de 1919 y de 1920. Los terceristas se beneficiaron, además, de la presencia en España de enviados especiales de la Tercera, tales como el célebre Borodín.

Las sesiones se iniciaron el 19 de junio, en un ambiente cargado de electricidad y de incidentes entre los congresistas.

De la misma manera que había ocurrido en el congreso anterior, la comisión encargada de presentar un dictamen sobre la cuestión de la Internacional no había conseguido unanimidad, por lo que se presentaron dos dictámenes que coincidían en la tesis de la conveniencia de ingresar en la Tercera. El dictamen de la mayoría de la comisión apoya el ingreso incondicional e inmediato, pero el de la minoría propone el ingreso *sub-conditions*, es decir, negociado.

Así, el primer dictamen propone: a) La separación de la II Internacional y b) Ingreso incondicionalmente en la Tercera. Esto supone: lucha de clases sin compromisos con los partidos burgueses, unión con todos los proletarios

españoles que hayan combatido siempre en este terreno, instauración de soviets para establecer la democracia proletaria y dictadura del proletariado.

El dictamen de la minoría propone: a) El ingreso en la Tercera bajo estas condiciones. 1), el PSOE recaba su autonomía en cuanto concierne a la táctica de lucha, y 2), el PSOE se reserva el derecho de revisar en sus congresos la doctrina definitiva de la Tercera y los acuerdos posteriores de ésta.

La hora de la verdad llegó en la undécima sesión del congreso. Primeramente se votó si el partido continuaba en la II Internacional. Votaron únicamente a favor Prieto, Toyos, Pérez de Solís, Vigil, Molina y García. La proposición de ingreso en la Tercera con la adición del adverbio «inmediatamente» recibió 8.269 votos, tuvo en contra 5.016 y se registraron 1.615 abstenciones. Fernando de los Ríos propuso y fue aceptado por el Congreso, el envío de una delegación a Rusia para hacer efectivo el acuerdo adoptado, con representación de las dos tendencias: adhesión incondicional y adhesión condicionada. Daniel Anguiano fue el representante de la primera y Fernando de los Ríos de la segunda. De la importancia de este viaje y del resultado de sus informes nos ocuparemos en el próximo número. (Seguirá.)

Documentos para la historia de la UGT

Amaro del Rosal. «Historia de la UGT de España. 1901-1939». Ediciones Grijalbo. Dos vol. 1977. 960 páginas.

Amaro del Rosal, sindicalista activo desde la temprana edad de dieciséis años, y que acabó siendo secretario adjunto de la última Ejecutiva de la UGT elegida en territorio español, ha unido en esta historia su profunda experiencia personal con el manejo de unos fondos documentales realmente extraordinarios. Para ello, se ha servido el autor de los restos del archivo de la UGT salvados del naufragio de 1939, y que es de esperar que con un poco de buena voluntad regresen a su legítimo propietario, la central

sindical cuya historia reconstruye Del Rosal, año a año, entre fotografías de documentos inéditos y



Amaro del Rosal

de las viejas casas del pueblo, todavía, ¡ay!, no recuperadas.

La circunstancia de que su trayectoria política derivara definitivamente hacia el comunismo, hace de Amaro del Rosal un crítico distanciado que enjuicia casi medio siglo de vida de la UGT con una perspectiva original. Pero hay que hacer, de entrada, varias importantes observaciones. En primer lugar, la desproporción entre el «corpus» de documentos respecto a la propia aportación del autor, más bien testimonial que rigurosa y metodológicamente histórica, aunque abundan los análisis interpretativos. De ahí el carácter de bagaje documental de urgencia que presenta la obra, todavía lejos de una elaboración crítica. Por otra parte, y precisamente por la estrecha dependencia que ata al autor a su archivo, algunos capítulos se reducen a unas cuantas líneas de estilo escolar, como las que dedica a la Semana Trágica de Barcelona. Y con esta alusión entramos en uno de los aspectos más curiosos del libro.

Formalmente, los dos volúmenes en que por razones técnicas se divide esta historia de la UGT de 1901 a 1939, son simple continuación, o quizá parte —en esto la editorial y el autor parecen diferir— de una obra anterior que lleva el significativo título de «La violencia, enfermedad del anarquismo. Siglo XIX» (Grijalbo, 1976). Y es que Amaro del Rosal tiene una radical obsesión antianarquista que le obliga, no sólo a contraponer continuamente el modelo sindical de UGT con el de la CNT, sino incluso a subsumir la historia de aquella dentro de la de esta última. En esto, como en otros rasgos del trabajo, se acusa la huella del reciente comunismo del autor, comunismo a cuya luz interpreta también todo el movimiento sindical de inspiración socialista.

La inhibición de la CNT en los sucesos de 1934 y su caótico comportamiento en la guerra civil, siempre en pos de un revolucionarismo gratuito, quedan contrastados con el modelo sindical de la UGT. La crisis de 1917 enseña a Del Rosal que la huelga general debe basarse en la unidad («centralización») y que, en contra de lo que cree el iluso Kropotkin, no es, por sí sola, un eficaz instrumento revolucionario. Pero cuando el autor, en contraste con este sindicalismo utópico, se alinea con un sindicalismo marxista de tipo socialista, empieza a destacar las contradicciones que llevaron a la UGT a su relativa frustración como sindicato de clase.

Su análisis de la crisis de conciencia despertada en el sindicalismo socialista español por la caída de la socialdemocracia alemana bajo Hitler es ciertamente lúcido, aunque, con olvido de su descarado marxismo, no se pare a considerar los factores de base que propiciaron la radicalización del PSOE y la UGT con Largo Caballero, que no basta a explicar aquella circunstancia exterior. En cambio, su tesis sobre las fluctuaciones de la UGT en torno al XVII Congreso, en 1932, supone una aproximación correcta a los elementos estructurales en que descansaba el movimiento sindical. Unas clases trabajadoras distintas, correspondientes a los niveles profesionales y de los servicios, tenían que dar una imagen diferente de la UGT, más próxima a la socialdemocracia, que la agudización del conflicto social previo a la guerra civil reconduciría a posiciones estrictamente revolucionarias.

José Luis SOUTO

Literatura ante el nuevo año

Creció en los últimos años la publicación de libros en España. Nuevas editoriales. Temas rescatados a la censura. Ansia por leer cuanto el franquismo había prohibido. Más el aumento cuantitativo no siempre trajo una mayor calidad. Demasiados libros oportunistas. Demasiado cotilleo político. Demasiada comercialización sexual al margen de un tratamiento verdaderamente racional, desmitificador, del problema de sexo, y de cuanto conlleva en la vieja ideología que aún, desde la escuela, seguimos mamando. Anécdota sin rigor ni valor sociológico o científico, pues, muchas veces.

Esta deficiencia se acusó sobre todo en la literatura llamada de creación. Como abandonada por la coyuntura política. Poesía, novela, quedaron en un segundo término. Editores, distribuidores, libreros, en la sociedad del libro-mercancía, la relegaban.

Esperemos que este año, algo más «serenado» el mercado, se haga mayor hincapié en la calidad, se busque al autor, clásico o actual, se insista en la importancia del lenguaje, la búsqueda de nuevos caminos al viejo ámbito literario, a esa masturbación intelectual en que un hombre, en conflicto con la vieja moral, consigo mismo, lucha por dar a luz a sus sueños; por interpretar, desde la belleza, la historia; un hombre que busca la libertad en el placer estético y que escribe también para transformar la vida. En profundidad, no en la anécdota.

Entre los nuevos libros que se anuncian, destacamos unos cuantos. Tiempo habrá para detenerse en ellos, para hablar de otros aquí no reseñados.

En poesía, la obra de tres autores que podemos considerar ya consagrados. Rafael Alberti, del que Aguilar publica un nuevo tomo de sus Obras Completas, y anuncia un nuevo libro: *La Amante*. Jorge Guillén, cuyo *Cántico*, por él mismo revisado, aparece en Barral; y Gabriel Celaya, al que Angel González ha preparado una cuidada edición. Junto a éstos, un descubrimiento: la obra poética del gran novelista Herman Hesse, uno de los novelistas de más rabiosa actualidad entre los jóvenes asqueados de la sociedad capitalista, que verá la luz en Visor, al igual que las *Flores del Mal*, de Baudelaire.

En la aproximación a la biografía, crítica o humana de los poetas, destacamos: un cuidado trabajo de Manuel Ballesteros —de París a Atienza años de dedicación— sobre la «Subida al Monte Carmelo»; un estudio sobre Luis Cernuda, por Harris Dereck, y el titulado «Yo, García Lorca» escrito por quién estas líneas firma, tras una investigación profunda en Granada sobre la vida-muerte del poeta.

En novela, «Campos» de Max Aub, en Alfaguara; el «Trópico de Cáncer» de Miller, esperemos que al fin en buena traducción, la *Obra Completa* de Juan Goytisolo, sin duda muestra de las dos épocas del autor, que ha sufrido una mayor transformación en la España actual, y el *Hijo del Hombre*, de Roa Bastos. «Nostromo», en su rescate de una literatura increíblemente ignorada por nuestras editoriales, sacará los *Cuentos inmorales* de Petrus Borel y «El duelo de Conrad». Yo mismo también daré a luz una novela en la que he trabajado seis años: «Discurso de la política y el sexo».

Reseñemos por último el lanzamiento de la colección Guernica, de Zero-Zyx, totalmente renovada, que publicará las últimas obras de los escritores Antonio Martínez-Menchén (*Inquisidores*), Antonio Ferrer (*El colibrí con su larga lengua*), un inédito de Mark Twain (*Cartas a la madre tierra*), y en poesía, Sevilla, antología de poetas actuales de esta ciudad en su serie *Nueva Poesía*, «Poesía de obreros autodictadas», de Sánchez Segura, «Poesía combatiente argentina», y la obra de un nuevo poeta, J. A. García Blanco, titulada: «Y toda la sangre derramada».

A. SOREL

Crónica de cine

La pasión política

Tres películas estrenadas últimamente en Madrid tocan de frente o de costado la política. O para ser más explícitos: muestran lo que la política tiene que ver con nuestras vidas. Y también mantienen posiciones ideológicas sobre el acontecer humano. De manera directa, el tema de la política es evidente en *Camada negra* y en *Llueve sobre Santiago*. Tangencialmente, por la situación histórica, el tiempo en que transcurre, aunque de una manera superficial, lo hace *Tigres de papel*.



El adulto alienando al joven aprendiz de fascista de *Camada negra*

Guerrilleros

Camada negra, el segundo largometraje de Manuel Gutiérrez (guionista de *Furtivos* y *Las largas vacaciones del 36*, es una película polémica. La crítica conservadora o simplemente burguesa la ha atacado frontalmente, dando muestras de su acostumbrada superficialidad. Como se enfrenta con los grupos incontrolados de ultraderecha (versiones todas de los «guerrilleros») ha tenido problemas, primero, con la censura, que retrasó su estreno; después, con los exhibidores —todavía los tiene— y después, con aquellos a los que intenta reflejar, aunque sea poéticamente. Productor y director han sido amenazados, también el distribuidor, y las amenazas se han concretado en lanzamiento de *molotovs* contra el cine. Es un intento de atemorizar al público, que, sin embargo, llena la sala donde se exhibe. Pero no se trata de un filme directo, de algo que tenga que ver con un ficticio documental. El documento aquí no es más que una simple base. Tampoco se trata de un «filme de guerrilleros». Es una fábula narrativa, que transcurre en un ambiente. Y donde se muestra la perversion de una sensibilidad adolescente por los mitos fascistas. El filme sólo se puede «leer» a través de la mirada de este muchacho que está en la incierta edad del paso de la infancia a la adolescencia. La estructura narrativa es la de un cuento de hadas. Algunos de los errores de apreciación sobre *Camada negra* se producen por el desequilibrio entre el tono poético y el lenguaje cinematográfico utilizado, que es demasiado realista, directo y cotidiano. Esto produce un malestar en la receptividad del espectador, que es mucho más complejo, ambiguo y rico de lo que se pueda creer. Lejos de la demagogia y de la pura denuncia, nos habla de cosas muy graves, y en ciertos momentos evidencia la personalidad de un gran autor.

Chile

Llueve sobre Santiago es una película de nuestro compañero chileno Helvio Soto realizada en Francia, tres años después del golpe de Pinochet. Una serie de actores han intervenido solidariamente para hacer realidad el proyecto de este vehículo de propaganda contra el régimen chileno. Porque de eso se trata, y así hay que entenderlo. Como la aportación de un cineasta, colaborador personal de Allende que vivió los trágicos momentos finales del Palacio de la Moneda, a la causa del pueblo chileno contra la opresión de los generales, una de las represiones más fuertes (y nosotros somos grandes especialistas) que haya padecido un pueblo. Un auténtico genocidio. El filme es un canto a la verdad socialista de la unidad popular. Al entusiasmo y a la fe del pueblo chileno en su revolución. Y también un ataque a los traidores que hicieron posible la tragedia, los cientos de muertos, los miles de torturados y presos, los desaparecidos, los exiliados forzosos. Es una película directa, casi un libelo. No busquemos coartadas estéticas en este grito. Ni hablemos tampoco de demagogia. Ningún dato utilizado en este alegato está falseado. Y, sin embargo... *Llueve sobre Santiago* graves problemas sobre un cine militante. En primer lugar, de lenguaje. No nos olvidemos nunca que el arte es cuestión de forma. En segundo lugar, de estructura industrial. No se puede atacar en profundidad la opresión y la complicidad voraz del capitalismo desde estructuras industriales capitalistas. Y en tercer lugar, que el arte requiere para conmover, para provocar la emoción enriquecedora, por encima de los datos escuetos, una reelaboración, una recreación, el paso a la fábula que golpee sobre nuestra sensibilidad. Y de estos casos es de lo que adolece el comprometido filme del compañero Soto.

Dehit

Tigres de papel es el primer filme de Fernando Colomo. Ha sido recibido con alborozo en San Sebastián y de manera demasiado entusiasta por la crítica. Es un intento de reflejar el estado de conciencia de unos jóvenes cualesquiera de la generación que entra ahora en los treinta. Jóvenes progres, que se creen liberados, que adoptan modas y posturas que no les corresponden, que no han asimilado bien. Incluso las ideas políticas, que les sobrepasan, que no las entienden. Los personajes tienen mucho de esa estilización caricaturesca de Forges. Usan sus mismas formas lingüísticas. Son croquis de la vida, más allá del hortera, más acá del adulto. Pero el lenguaje cinematográfico utilizado, a pesar de su brillantez, de su pretendida espontaneidad, me parece muy cercano a los tícs convencionales, al superficialismo de Lelouch. Es el peligro en el que puede caer Colomo, a pesar de su talento. La tentación de la brillantez y del *sprit*.

Miguel RUBIO



Federación de Oficios Varios

Convocatoria de asambleas

Sindicato de Limpiezas
Domingo día 16 - 10.30 horas

Sindicato de Conserjes y Porteros
Domingo día 16 - 12.00 horas

Sindicato de Peluqueros de señoras, caballeros y asimilados
Miércoles día 19 - 21.00 horas

En la sede central: Don Quijote, 39 (metro Alvarado)
MADRID-20 - Teléfono 233 10 01. Ext. 114

Vicente Aleixandre

Un Nobel para la democracia

Antonio RODRIGUEZ ALMODOVAR

No es ningún secreto que la concesión del Premio Nobel de Literatura a Vicente Aleixandre ha cogido por sorpresa a la inmensa mayoría de sus compatriotas, incluida una buena parte de los intelectuales. Negarlo, o disimularlo, como han hecho ya bastantes comentaristas, no sólo es una inútil hipocresía, sino que viene a complicar todavía más la siempre difícil comunicación entre poesía y pueblo; viene a crear un innecesario complejo de inferioridad cultural entre mucha gente que, dadas las circunstancias que han rodeado a nuestro poeta, no tiene por qué sentirse culpable o víctima de su desconocimiento.

Incluso puede llegar a ocurrir que alguien piense que se trata de un galardón no enteramente justificado, y eso sería muy grave. Sin ignorar los sobrados merecimientos de cualquier otro poeta vivo de la generación del veintisiete, y aun de otros que vinieron después, quede bien sentado que la obra de este sevillano-malgueño, extensa, lúcida y coherente como pocas, sólo puede tener iguales a ella entre los poetas españoles vivos. Siendo así, lo verdaderamente enriquecedor resulta, precisamente, cómo y por qué, la sorpresa. Pero antes convendrá una matización respecto al Premio Nobel en sí mismo. Si tenemos en cuenta que no siempre ha ido a caer en quienes más lo merecieron —y el tiempo lo demostró: Galdós y toda la generación del 98 fueron injustamente discriminados por las veleidades y los evidentes compromisos políticos de la Academia sueca— habrá que admitir que son algunos de los galardonados los que, de tiempo en tiempo, mantienen el prestigio del galardón, y no al revés. El caso de Vicente Aleixandre es, sin duda alguna, de los que prestan su obra para cubrir las muchas lagunas que hay en la política del premio.

Reconocimiento a nuestro idioma

Todavía hemos de salvar nuestra reserva al endiosamiento y al culto a la personalidad que estas condecoraciones culturales representan, aunque sean de agradecer en otros sentidos que están en la mente de todos y, desde luego, en el sentido de venir a reconocer el idioma y la cultura de un pueblo como el español, tras esa larga noche que aquí no merece ser nombrada.

Los extremos ridículos de un régimen que politizó hasta las piedras de este país (ellos sí, verdugos y mentecatos) quedan bien a las claras con este premio, si recordamos que hasta la poesía de Aleixandre, absolutamente inocente desde el punto de vista político, fue boicoteada y marginada, y todo porque su autor, un honestísimo republicano, se negó a abandonar su patria cuando otros no tuvieron más remedio que hacerlo, en

aquella diáspora de nuestra cultura que a punto estuvo de hacernos perder la identidad como pueblo (Claro que fue mucho peor haber estado a punto de morir de hambre.)

El precio que Aleixandre pagó por esta resistencia fue conocido por muy pocos, los pocos que se atrevían, en los primeros años de posguerra, a visitar aquel enclave de la cultura «de antes», en Velintonia, 3. Luego ya sería más fácil, y de hecho aquel reducto, un tanto enigmático siempre, se convirtió con los años en lugar de cita obligada para todo aquel que necesitaba respirar algo distinto a lo que la insípida cultura oficial nos despachaba en soporíferas y castrantes aulas, revistas o periódicos.

Siempre cordial, siempre animoso con los nuevos poetas (*A trabajar con fe y con humildad. Si hace usted viaje a Madrid con mucho gusto le verá en Velintonia*, escribía en aquellas tarjetitas postales del subdesarrollo) y con todo el que buscaba su contacto, sin duda alguna porque él mismo lo necesitaba para vencer el cerco, para superar tantas cosas: el ajusticiamiento de García Lorca, la muerte —ésta sobre todas— de Miguel Hernández, por abandono de sus carceleros; el no volver a ver a tantos amigos de promoción, Neruda entre ellos (juntos habían ayudado decisivamente al pastor de Orihuela en sus comienzos). Y las largas, penosas enfermedades, que lo tuvieron postrado durante años y años. Pero Vicente Aleixandre seguramente no dejó de escribir un solo día.

Poeta del cosmos

Hablar de la poesía de Vicente Aleixandre ha sido siempre como la prueba de fuego de los críticos. No sirven las palabras corrientes, ni las muletillas, ni las paráfrasis. El grado de pureza de lenguaje, la cosmovisión misma del poeta y la coherencia interna de la obra, sin dejar de ser un proceso evolutivo, la hacen prácticamente inabordable para el análisis corriente. Poeta del cosmos y desde la materia, poeta total, fue el que mejor y más profundamente incorporó a su

obra, la aportación revolucionaria del surrealismo (los jóvenes de hoy encontrarán en Aleixandre, a su poeta, cuando lo conozcan, al lado o más allá incluso de Lautréamont y de Rimbaud, nuevamente de moda); el despliegue de imágenes, las aterradoras disjunciones, los juegos de palabras, la rima interna, las identificaciones inesperadas, y esos versos largos, como un fluir de la materia en inacabable pregunta:

«Mirando esta nuestra propia piel, nuestro cuerpo visible/porque tú lo revelas, luz que ignora quién te envía,/luz que llega todavía como dicha por unos labios,/con la forma de unos dientes o de un beso suplicado,/con todavía el calor de una piel que nos ama (...)/¡Ay amorosa cadencia de los mundos remotos,/de los amantes que nunca dicen sus sufrimientos,/de los cuerpos que existen, de las almas que existen,/de los cielos infinitos que nos llegan con su silencio!»

(*La destrucción o el amor*)

Dos bloques de obras, dos etapas, suelen distinguirse en Aleixandre, separadas, como en casi todos los miembros del veintisiete, por la guerra civil. La primera, contempla el mundo como disgregación, de la que el nombre es testigo impotente, y va desde *Ambito* (1928) a *La destrucción o el amor* (1933). El primero es un libro germinal, donde se contiene, en pequeño, todo el desarrollo posterior de la obra. La informe subjetividad, el vacío del yo, aparecen en *Pasión de la tierra* (1935), y un erotismo exultante, una auténtica liberación de los sentidos contra los esquemas burgueses, en *Espadas como labios* (1932), cuyo famoso poema «El vals», comienza:

Eres hermosa como la piedra/oh difunta;/oh viva, oh viva, eres dichosa como la nave./Esta orquesta que agita/mis cuidados como una negligencia,/como un elegante biendecir de buen tono,/ignora el vello de los pubis,/ignora la risa que sale del esternón como una gran batuta.

La segunda etapa representa una búsqueda de la armonía, del sentido del mundo, del hombre que se crece en sus limitaciones, con una mayor tendencia a la expresión lógica. Se abre con *Sombra de paraíso* (1944) —aunque algunos consideran a este libro, como último de la primera— y se cierra con *Diálogos del conocimiento* (1974), donde Aleixandre, con palabras de Pere Gimferrer, «se propone hablar, precisamente, de aquello que se resiste a ser nombrado». Hay que añadir: como todos los grandes poetas, al depurar grandes preocupaciones. Del primer libro es este «Nacimiento del amor»:

¿Cómo nació el amor? Fue ya en otoño./Maduro el mundo,/no te aguardaba ya. Llegaste alegre,/ligera-mente rubia, resbalando en lo blando/del tiempo. Y te miré. ¡Qué hermosa/me pareciste aún, sonriente, vivida,/frente a la luna aún niña, prematura en la tarde,/sin luz, graciosa en aires dorados; como tú,/que llegabas sobre el azul, sin beso,/pero con dientes claros, con impaciente amor!

Y del último, esta meditada angustia, acerca del conocimiento, cuando, en el diálogo de «Los amantes viejos», dice él:



Vicente Aleixandre, de la generación que debió llamarse de la República y no del veintisiete, ha recibido el Premio Nobel. Con él, también se premia la democracia

Oye la tierra/cómo gime larga. Son pasos o su idea. No consigo/decir aún lo que en el pecho vive./Vive tu sueño y mira' tus cabellos. ¿Son ellos los que ondulan/cuando los pienso? ¡O es la noche a solas?/Oh tú la nunca vista y siempre hallada./La no escuchada —y siempre ensordecido./De tu rumor

continuo voy viviendo./Cumpli los años, oh, no, cumpli las lucés./Cumpli tus lucés misteriosas, y heme/ciego de tí. Mis ojos fatigados/no ven. Mis brazos no te alcanzan./Después que te cumpli, como una vida, solo/debo de estar, pues miro y tiento, y nadie,/nada. El ojo ciego un cosmos ve. ¡No viera!

Guía elemental para nuevos lectores de Aleixandre

Catorce libros mayores de poesía y prosa componen la bibliografía del autor. Alrededor de una docena de ensayos íntegramente dedicados a su obra. Ocho números de revistas especializadas y más de doscientos artículos de variable extensión e importancia. Nos proponemos aquí solamente indicar aquellos textos que realmente puedan servir de orientación a un lector nuevo:


DEL POETA

- «Obras completas», Madrid, Aguilar, 1968 (Faltan los «Diálogos del conocimiento»).
- «Mis poemas mejores», Madrid, Gredos, varias ediciones. (Selección de poemas hecha por el propio autor, con un prólogo realmente excepcional. Faltan poemas de los dos últimos libros.)
- «Antología total», Barcelona, Seix-Barral, 1975. (Incluye poemas de los últimos libros y un estudio preliminar de Pere Gimferrer.)

SOBRE EL POETA

- Carlos Bousoño, «La poesía de Vicente Aleixandre», Gredos, 1968.
- Leopoldo de Luis, «Vicente Aleixandre», Madrid, EPESA, 1970.
- José Luis Cano, «Vicente Aleixandre», Taurus, Madrid, 1976.

LIBRERIA



ADMINISTRATION ET GESTION COMMUNALES.

A. RIBERA.
(Guía del Candidato a las Elecciones Municipales)

SOCIALISMO Y ESTADO.
ARSENIO GIMENO.
(Prologo de FELIPE GONZALEZ)

ANTONIO MACHADO
Todo la Política.
Todo el Socialismo.
FERNANDO VIZCARRA
MADRID 4
3490594

Vicente Aleixandre, o la generación de la República

Parece ser que la Academia sueca entiende mejor la poesía que el teatro español. Dos Nobel más que dudosos —Echegaray, Benavente— y dos poetas excelsos —Juan Ramón Jiménez, Vicente Aleixandre.

Otra vez los hermeneutas del Nobel se han puesto a cavilar. ¿Por qué Aleixandre? ¿Qué significación política puede tener el premio? España se ha puesto de moda —dicen—. Añaden que se ha premiado a la España democrática, a la España que renace tras la dictadura y provoca miradas expectantes desde los cuatro puntos del globo. Si, si. España está de moda. Nuestro cine es premiado sucesivamente en Cannes, en Berlín. Se recuerda que hace veinticinco años, cuando la sociedad española se asfixiaba bajo la más dura bota del franquismo, una generación de incipientes narradores fueron a buscar inspiración en la literatura realista italiana y en los primeros realistas del socialismo soviético. París fue la catapulta que los lanzó al mundo. Fueron una fila entonces más traducidos que Galdós y que Baroja, y hoy perfectamente reducidos al olvido. También, entonces, se apoyaba internacionalmente, políticamente una oleada literaria que no supo aprovechar la ocasión, ni el mecenaz.

Pero hoy el Nobel premia, hace justicia a una generación poética que ha sido el momento cumbre de la poesía del siglo XX. Premiado Neruda, que fue en los años treinta su huésped ilustre, el Nobel concedido a Aleixandre es una decisión justa, una reparación. Se premia a la generación del 27, o a la generación de la República, como acertadamente gusta llamarla José Bergamín. Y también se premia la intachable ética del poeta Aleixandre, exiliado interior, poeta borrado de todos los registros civiles de la postguerra, hombre solitario y recluso que nunca pactó con la España nacida de la guerra, pero que jamás dejó de donar su magisterio a todas las generaciones poéticas que vivieron bajo la dictadura y a las que influyó poderosamente. Una visita a la casa de la calle Velintonia, en la colonia del Metropolitano, de Madrid, era un ritual obligado para el poeta en ciernes. Justo es decirlo: sin rencor, sin amargura, las puertas de Vicente Aleixandre siempre estuvieron abiertas.

Aunque Gerardo Diego, otro gran poeta de aquella generación, dijera que «este premio deberían habérselo dado hace diez años, pero esos señores suecos tienen sus intereses», fijarse en los coletazos políticos del premio, cuando se trata de un poeta con la talla de Aleixandre, es quedarse tontamente en la anécdota.

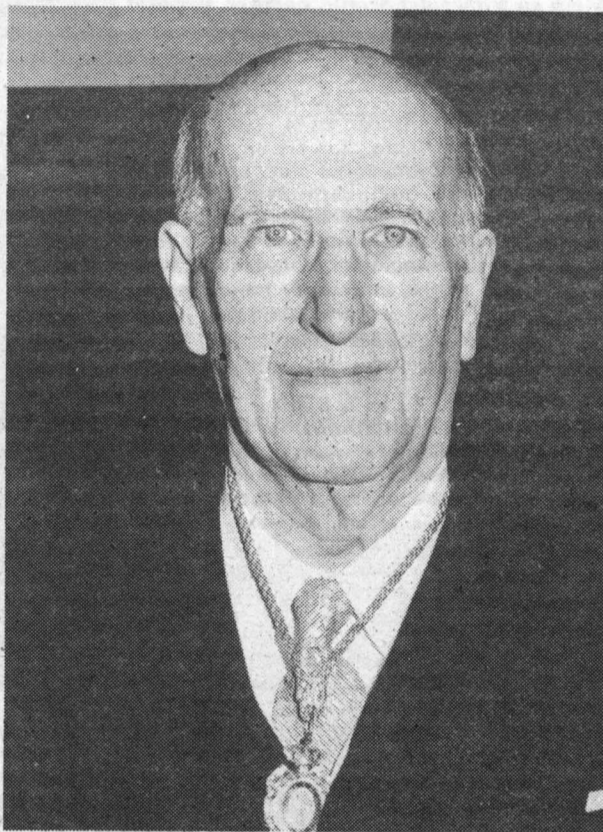
La aventura poética de Vicente Aleixandre es un caso único, original en el acontecer de la poesía española.

Más allá del surrealismo

Poeta de la disyuntiva, donde la analogía es hallazgo, o reparación, y, a veces, hasta paradoja, Vicente Aleixandre tituló uno de sus libros más importantes con esta disyunción: «La destrucción o el amor».

Mal leído, incluso por sus más avanzados exegetas, asombra que muchos de los estudios dedicados al poeta estimen que esta disyunción plantea una alternativa. Absurdo: entonces el poeta hubiera titulado: «O la destrucción o el amor». Cuando Vicente Aleixandre titula este libro capital quiere decir que el amor es la disolución del ser. Una disolución del individuo en el otro, del amante en la amada, del hombre con el mundo: la suprema y original solidaridad. El rigor de los sistemas poéticos de Aleixandre es tal que cuando los analistas tratan de diseccionarlos sólo descubren la mecánica de su poética, pero no su más profundo significado, ese halo inaprehensible que convierte en poesía lo puramente enunciativo. Ni siquiera Carlos Bousoño, que prácticamente se ha basado en Aleixandre para construir su «Teoría de la expresión poética», desvela los significados del sonido inefable de la poesía aleixandrina cuando estudia minuciosamente sus procedimientos. El rigor del sistema poético de Aleixandre es mucho más que una retórica. Las manidas «distintivas», las estudiadas «negaciones» son clave misma de su pensamiento, el contenido profundo de su poesía; las «rupturas de sistema» en su discurso, mucho más que puro ingenio; en poesía todo lo que no significa es fanfarria.

Quizá habría que fijarse en la teoría sobre el erotismo, de Bataille, para comprender la justeza filosófica del pensamiento poético aleixandrino. Comprendida la conjunción entre los seres, el acto del amor como un regreso a la unidad original, como un consuelo ritualmente repetido —¡revivido!— de la discontinuidad, de la ruptura orgánica que es el hombre respecto a los otros hombres, el amor es la conciliación de los contrarios, la fusión del «uno» y el «otro», del «adentro» y el «afuera». Error craso cometieron los que juzgaron un momento que el pensamiento de Aleixandre era una poética panteísta. Si la primera época del poeta fue una exploración que el hombre hace del mundo, la confrontación del yo interior con lo exterior, que es la naturaleza y el otro, y la indagación se hizo como acto amoroso, como captación de la realidad a través del deseo, más tarde la fusión con la tierra se convierte en acto de amor: y por eso, su libro «Historia del corazón» es un largo poema de amor, de amor de la carne, donde el alma es el cuerpo, donde el cuerpo es los bordes del alma. En él se canta serenamente el éxtasis propio de la disolución del «yo» en el «tú» y la vaga melancolía de que eso suceda en el tiempo: El hombre es historia. Y pasa.



Aleixandre entre el asombro y la satisfacción

No puede extrañar que el material poético del Aleixandre tenga apariencias surrealistas. En ese acto de entrega que es el amor, las fronteras de las palabras se pierden, los significados se trasvasan. Los atributos del sujeto se confunden con los calificativos del objeto, que es la naturaleza, los seres en los que el poeta se funde. Decía Cernuda que Aleixandre utilizó el surrealismo como un trampolín, y que en el deporte lo que importa es el atleta, no la palanca sobre la que se impulsa. Tenía razón. Y esa actitud aleixandrina fue común a todos los poetas españoles de su tiempo que utilizaron el surrealismo para expresar más realmente su pensar poético.

Más allá del realismo

Fuera ya del universo primordial, la primera poesía de Aleixandre —quizá la más potente— fue un buceo cósmico y por eso el mito subyace tras la palabra y protagonizan el poema los vegetales, el animal y el hombre, cuando la poesía de Aleixandre abandona la exploración, el verso restaura la comunión metafísica del hombre con los hombres. Y hay en esta poesía del compromiso una pérdida del individualismo, una conciliación del yo con la muchedumbre, en la que el yo individual se conjuga con ese yo inmensamente colectivo y solidario. Dice el poeta:

«Hermoso es, hermosamente humilde y confiante, / vivificador y profundo, / sentirse bajo el sol, entre los demás, impedido, / llevado, conducido, mezclado, rumbosamente arrastrado. / No es bueno / quedarse en la orilla / como el malecón o como el molusco que quiere / calcáreamente imitar a la roca. / Sino que es puro y sereno arrasarse en la dicha / de fluir y perderse, / encontrándose en el movimiento con que el gran / corazón de los hombres palpita extendido. / Como ése que vive ahí, ignoro en qué piso; / y le he visto bajar por unas escaleras / y adentrarse valientemente entre la multitud y / perderse. / La gran masa pasaba. Pero era reconocible el diminuto corazón afluido. / Allí ¿quién lo reconocería? Allí con esperanza, con / resolución o con fe, con temeroso desnudo, / con silenciosa humildad, allí él también transcurría.»

«Era una gran plaza abierta, y había olor de existencia. / Un olor a gran sol descubierto, a viento rizándolo, / un gran viento que sobre las cabezas pasaba su mano, / su gran mano que rozaba las frentes unidas y las reconfortaba. / Y era el serpear que se movía / como un único ser, no sé si desvalido, no sé si poderoso, / pero existente y perceptible, pero cubridor de la tierra. / Allí cada uno puede mirarse y puede alegrarse / y puede reconocerse. / Cuando, en la tarde caldeada, sólo en tu gabinete, / con los ojos extrañados y la interrogación en la boca, / quieras algo preguntar a tu imagen, / no te busques en el espejo, / en un extinto diálogo en que no te oyes. / Baja, baja despacio y búscate entre los otros. / Allí están todos, y tú entre ellos. / Oh, desnúdate y fúndete, y reconócete. / Entra despacio, como el bañista que, temeroso, / con mucho amor y recelo al agua, / introduce primero sus pies en la espuma, / y siente el agua subírle, y ya se atreve, y casi ya se decide. / Y ahora con el agua en la cintura todavía no se confía. / Pero él extiende sus brazos, abre al aire sus dos brazos y se entrega completo. / Y allí fuerte se reconoce, y crece y se lanza, / y avanza y levanta espumas, y salta y confía, / y hiende y late en las aguas vivas, y canta y es joven. / Así, entra con pies desnudos. Entra en el hervor, / en la plaza. / Entra en el torrente que te reclama y allí sé tú mismo. / ¡Oh pequeño corazón diminuto, corazón que quiere latir / para ser él también el unánime corazón que alcanza!»

El recorrido poético de Vicente Aleixandre es apasionante. De aquel libro —este poema le pertenece— en el que la vida es comprendida como reencuentro, acto amoroso y comunión —el libro está lleno de poemas de amor y amorosos—, a los últimos títulos, se decanta la serena meditación del hombre que, en la senectud, se concilia con el último sol de la tarde y ve en el horizonte ardiente la proximidad de la última noche. Sus dos últimos libros, «Poemas de la consumación» y «Diálogos del conocimiento», cantan y cuentan la serena mirada de la senectud cuando contempla la vida que pasa. Serían patéticos, si no fuera por su helada lucidez. Y son la prueba que ese poeta de la generación del 27 sigue siendo poeta de hoy mismo —«Diálogos del conocimiento» data de hace unos meses—. No extraña que sus primeras palabras, tras enterarse de la concesión del Premio Nobel, hayan sido: «Con él se premia a toda una generación. Yo sólo quiero ser un poeta para todos vosotros.»

Júbilo en las letras españolas

Gabriel Celaya

«Estoy contentísimo, tanto como si me lo hubieran dado a mí mismo, y creo que ese premio me confirma en la idea de que la poesía es lo mejor que tenemos en España.

Recuerdo que Vicente Aleixandre siempre fue un compañero estupendo y conmigo se portó generosamente, allá en tiempos de guerra, cuando me ponían multas.

Su don es la capacidad de amistad. Su valor, el de ser el maestro de todos nosotros. Velintonia, 3 ha sido una peregrinación que todos los poetas hemos hecho.»

Blas de Otero

«A mí me ha causado profunda impresión. La obra de Aleixandre es muy digna del premio y estaba hecha desde hace bastante tiempo. Han tardado bastante en acordarse de él.

Su don es el de ser un hombre extraordinariamente amable, dispuesto siempre a ayudar a todo el mundo, sobre todo a la gente joven.»

Celso Emilio Ferreiro

«Me ha causado grandísima impresión porque es un premio muy importante. La concesión del Nobel a Aleixandre, si bien es para mí una sorpresa, pues ignoraba que estuviera propuesto, ha sido una impresión gratísima.

Yo soy viejo admirador de su obra magistral. Aleixandre es para mí uno de los poetas más grandes de todos los tiempos, por ello creo que la concesión del premio ha sido un acto de justicia.

Conocí a Aleixandre por el sesenta y tantos. Es un hombre muy afable y su don es el sentido de la amistad con todos los poetas.»

Antonio Gala

«En Aleixandre se premia, en primer lugar, haber realizado justamente lo que debe ser tarea de un poeta: concepción de un universo, sosiego, independencia, defensa de la intimidad. En segundo lugar, haber sido el mejor suscitador personal de obras líricas que hoy existen en España. En tercero, ser el representante que mejor personifica hoy a su generación, cuyas primeras cosechas fueron quemadas por la guerra civil, y con la que nosotros debemos enlazar. Su don es el de haber realizado el más hondo magisterio viviente.»

La espuma del marxismo (1)

Carlos MARTIN

De la fuerza, del gran impulso mental revolucionario que Marx y Engels, en medio de sus errores tácticos, supieron dar al pensamiento científico-crítico, ¿qué queda? ¿Qué se hizo de aquel lenguaje, de aquel afilado instrumento de pensamiento

que destripaba un mundo de abigarradas apariencias, para poner al descubierto su meollo vivo, su compleja maquinaria, la alienación en él de la obra misma y a su través del propio hombre, perdido para sí mismo?

Ese esfuerzo ha nutrido al «marxismo». De su instrumento, su lenguaje, la palabra de aquellos dos revolucionarios, se ha derivado toda una serie de diversos instrumentales especializados. Y estos instrumentales son la herramienta de un nuevo oficio: el de marxista oficiante.

El marxismo de Marx y Engels tuvo desde sus comienzos un estilo polémico. Fue irregular y muchas veces incurrió en la polémica movida de intereses tácticos, pero conservó su juego profundo, su savia extraída de la radical problemática humana. Nunca perdió de vista su objetivo primordial: la desalienación del hombre; el proceso revolucionario de la humanización del mundo, de la «naturaleza», y la naturalización del hombre; la constitución histórica del mundo de la libertad con la superación de la sociedad de clases, de la división social e interior del hombre en dominante y dominado.

El pragmatismo suplanta el análisis

Los marxistas de estilo no marxiano han echado en parte a perder ese trabajo inicial. Su praxis ha estado dominada por intereses de clase no clarificados por el instrumento de análisis del lenguaje vivo marxista. Y el producto de su trabajo inteligente ha sido un producto alienado, que objetivamente ha reforzado las estructuras de dominio y ha creado una modalidad «marxista» de praxis conservadora. El carácter polémico de los fundadores del marxismo se conserva desgajado de la profunda raíz antropológica de que arrancara. Así se limita a las interminables discusiones de planteamiento pragmático-táctico. Ha desarrollado un afinado y refinado apa-

rato conceptual para matizar ideológicamente cuestiones de detalle con ánimo calificador (con frecuencia condenatorio), mientras lo sustancial de la realidad vivida y viva quedaba intocado, innombrado. Desde la escolástica y la teología no se había hecho nada parecido en cuanto a esfuerzo mental superfluo. O algo peor: útil solamente para defender y disfrazar posiciones conquistadas por la fuerza más brutal y despiadada. De discurso analítico desmascarador del poder se convierte en exégesis, en metadiscurso, mixtificador de la realidad cruda del ejercicio de ese poder.

No vamos a plantearnos si ese desarrollo de la historia real estaba inscrito en la «esencia» del marxismo, si el sistema de Estado confesional marxista (Estado que, curiosamente, en su estructura real es perfectamente hegeliano) es una derivación inevitable de la supuesta puesta en práctica de las tesis marxianas. Si el propio Marx ya dijo que él no era marxista (de confesión, se tiende), ¿a qué depurar supuestas responsabilidades personales en la historia? El pensamiento históricamente viable de cualquier hombre es patrimonio de todos cuantos conviven con él y le suceden. La historia no tiene



Carlos Marx, sentado, y Federico Engels, de pie, consultándose mutuamente en torno a los principios y teorías del socialismo científico que estaban elaborando. De un apunte de N. Zhúkov, en el libro «Carlos Marx», de Walther Víctor



Federico Engels (1820-1895) en la época del «Manifiesto comunista». La vida y la obra de Marx y Engels constituyen el ejemplo más singular de fidelidad y consecuencia en los principios y la teoría del socialismo revolucionario que ofrece la historia del movimiento obrero hasta nuestros días

tribunal. No juzga los hechos, sino modificándolos. La fecundidad de todas sus modificaciones posibles —para bien y para mal— es el único criterio histórico. Y de lo único que no cabe duda, ni al más reaccionario antimarxista, es de la fuerza real histórica de la aportación del trabajo concreto de esos dos hombres concretos que fueron Karl Marx y Friedrich Engels.

Esquema y dogma

Otra cosa es la degradación, la debilitación real de la fuerza de ese pensamiento, en el curso de

las inevitables modificaciones a las que la combinatoria mecanicista y la dialéctica real lo llevan. La tendencia más aparatosa y más aparente de esas modificaciones es el objeto de nuestra atención indagadora. Para la tendencia más pragmática (fria, la llama Bloch, el profundo pensador marxista que acaba de desaparecer) de entre las derivaciones históricas del marxismo, todo parece producirse a nivel táctico, superficial, juego de intereses y posiciones encontradas. Ya hemos visto que fueron los propios creadores iniciales del marxismo los que inauguraron su carácter polémico. Pero la tendencia pragmatista —que degrada el marxismo a ideología de grupo activo y eleva luego esa degradación a exégesis dogmática, a teología del Estado— provoca una auténtica desecación, extrae del jugoso torrente del pensamiento crítico marx-engelsiano un escueto y esquemático aparato conceptual, un conjunto de claves que pretenden explicar el acontecer real. Que lo que en realidad hacen es justificar y ocultar, modelando las conciencias individuales, un acarreamiento forzado de los hechos desde una superestructura de poder donde medran intereses concretos de hombres concretos insertos en concretas jerarquías.

¿Dónde tiene en cuenta esa corriente la transformación profunda y material del hombre? ¿No juega, e intenta —es más que juego— una desecación antropológica que paraliza su historia, que le convierte en marioneta de un poder técnicamente omnipotente? Lo que tras el lenguaje del marxismo estatal, y con el apoyo subsidiario del marxismo ideológico realmente, ha sido la realización plena, acaba, perfecta y definitiva de la idea hegeliana del Estado. Es un hecho nada trivial que el marxismo crítico tiene que tomar profundamente en cuenta. Que el marxismo frío haya sido útil a una tecnocracia estatal para tratar de llevar a su perfección el monstruo leviatánico del Estado, el oscuro impulso de dominación concretado en la superestructura del más desarrollado ejercicio técnico del poder, es algo que la corriente cálida no puede despreciar como simple error o aberración. Corriendo en opuesta dirección, ambas corrientes se confunden, confluyen en todos los recodos y los remolinos del proceso histórico, sin que puedan aislarse sus efectos.

La corriente real de la historia no ha seguido algunas predicciones que Marx y Engels coyunturalmente hicieran. Pero obedientes áuspices han tratado de aclimatar la apariencia de los hechos a una vulgarizada versión de las virtudes previsoras del método marxista. Que esta versión vulgar de la teoría revolucionaria ha predominado en la oscura conciencia funcional y aun en buena parte de la militancia, es un hecho tan indudable, como el que sustenta las virtudes sacramentales de los ritos y las virtudes mágicas de las conversiones. Hay que cargarlo a la cuenta de los procesos alienadores que la comprensión más profunda de la propia teoría desentraña. La aceleración del cambio social (¿y puede haber cambio social sin que haya, simultáneamente, cambio antropológico?) es el hecho histórico más destacado de la historia reciente. Pues bien, al marxismo administrativo y sacramental apenas le queda pie teórico libre para dar cuenta de este hecho (y, por tanto, es escasa la posibilidad de que lo perciban y puedan elaborarlo los administradores y conversos). Todas sus energías útiles están alienadas en la conservación de unas supuestas conquistas definitivas.

Rosa Luxemburgo: la pasión revolucionaria (II)

La libertad, cauce para alcanzar el socialismo

Andrés SOREL

Este trabajo no es sino breve aproximación, reflexiones, sobre Rosa Luxemburgo y algunas de sus aportaciones a la lucha por la revolución y el socialismo.

Comenzamos, naturalmente, por una pasión dominante en ella: la de la libertad, problema que fundamenta por otra parte el debate del hombre y el marxismo en el presente.

«La libertad solamente para los partidarios del Gobierno —habla del Gobierno leninista—, para los miembros del partido, por muchos que ellos sean, no es la libertad. La libertad es siempre la libertad del que piensa de otro modo.»

Uno de los mayores cánceres que corroe actualmente las sociedades llamadas socialistas, que domina el centralismo de la mayor parte de los partidos comunistas —en sus distintas variantes marxistas, marxista-leninistas o maoístas— del mundo, es la suplantación de la libertad por la obediencia estatutaria, por el fideísmo. Frente a la discusión y participación crítica de los militantes, su mera instrumentalización al servicio de consignas impartidas desde las cúspides —inamovibles— de las organizaciones. Criticando a Rosa Luxemburgo, el propio Lukacs daba pie con sus teorías a esta peligrosa situación: «La libertad debe servir al Gobierno del proletariado.» Esta es la trampa. Partido-Gobierno: identificación de unos sim-

ples funcionarios con todo el pueblo, al que se le niega la democracia, la lucha sindical, cultural, política; al que únicamente se le transmiten consignas, o se le persigue —de la marginación a la tortura y asesinato, según las circunstancias— si no acepta aquéllas. La administración rígida, «paternalista» en el mejor de los casos, de «nueva clase» en su extremo opuesto, hace súbditos subdesarrollados, no ciudadanos de pleno derecho. Lejos de limitar, acentúa la separación trabajo material-trabajo espiritual, cuya superación es fundamental para concebir el socialismo.

Escribe Rosa Luxemburgo: «Cuanto más democráticas sean las instituciones, cuanto más vitales y potentes se presenten las pulsaciones de la vida política de las masas, tanto más directa y total resulta su eficacia, a despecho de las insignias anquilosadas del partido. Sin una ilimitada libertad de prensa, sin una vida libre de asociación y reunión, totalmente es imposible concebir el dominio de las grandes masas populares... La práctica socialista exige una completa transformación espiritual de las masas degradadas por siglos de dominación burguesa... El único camino que conduce al renacimiento es la escuela misma de la vida pública, de la más ilimitada y amplia democracia de la opinión pública. Es justamente el terror lo que desmoraliza... Sin elecciones generales, libertad de prensa y de reunión ilimitada, lucha libre de opinión y en toda institución pública, la vida se extingue, se

torna aparente y lo único activo que queda es la burocracia... Más aún, todo régimen de estado de sitio prolongado conduce ineluctablemente a la arbitrariedad, y toda arbitrariedad ejerce sobre la sociedad una acción depravante.»

Y antes de su *Crítica de la revolución rusa*, a que pertenecen estas citas, en *Reforma o revolución* había escrito:

«Quien quiera fortalecer la democracia, deberá fortalecer y no debilitar el movimiento socialista. Quien renuncia a la lucha por el socialismo renuncia tanto al movimiento obrero como a la democracia...» «... La clase trabajadora necesita la democracia, porque sólo a través del ejercicio de sus derechos democráticos puede llegar el proletariado a conocer sus intereses de clase y su tarea histórica.»

Estas citas, capitales en el pensamiento y la vida de Rosa Luxemburgo, son demasiado explícitas para comentarlas. Simplemente, hay que ponerlas en práctica. Y no solamente en «la hora del poder». Sino desde ya. En la lucha cotidiana, diaria, en la práctica política diaria. ¿Cómo transformar el mundo si somos incapaces de transformarnos a nosotros mismos; cómo crear una auténtica sociedad libre el día de mañana, si en la pequeña parcela de poder y organización que hoy se disfruta se es incapaz de organizar una auténtica libertad y participación activa de sus miembros!.

El director de "Renovación", de nuevo, ante el juzgado militar

El viernes día 7, a las 10.30 de la mañana, el director titulado de la revista *Renovación*, órgano de las JJSS, declaró ante el Juzgado Permanente Militar número 1 por un supuesto delito de injurias a las Fuerzas Armadas previsto en el Código de Justicia Militar.

La citación llegó con el nombre de Pedro Gora, pero al no existir nadie que tuviera ese nombre, tuvo que presentarse el representante legal de la revista, el director titulado, Ernesto Carratalá.

El juez, según palabras del director, quería saber la identidad del corresponsal que la revista tenía en el mes de febrero pasado, época clandestina, en Guipúzcoa, que escribió el artículo «Presoak kalea-Guipúzcoa en el terror». El director de la publicación declaró que no conocía a la anterior dirección de la revista, dado que el nombre Pedro Gora era el de un colectivo en la clandestinidad. De la misma manera negó conocer la identidad del corresponsal en Guipúzcoa, puesto que en aquel momento él no dirigía la revista.

Tras esta citación son ya dos las ocasiones que Ernesto Carratalá ha sido llamado a declarar al Juzgado Militar, por el mismo motivo, en el corto espacio de tres meses. Ernesto Carratalá, también redactor de EL SOCIALISTA, ha declarado: «Al amparo de la legalidad vigente, se pretende averiguar al autor de un escrito ilegal y clandestino. Si seguimos así, dentro de poco querrán conocer la actividad interna de todos los partidos que han pasado por la clandestinidad. Ciertamente el artículo responde a una época distinta de la que estamos viviendo; por ello mismo es casi imposible averiguar lo que nos piden las autoridades judiciales.»



Bernd Carlsson secretario general de la Internacional Socialista. El hombre que ha abierto nuevos caminos

Reunión del Buró Político de la Internacional Socialista

Madrid, capital del socialismo

Los días 14, 15 y 16 del corriente mes, según informábamos en nuestro número de la semana pasada, se reunirá en Madrid, por primera vez, el Buró Político de la Internacional Socialista. Esta reunión se acordó en la última sesión, celebrada en Roma en el pasado mes de junio.

Es significativo que, por primera vez, no se aborde, como tema importante en las reuniones de la Internacional Socialista, los problemas de España. Los temas que ocuparán el tiempo de los miembros de la Internacional serán: «Informe sobre el viaje realizado a África del Sur por una misión de la Internacional Socialista», «Propuesta para crear un comité para América Latina dentro de la Internacional Socialista», «Argentina», «Problemas de desarrollo» y «Socialismo e instituciones en los años ochenta». El día 14 se abrirán las conversaciones con una reunión de mujeres de la

Internacional para discutir el tema de los anticonceptivos y el aborto. La reunión del Buró Político dará comienzo a las diez de la mañana del día 15, con el saludo a los participantes de Wi-

● Frente Polisario y situación en Oriente Medio serán dos de los temas principales del Buró Político de la Internacional Socialista que se celebra en Madrid este fin de semana.

Willy Brandt, presidente de la Internacional, y de Felipe González, primer secretario del PSOE.

Entre los temas que se discutirán, en las sesiones a puerta ce-

rrada, figuran también el de la situación en Oriente Medio y en el Sahara occidental. El mismo día 15 por la tarde tendrá lugar la solemne inauguración de la Fundación Pablo Iglesias. Las reuniones se clausurarán el día 16 a medio día con una rueda de prensa en la que participarán los líderes que hayan asistido a los debates. Entre los líderes socialistas europeos que han anunciado su asistencia figuran: Willy Brandt, presidente de la Internacional Socialista; Bernd Carlsson, secretario general; Bruno Kreisky, canciller de Austria, y Olof Palme, presidente del Partido Socialdemócrata sueco. Cabe destacar que, por primera vez, el Partido Socialista Obrero Español tiene un papel destacado en la configuración de la política general de la Internacional Socialista, protagonismo conseguido gracias al respaldo de los cinco millones de votos de las elecciones del pasado 15 de junio.

Delegación del PSOE en Gibraltar

Demasiadas reticencias para la anexión a España

Una delegación del PSOE compuesta por Manolo Chaves, Guillermo Alonso del Real, diputados socialistas de Cádiz, y Ramón Dávila, del comité provincial gaditano, han visitado el pasado día 4, martes, Gibraltar, realizando una serie de entrevistas con todos los partidos y personalidades políticas y sindicales del Peñón. La intención de esta visita, según ha manifestado a este periódico Guillermo Alonso, es tener un contacto *in*

situ con la población y la problemática gibraltareña.

Todas las entrevistas realizadas por la delegación socialista han tenido un punto en común: conocer las diversas soluciones que ofrecen a la problemática gibraltareña.

En la entrevista mantenida con Jossua Hassan, éste se mostró en un tono conciliador; dejó bien en claro su britanismo, aunque precisó que era necesaria una mayor autonomía para Gibraltar por parte de Londres. Preguntado sobre su posición ante una posible anexión del Peñón a España, se mostró ambiguo y escéptico.

Xiberas, líder del Grupo Independiente en la oposición, pro británico y antiguo beligerante por la consecución de la ciudadanía británica para los gibraltareños, no quiso ni pensar en un futuro Peñón dependiente de España. Su única insistencia era que, de una vez por todas, España cancele todas las restricciones impuestas a Gibraltar.

Las reuniones mantenidas con el Partido Autonomista, próximo a la doctrina española y del acercamiento a nuestro Estado, y los sindicatos fueron, a juicio de la delegación, las más positivas. Los sindicatos gibraltareños, visiblemente diferenciados en dos tendencias: amarilla una y de clase la otra, quieren dotarse de una fuerza efectiva, y de su ala progresista está naciendo la formación de un partido socialista muy en consonancia con el español, y, de alguna forma, han pedido al PSOE la continuación de estos contactos iniciados tras esta visita.

Una propuesta del PSOE

Tras esta visita, la delegación socialista ha emplazado a los partidos y sindicatos gibraltareños para que se celebren dos mesas redondas, la primera en Gibraltar y la segunda en algún lugar del Campo de Gibraltar español, que sirvieran para estudiar ampliamente toda la problemática de este territorio.

Hassan y Xiberas han aceptado en principio la celebración de la mesa en su territorio, pero no en zona española. Los sindicatos y

el Partido Autonomista estarían dispuestos a la celebración de la reunión en España.

J.N.

La ultraderecha ataca

La pasada semana y el comienzo de ésta ha sido, de nuevo, pródiga en atentados terroristas de la extrema derecha contra librerías, sedes de partidos de izquierda y bares de significación progresista.

La noche del miércoles al jueves, 5 a 6, la parte baja de la zona de Barceló fue «visitada» por un grupo de «incontrolados» que actuó a sus anchas. Entre las doce y treinta y una de la noche, un trapo o algodón impregnado de material inflamable prendió una de las vitrinas exteriores de la librería Antonio Machado. Los clientes de un *pub* cercano, avisados por el fuego, pudieron sofocarlo. Aquella misma noche, la librería Turner y un pequeño bar frecuentado por homosexuales y otros grupos de marginados sufrieron idénticas agresiones. Pero no se iba a quedar la cosa ahí, en la noche del jueves al viernes, una carga de *goma-2* estallaba en la fachada de la librería que la ORT tiene en la calle de Blasa Pérez, de Carabanchel, produciendo unos destrozos que, peritos de la ORT, evalúan en unas 500.000 pesetas. La onda explosiva destrozó prácticamente todos los cristales del edificio y produjo lesiones a un niño sobre el que cayó una persiana.

El sábado día 8, las agresiones fueron en Torrijos (Toledo). A las once de la noche, unos desconocidos que viajaban en un coche, Seat o Renault, ante la sede del PSOE en esta localidad y armados de piedras rompieron la luna de la puerta de entrada, tras lo cual intentaron forzarla. Ante la imposibilidad de hacerlo, y debido a que varias personas hicieron acto de presencia, se dieron a la fuga sin que hasta el momento hayan sido identificados.

Finalmente, en la noche del domingo día 9 pasado han disparado contra la librería Materia, sita en la calle de Ibiza. Armados de una metralleta, los agresores han hecho tres disparos contra la fachada y dañado un vehículo que se encontraba aparcado junto a ella.

Las agresiones se repiten

Estos últimos actos, no son los primeros en las librerías Antonio Machado y Materia. En la primera han sido ya diez los atentados sufridos, desde el primero, que coincidió con el proceso de Burgos del año setenta. La librería Materia, en su corta vida —lleva escasamente cuatro meses abierta—, tiene en su haber dos atentados, el primero de ellos de gran magnitud, ya que los daños fueron evaluados en 456.000 pesetas.

Estos atentados han llevado a los libreros madrileños a convocar el lunes una reunión en el INLE, con el fin de arbitrar una fórmula de protesta contra estos actos; pero la comparecencia de libreros no ha sido masiva, y sólo ha tenido lugar una reunión informal de representantes de veinte librerías en la que, entre otras cosas, se ha discutido la viabilidad de una asamblea general de libreros y trabajadores de artes gráficas.



SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES, S. A.

M. Castells: Ciudad, democracia, socialismo.

A partir de la experiencia de las Asociaciones de Vecinos de Madrid, se plantea la relación entre urbanismo y política, municipio y Estado, ciudad y socialismo, situando las Asociaciones de Vecinos en el marco de la lucha por una democracia avanzada.

S. Juliá: La izquierda del PSOE (1935-1936).

Una investigación sobre las raíces y los límites del largocaballerismo. Radicalismo ideológico e impotencia política en el umbral de la guerra civil.

F. Claudín: Eurocomunismo y socialismo (3.ª ed. corregida y aumentada).

Si la práctica del Eurocomunismo desmiente sus promesas y si el socialismo no supera el reformismo socialdemócrata, se cerrará de nuevo el camino al socialismo en Europa.

En un nuevo capítulo se analizan los términos del ataque de TIEMPOS NUEVOS contra las tesis del Eurocomunismo.

En preparación:

J. Solé Tura y E. Aja: Constituciones y períodos constituyentes en España (1808-1936).

CALLE PLAZA, 5 - Tel. 759 48 09 - MADRID - 33

Primera convención sindical de los socialistas vascos

La UGT, pendiente de las sindicales

Durante el último y ajetreado fin de semana, más de sesenta delegados sindicales de las distintas agrupaciones del Partido Socialista de Euskadi se reunieron en un hotel de Rentería (Guipúzcoa), para celebrar la primera convención sindical del partido. El paro, la seguridad social, las elecciones sindicales, la amnistía laboral y la situación de las diferentes fuerzas sindicales del país fueron los temas que se desarrollaron a lo largo de las sesiones.



Nicolás Redondo: de cabeza a fés municipales

La convención sindical del Partido Socialista de Euskadi contó con la asistencia de Luis Gómez

Llorente, de la ejecutiva del PSOE; Eduardo López Albizu, secretario sindical del partido; Txiqui Benegas, secretario general del PSE y Nicolás Redondo, primer secretario de la UGT; entre otros invitados.

Ante los problemas acuciantes del paro y la inflación, los reunidos acordaron ofrecer la alternativa del Partido Socialista, cuyos puntos más importantes se centran en una reforma fiscal profunda que permita al Estado la financiación de la inversión pública y, por consiguiente, la creación de puestos de trabajo. Asimismo, se determinó la necesidad de controlar el sistema financiero y la estimulación de las desgravaciones fiscales a las empresas que favorezcan las ampliaciones de plantilla.

Por lo que se refiere a la Seguridad Social, la convención sindical de los socialistas vascos planteó la extensión del seguro de desempleo a dos años, el control de las cuentas generales de este organismo, y la necesidad de aumentar las pensiones hasta que alcancen el nivel del salario mínimo. Dentro de la cuestión sindical, los participantes en la convención acordaron potenciar con listas cerradas y el apoyo a un proyecto de acción sindical que será defendido por los parlamentarios socialistas en las Cortes.

La amnistía laboral fue objeto de especial atención por parte de los reunidos en Rentería y, junto a ello, los socialistas discutieron la necesidad de liquidar la AISS como instrumento de transferencia a otros ministerios de unos bienes que son patrimonio de todos los trabajadores.

Finalmente, Nicolás Redondo resaltó en su intervención la importancia de que la UGT se sitúe —pese a las limitaciones que ofrece el Gobierno— en el nivel que le corresponde dentro del panorama sindical español. El secretario general de la Unión de Trabajadores terminó su discurso poniendo de relieve la esperanza de que las actuales negociaciones de la UGT con la Unión Sindical Obrera (USO) llevarán a la unificación de los dos sindicatos socialistas.

F. P.

La autonomía no se consigue sola

El PSOE crea un instituto para la planificación y el desarrollo del País Valenciá

Valencia
(De nuestro corresponsal)

«Un instituto de planificación y desarrollo para el País Valenciá significa que el partido no está hablando en abstracto; está tomando iniciativas para acudir al pueblo con alternativas concretas llegado el momento.» Así nos comentaba Joan Lerma, primer secretario de la Federación Socialista Valenciana, lo que puede suponer una de las iniciativas más importantes de cara a cuantificar todos aquellos datos, hoy perdidos por la anarquía productiva del régimen franquista, y que va a suponer, de cara a conseguir el Estatut d'Autonomía, una de las bases fundamentales para su elaboración.

Cuando aún se desarrollaba la ya vieja polémica sobre la Asamblea de Parlamentarios —hoy Plenario, de acuerdo con la presión política del grupo socialista del País Valenciá—, surgió la idea de dotar al pueblo valenciano de un instrumento que pudiera en el futuro ser el elemento asesor de todos los estudios, en todo nivel y cuestión, que se deriven, previa o posteriormente, de la consecución de la autonomía para el País Valenciá.

El nombre no está decidido

Según nos comunicaba su director provisional, Ximo Azagra, co-

nocido historiador valenciano, el nombre no está decidido, aunque en principio se le había denominado «Instituto de Planificación y Desarrollo del País Valenciá», pero «esto —insiste Azagra— tiene

● Podrán integrarse los intelectuales técnicos

unas connotaciones un tanto retrógradas que nos recuerda aquellos organismos burocráticos de la etapa anterior. Yo me inclinaria por alguna fórmula cercana a un «Instituto de Estudios Socialistas para el País Valenciá».

«El contenido del instituto es triple. Por una parte, y en primer lugar, estaría lo que podría llamarse un servicio de documentación, que se dedicase a recoger todo aquello que histórica y actualmente pudiera tener relación con la realidad política, social y cultural del País Valenciá. Un segundo nivel sería la elaboración de estudios de carácter socialista, respecto a cualquier tema, y fundamentalmente, aquellos que incidan, como el resto, en la realidad objetiva del

País Valenciá. Un tercer nivel, quizá podría ser de proyección exterior o pública. Es decir, lo integrarían aquellas actividades que tuvieran una repercusión popular, bien por la publicación de trabajos, bien porque se programasen semanas monográficas, simposiums, seminarios, internos o externos, etcétera.»

PSOE: relación directa, pero no exclusiva

—¿Qué relación tendría este instituto con el partido?

—Una relación directa, pero no exclusiva. Es decir, y poniéndote un ejemplo, la biblioteca del instituto podría ser muy interesante para todos los militantes del partido, pero, sin embargo, la organización del instituto pretende que, de forma prioritaria, se integren aquellas élites intelectuales no alineadas en ningún grupo concreto, que tengan como interés prioritario el colaborar en una labor importante, y quieran trabajar en equipo, bajo una óptica socialista.

Digamos, por último, que el instituto ha sido acogido por la prensa de forma positiva, y que forma parte de la Fundación Pablo Iglesias del PSOE.

Juan de Dios LEAL

La democracia empieza a funcionar

Carta de agradecimiento

Mi muy estimado amigo:

Al reincorporarme al Instituto de Diabetología de cuya dirección fui cesado el pasado día 6 de julio, me apresuro a ponerle estas líneas expresivas de mi gratitud y la de todos los integrantes del Centro, por el interés que usted, personalmente, y los diputados del PSOE, señor Turrón y señorita Bustelo y el doctor Revilla se tomaron por el asunto y por el decidido apoyo que prestaron ustedes a nuestra causa, enderezada en último término, a evitar el cierre, o el desmantelamiento del Instituto de Diabetología que desde hace siete años viene prestando sus servicios asistenciales y médico-sociales a la población diabética madrileña. Me doy perfecta cuenta de lo mucho que ha representado la intervención del PSOE en la favorable solución que al final ha tenido el conflicto. De ahí que quiera significarles a ustedes y a ese partido mi agradecimiento por haber contribuido a que no se pierda una obra en la que tantas ilusiones y esfuerzos hemos puesto desde muchos años a esta parte.

Le ruego que me considere como a un sincero amigo, a la vez que le envío un cordial abrazo.

Luis Felipe Pallardo
Madrid, 28 de septiembre 1977

Elegido el nuevo comité provincial del PSOE sevillano

La agrupación sevillana del PSOE, en asamblea provincial extraordinaria celebrada el domingo día 9, ha elegido el nuevo comité provincial. Con la elección de la nueva ejecutiva socialista del PSOE sevillano, se hace regular el funcionamiento de una Agrupación que, estatutaria y democráticamente, rebocó a su anterior ejecutiva. Cierta prensa, junto a algunos partidos políticos «interesados», veía una crisis, cuando en realidad se trataba de un ejercicio más de democracia interna. Tras esta asamblea extraordinaria han salido elegidos José Rodríguez Diéguez, presidente; José Rodríguez de la Borbolla, secretario de Organización, y trece personas más encabezando otras tantas secretarías.

Congreso de socialistas en Guadalajara

Democracia interna: en marcha

Como alguna otra federación del PSOE, los socialistas de Guadalajara aprovecharon el primer fin de semana de este mes para celebrar su congreso provincial. El encuentro soberano de los socialistas tuvo los problemas propios de todo grupo que pone a funcionar la democracia interna en su seno.

Las informaciones incorrectas que surgieron a raíz de la presunta dimisión de un miembro del partido en Guadalajara —especialmente la publicada por *Diario 16* el lunes día 3— nos obligan a aclarar ciertos puntos sobre el congreso de aquella federación. En las Juventudes Socialistas no existe la figura de presidente, sino la de secretario general. Pero Luis Sevillano —el militante que presentó su carnet ante la mesa del congreso— no es, además, sino el secretario político de esta organización juvenil.

El compañero Sevillano se excusó por su gesto al día siguiente y recogió la documentación del partido, pero en ningún caso dimitió, ya que esto es algo que cualquier cargo del PSOE ha de hacer ante la asamblea que lo eligió como tal. Por otra parte, en las declaraciones que hace públicas el diario madrileño —recogidas al presidente saliente de la ejecutiva del partido en Guadalajara— ha de aclararse que éste sólo habló de la fe republicana que tiene el partido desde su fundación, aunque en la actualidad haya aceptado, en beneficio de la democracia, una fórmula impuesta, cual es la Monarquía.

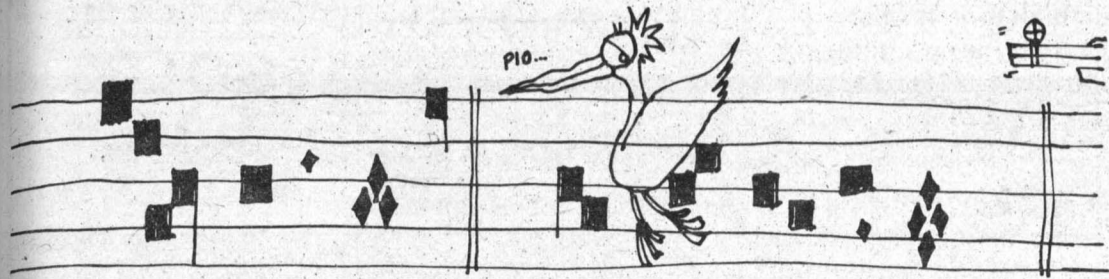
El hecho que creó al principio del congreso ciertas tensiones —la colocación de una bandera republicana— se resolvió democráticamente por votación y, más tarde, el emblema tricolor sería sustituido por un jarrón con tres dalias que recogían los colores de la bandera roja, amarilla y morada.

Las sesiones del congreso de la federación socialista de Guadalajara fueron abiertas por el secretario de prensa y propaganda de la comisión ejecutiva federal, Javier

Solana, quien expuso los objetivos del partido ante sus problemas fundamentales y marcó las líneas a seguir para la mejor incorporación de nuevos militantes. Asimismo, Javier Solana planteó la alternativa socialista ante las próximas elecciones sindicales y municipales, e hizo un análisis de la situación política actual.

Tras la constitución de la mesa del congreso, los delegados asistentes escucharon la gestión de la comisión ejecutiva saliente y se pasaron a determinar los grupos de trabajo. Estatutos, política, sindical, juventud, municipal, agricultura y economía fueron los temas de las ponencias que se debatieron a lo largo de las sesiones. Los representantes parlamentarios en el Congreso —Carlos de Luxán— y en el Senado —Rafael de Mora— intervinieron en la reunión de los delegados socialistas para exponer los problemas de la federación y hacer una llamada a los militantes de cara al trabajo que exigirán las municipales.

Entre las ponencias que llamaron más la atención de los asistentes destacó, por su extensión, la de agricultura, ya que ahí se concentran las dificultades de una zona eminentemente agrícola como es Guadalajara. Una vez terminados los debates, los delegados asistentes eligieron la nueva comisión ejecutiva, en la que Vicente Muñoz y Benito Vena resultaron ser presidente y secretario general de la federación, respectivamente. El congreso de los socialistas de Guadalajara fue, en definitiva, un instrumento poderoso para asentar la organización en aquella provincia.



SINFONIA EN PSOE MAYOR

Sinfonía para Nobel y orquesta, en un solo tiempo dividido en dos sin pausa, a saber: «Allegro con Aleixandre» y «Maciá ma non troppo»

Vicente Aleixandre, nuestro flamante premio Nobel de Literatura, a partir de este momento es «ya» un escritor universal. Vamos, eso es lo que ha afirmado un memo guápito que trabaja en Televisión, y que es responsable máximo del espacio titulado «Ultima hora». O sea, que según el señor Maciá, que este es el apellido de la prenda, Vicente Aleixandre no era un escritor universal. Pero una vez que le ha caído el premio gordo del Nobel, «ya» sí que lo es. Pues mire usted qué bien.

Para mí, que un tal Shakespeare y un tal Cervantes, por poner dos ejemplitos no más, eran y son un tanto universales. Y, sin embargo, no son poseedores del Premio Nobel. Bien es cierto que jamás tuvieron oportunidad de conseguirlo, a no ser «a título póstumo». Pero existen, vivitos y coleando, muchos escritores universales que no han sido aún distinguidos, ni acaso lo serán nunca, con el preclaro galardón que concede anualmente la Academia Sueca.

Ahí está, por ejemplo, uno de los favoritos de este año, que tendrá que esperar, por culpa de Aleixandre, a mejor ocasión, Graham Greene. Con Nobel o sin Nobel, el prolífico novelista inglés es universal hace «ya» unos cuantos años. Lo mismo que Gabriel García Márquez, o que Rafael Alberti, o que Ramón Sender, o que Mao Tse-tung, o que Agatha Christie, por citar nombres a voleo. Por cierto, que el chino y la esposa del arqueólogo murieron sin Nobel, a pesar de ocupar los puestos cuarto y quinto en la lista de los escritores



con mayor número de libros editados en la historia de la literatura de todos los tiempos. Casi podría asegurar que el señor Maciá no tiene ni la más remota idea de tal cuestión, y jamás sospecharía que los tres desnobilizados, aunque universales, que encabezan tal lista, son un tal Lenin, un tal Marx y un tal Tolstoi. ¿Curioso, verdad, señor Maciá? El señor Maciá tiene, a lo que parece, una idea muy personal del ecumenismo. El cual ha de estar necesariamente homologado por una etiqueta sueca. Y la cosa no es así. Vicente Aleixandre era tan ecuménico hace un mes como a partir del «ya» inefable del guápito. Por cierto, ¿conoce el señor Maciá el significado de lo ecuménico? Posiblemente, no. Lo que sí domina, de seguro, es la filosofía de lo económico. Desde el punto y hora en que cobra alrededor de medio millón de pesetas mensuales por decir tonterías en pantalla, más atento al peinado y a la corbata que a la Educación General Básica.

Vengo a considerar otra chuminada inadmisibile del señor Maciá:

«Vicente Aleixandre nació en Sevilla, pasó su niñez en Málaga y estudio y desarrolló su carrera literaria aquí.» Ese «aquí», ¿qué significa, qué pretende significar, a qué coño viene? ¿Es que el bueno de Aleixandre fue de toda la vida el guionista de «Poesía e imagen»? Porque si su carrera literaria la desarrolló «aquí», es decir, en Prado del Rey, parece extraño que ello le haya hecho merecedor a todo un Premio Nobel de Literatura. Observe el señor Maciá cómo sus colegas en el Centro Emisor del Sur no han dicho, ni van a decir, que Vicente Aleixandre nació «aquí». Darán noticia, eso sí, de que el genial poeta fue parido «en Sevilla». Es decir, en un honrado lugar que tiene su nombre de pila. El cual no se puede sustituir chulescamente, inoportunamente, por un adverbio de lugar. La gramática y la educación imponen unas reglas, y esas son las mismas «aquí» que «allí». Perdóneme don Vicente Aleixandre que utilice su acontecimiento personal más para crítica televisiva que para exégesis poética. Pero es que me ha producido muchísimo reconocimiento que un inculdo de labios de fresa venga a decidir el momento en que a una vieja gloria universal se le permita que sea «ya» y desde «aquí» digna de ser considerada por el mundo.

Este niño Maciá no tiene arreglo. Claro que si tuviera arreglo, no cobraría lo que cobra en Radio Televisión Española.

Demócrito

Crónicas desde el alero

Fábula de la buena lechera

(Nota: Yo no explico nada, por los lectores van a creer que soy un manazas cada vez que intento arreglar mi máquina de escribir.) Hoy escribo sin la i, ¿qué pasa?

La buena lechera andaba por el campo andaluz del amo, tan grande largo y ancho, con su cántaro de leche apoyado en la rotunda y redonda cadera. Acababa de ordeñar a la pobre vaca enamorada del toro enamorado de la luna y pensaba:

—Lo que tengo que hacer es acostarme con el amo, que tanto lo desea. Entonces me comprará un apartamento en Córdoba y me acostaré con los otros compañeros de juerga del señor. De esta manera ganaré buenas pesetas que guardaré. Cuando la cuenta de Banesto sea grande pagaré algo para aprender folklore andaluz, palmas, cante y zapateado en una escuela de flamenco. Me compraré ocho trajes de faralaes. Después ganaré muchos más duros con espectáculos en los teatros y las galas. Cuando la cuenta de Banesto sea ya muy grande, me compraré con ella un chalet en el puerto de don Banús, cerca de la playa, y un yate, como las grandes señoras, y me pondré de amante, y me lo llevaré al guapo

de Rafael para apartarlo del trabajo en este campo, ya que Rafael es lo que más amo y con más fuerza en este mundo.

En tanto pensaba en estas cosas fabulosas, cosas de hacer fortuna para poder ganar a su verdadero amor, llegó al granero.

Oyó unas voces entrecortadas y se asomó lentamente.

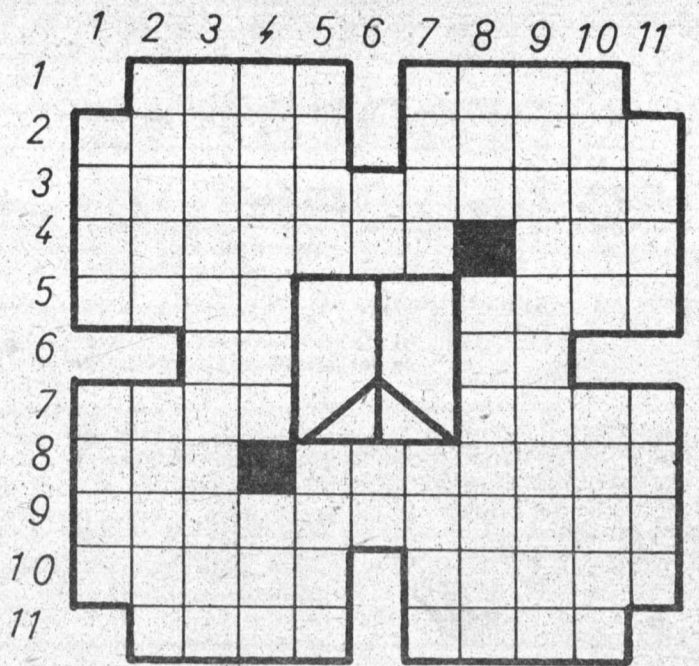
El espectáculo fue muy extraño para ella. (Es joven aún para saber de las muchas cosas que hay que hacer para contentar a los amos de los campos grandes.) Rafael, tan macho y tan guapo, y el amo, tan amo y tan feo, estaban muy juntos y llenos de afecto. Despantalados. Y Rafael, muy halagador, hablaba:

—Perdone el señor que para este acto, tan gozoso para los dos, tenga que darle la espalda.

A la buena lechera se le cayó el alma y se le cayó el cántaro. Se quebró éste como el alma, quedando roto en muchos trozos. Y lloró el cántaro, como lloraron los ojos de la buena lechera, empapando el suelo con la buena leche de la pobre vaca enamorada del toro enamorado de la luna.

Juan AIZPURU

Crucigrama n.º 23 Por LLUIS



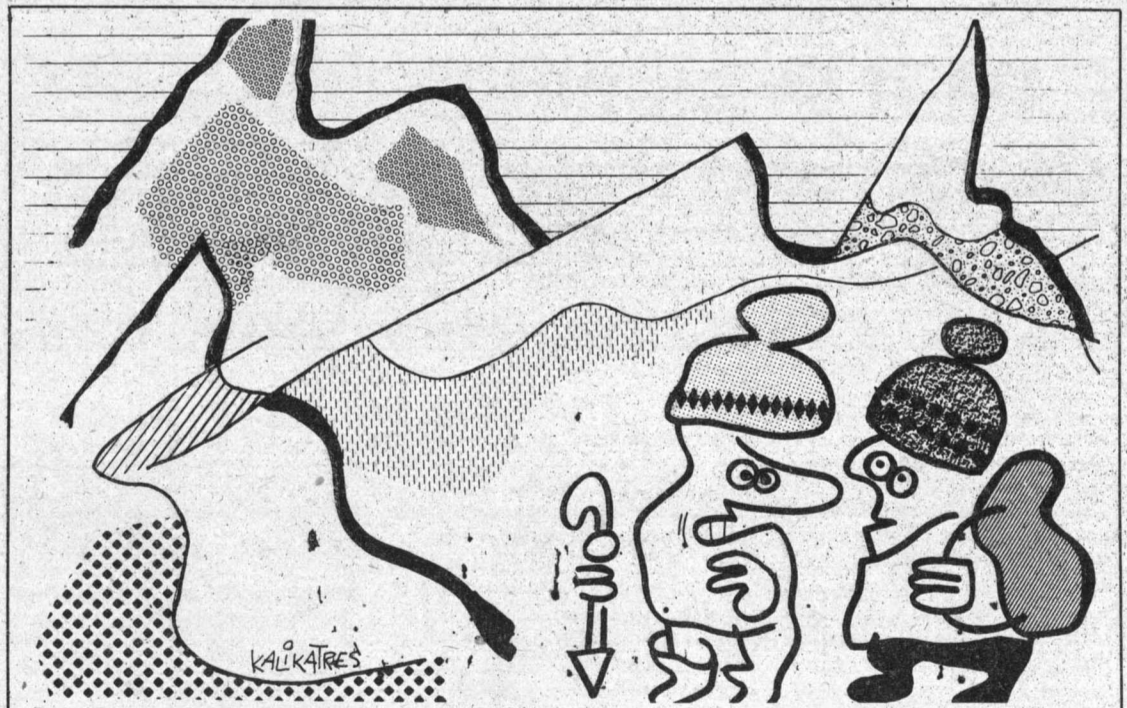
Horizontales: 1. Turno. Marca española de camiones. 2. Ordeñara, al revés. Ultimo piso de un edificio. 3. Ideología política de la mayoría, aunque no todos pertenezcan al PSOE. 4. Apuntalar. Planta que produce rizomas comestibles. 5. Sembrado. Organización constituida por los exportadores de petróleo. 6. Al revés, afirmación. León. 7. Peseta. Te trasladaras. 8. N. Que implica traición. 9. Enfermedad producida por rascarse al tener piojos. 10. Ría de Pontevedra. Dale un ósculo con la «B». 11. Título de deuda pública emitido, al revés. Que no tiene gracia.

2. Lienzo labrado en la villa portuguesa de Arouca, Nombre de un mes. 3. Dicese del vegetal cuyo embrión tiene dos cotiledoneos. 4. Lo dicen refiriéndose a su empresa, la mayoría de los capitalistas. Elemento que en composición con algunas voces significa igual. 5. Famoso español virrey del Perú. Fruto del laurel. 6. Nota. Lugo. 7. Ponlo al revés para que manifiestes alegría. LLLLLLLL. 8. Enfermera. Olivífero. 9. Que incluyen oprobio, femenino plural. 10. Apure. Residencia de ancianos. 11. Si lo pones al revés, será una cosa pesada. Oxido de sodio.

Verticales: 1. Asideros. Josefa.

La solución, en el número 24

Solución al número 22, sólo horizontales: 1. Hero. Izar. 2. Pecas. Rafez. 3. Odoratísimo. 4. Sonidos. Len. 5. Arod. Mona. 6. Ma. As. 7. Asid. Moro. 8. Dis. Malafas. 9. Entregárame. 10. Agafa. Codón. 11. Asar. Anon.



Suiza: «No, aquella montañota así de alta y enorme no es para escalar, que es el montonazo de pesetonas que se han traído los más patriotiquísimos de los españoles durante cuarenta años»

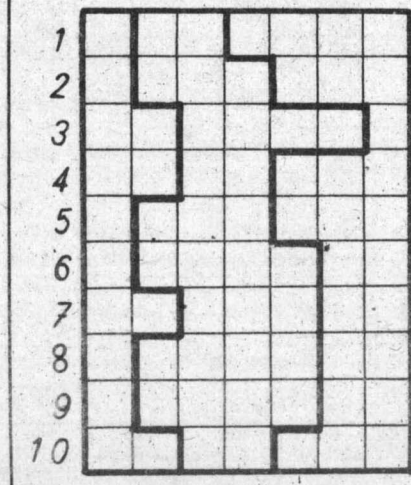
Enigma n.º 23 Por LLUIS

Para resolverlo hay que colocar cada definición en su sitio, y entre las líneas centrales de trazos más gruesos y de arriba abajo se leerá el título de un libro de Fernando de los Ríos.

Definiciones: 1. Plantación de melones. 2. Fundar un pueblo. 3. Introducidos. 4. Jugadores fulleros. 5. Que aman. 6. Que tiene listas. 7. Formar de barro. 8. Tomar uno compañero que le ayude. 9. Jugadores de pelota con pala. 10. Riña o pendencia.

La solución, en el número 24

Solución al número 22: 1. Cadenas. 2. Acontar. 3. Acenefa. 4. Atrasar. 5. Recibir. 6. Irónica. 7. Anatema. 8. Decidir. 9. Coronel. 10. Ovalado. **Enigma: de concentración nacional.**



Democracia o Monarquía

Joaquín ORTEGA MARTINEZ

A pesar de lo manido del tema, no por ello deja de ser interesante referirse a la cuestión de la alternativa Monarquía-República. Para sectores de la izquierda, los euro, la alternativa no es Monarquía-República, sino Dictadura-Democracia. Hay monarquías democráticas, dicen, y dictaduras autoritarias. Incluso, afirman, la Monarquía española ha sido motor de cambio.

Los socialistas somos republicanos. Pero los socialistas no debemos ser republicanos por puro romanticismo. Nuestro republicanismo es, o debe ser, el resultado de un análisis de la realidad. Nuestro republicanismo debe basarse en un análisis de lo que son de hecho las monarquías y las repúblicas.

¿Qué es la Monarquía?

Aquí habría que distinguir entre Monarquía constitucional y la semiabsolutista. Es evidente por qué los socialistas nos debemos oponer a la Monarquía en que el Rey reina y gobierna (caso de España todavía hoy). Pero los socialistas debemos oponernos, también, a las monarquías constitucionales. ¿Cuál es la misión que los apologistas de las monarquías constitucionales dan a éstas? La Monarquía, dicen, debe conciliar posturas, debe armonizar puntos de vista divergentes.

Es decir, hablando claro, la misión de la Monarquía constitucional es poner de acuerdo a las fuerzas del capital y el trabajo, es intentar poner de

El artículo *Democracia y Monarquía*, original de Elías Díaz, que publicamos en nuestra última entrega, ha suscitado varias respuestas polémicas,

como era de esperar. Dada la importancia y actualidad del tema planteado, a continuación Carlos Marín y Joaquín Ortega exponen sus criterios.

acuerdo a clases que como marxistas sabemos que tienen intereses diametralmente opuestos. Luego la Monarquía constitucional es una institución, en el mejor de los casos, completamente inútil, y en el peor, representante de los intereses más conservadores, el capital.

Por como ejemplo de monarquías democráticas a las europeas actuales es, además, absurdo e impropio de los socialistas, pues estas monarquías demoburguesas no han salido, a pesar de los esfuerzos

de los marxistas, de su situación de Estados capitalistas, siendo, por tanto, democracias para la minoría que dispone del poder económico, pero no para la mayoría de los trabajadores. Por todo esto no hay razón para pensar que la Monarquía española vaya a ser distinta. La Monarquía española, el «motor de cambio», como la califica la derecha, o como nosotros la consideramos, *forzada* a este cambio por la presión de la calle y de la fábrica, que aspiran a una democracia profunda, es «motor de cambio» por muy diferentes razones, entre ellas la presión de un sector del capital que necesitaba una democracia aparente para España para cubrir las formas cara a la Europa «democrática». La Monarquía española, pues, al servicio ahora de ese capitalismo internacional, una vez

conseguidas las libertades elementales y formales, para cumplir su función podría convertirse en la mayor fuerza obstruccionista en nuestro camino hacia el socialismo.

¿Qué es la República?

Para los socialistas, República significa *gobierno del pueblo*. Una República se caracteriza porque todos, absolutamente todos los cargos representativos son elegidos, cuestionables y revocables, incluyendo, por supuesto, la presidencia de la República. Se puede abrir aquí un paréntesis para decir que, de acuerdo con lo anterior, no se puede considerar repúblicas a dictaduras como Chile y Argentina.

Pero tanto en las monarquías como en las repúblicas demoburguesas, la hegemonía de clase, la dictadura del capital, se mantiene. Sin embargo, mientras que en las monarquías está el rey para «conciliar posturas» y evitar el antagonismo de las clases, en la república democrática, en situación como la actual, de hegemonía precaria del capital, hay más condiciones favorables para que la clase trabajadora pase a ser hegemónica. Eso es la república para nosotros, un medio, nunca un fin. Un medio para llegar a nuestra meta final: la sociedad socialista. Porque olvidar nuestro fin, el socialismo, y limitarnos a mejorar el capitalismo, nos llevaría a convertirnos, con las conocidas palabras de Blenn, en meros gestores del capital.

Por último, no debemos dejar que nos sometan a chantaje. El no cuestionar lo cuestionable por temor a poner en peligro la democracia es absurdo. Puede ser cierto que cuestionando lo cuestionable ponemos en peligro la democracia. Pero será su «democracia», la democracia burguesa, recortada y limitada. Abrimos así una vía en nuestro camino hacia el progreso y el socialismo.

Derecho y disciplina

Carlos MARTIN

El compañero Elías Díaz debía saber —por profesor de Derecho y por socialista— que en un *partido de derecho* (que no es lo mismo que un *partido de derechas*), el que una resolución propugne una forma de Estado (en nuestro caso la República federal) es razón suficiente para que todos sus órganos representativos y todos sus militantes la defiendan y procuren su realización. Otra cosa es que las condiciones históricas objetivas no permitan que esa realización sea inmediata.

En todo caso, la exposición y defensa esclarecedora de toda nuestra línea política, plasmada en las resoluciones de congreso

vigentes, sólo puede beneficiar al país y a la transformación socialista que es la razón de ser de nuestro partido. Y en cuanto a la necesidad de que el más escrupuloso derecho interno (respecto de los estatutos y defensa de las resoluciones) gobierne la vida de nuestro colectivo, no podrá superarse mientras no existan —quizá un día en una sociedad revolucionaria— mecanismos de autorregulación más justa y eficaz que el de la norma jurídica formal del derecho burgués. Los socialistas no propugnamos la supresión de las adquisiciones de la etapa burguesa, ni de etapas anteriores, del desarrollo histórico de la humanidad, sino su perfeccionamiento revolucionario.

Consejo de Europa

Felipe González, en Estrasburgo

El Consejo de Europa se creó el 5 de mayo de 1949 con el fin de «fundir en una estrecha cooperación a todos los miembros, en lo económico, lo social, lo cultural y lo administrativo, y a proteger y mejorar el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales.» La asamblea de parlamentarios del Consejo de Europa invitó a su reunión, del 10 al 14 de este mes, a parlamentarios españoles. Por el grupo parlamentario socialista asistió una delegación de tres miembros, encabezada por Felipe González, de cuya intervención entresacamos los siguientes párrafos.

«¿Cuánto camino hemos recorrido desde el congreso de Munich de 1962! En aquella ocasión, numerosos demócratas españoles del interior y del exilio, reunidos en el marco del movimiento europeo, proclamaron su firme propósito de trabajar para que una evolución de la situación política en España

posibilitara su incorporación a la Europa en construcción.»

«Hemos insistido en que la Constitución incluya un *estatuto de libertades públicas*, inspirado en las declaraciones internacionales de derechos humanos. Hemos formulado la *moción de que España se adhiera, en cuanto sea posible, al estatuto del Consejo de Europa*, así como a la Convención Europea de Derechos Humanos y Libertades Fundamentales y a la Carta Social Europea. Tengo la legítima satisfacción de decir que esta *moción es la primera* que se haya presentado en las Cortes sobre la incorporación al Consejo de Europa, y que entendemos que su espíritu se ha plasmado en la solemne declaración que los grupos parlamentarios españoles han traído a Estrasburgo.»

«Dentro del ámbito específicamente europeo, socialistas españoles estuvieron presentes en el con-



greso de *La Haya de 1948*, cuya inspiración se deja sentir todavía en las instituciones europeas; socialistas españoles del exilio y del interior estuvieron presentes en Munich en 1962; socialistas españoles están hoy aquí en este histórico reencuentro; y socialistas españoles estarán presentes sin du-

da cuando haya que trabajar para construir la nueva Europa del último cuarto del siglo XX.»

«Quiero adelantar que los socialistas españoles nos preocuparemos especialmente de dos aspectos que, a nuestro modo de ver, deben dar la exacta medida del grado de solidaridad de que es capaz Europa. En primer lugar, los *emigrantes*. Hay en este momento en los países miembros del Consejo diez millones de trabajadores que se han visto obligados a buscar empleo fuera de sus países de origen; entre ellos, más de un millón de españoles. Para nosotros es sencillamente vital que se garantice sin cortapisas su condición de ciudadanos europeos en igualdad de derechos.

En segundo lugar, los países en desarrollo, especialmente en América latina. Estamos convencidos que sería suicida para Europa encerrarse en sí misma y volver la espalda al Tercer Mundo.»

La trastienda

GOLPE BAJO

Todo viene a cuento porque la revista *Cuadernos para el Diálogo* ha propinado un golpe bajo a EL SOCIALISTA. No es el primero que recibimos de los compañeros de la calle del Jarama. ¿Qué le habremos hecho en esta casa a Pedro Altares y sus muchachos?

Vamos a explicarnos. En el pasado número 232 de *Cuadernos*, en la página 56, se habla de un hecho ocurrido «en la redacción de un periódico de partido de la capital» (entendemos que será de la capital del Reino). El redactor de la citada revista critica con sarcasmo, suponemos que con el beneplácito de su director, la confusión de una compañera nuestra de redacción cuando un redactor le solicitó una foto de Wall Street para ilustrar un artículo y ella preguntó de qué personaje se trataba. De este lapsus, que tratado con cariño hasta podía resultar simpático, la referida revista saca la conclusión de que hemos improvisado nuestra redacción en poco tiempo «y con dudosos criterios de selección profesional».

Mire usted por dónde, efectivamente, esta compañera es una de las piezas más eficaces de nuestra redacción en su labor callada de archivo y documentación. No nos duelen prendas al reconocer que haya tenido esta confusión en la precipitación de aquella tarde, ya que la brillantez que reclaman los señoritos de la cultura de esa revista la suple con una dedicación y entrega que para sí quisieran muchos «documentados» colegas de *Cuadernos*, los cuales, con todo su golpe de documentación y sapiencia, siguen ofreciéndonos cada semana un plúmbeo cochazo de revista (si así puede llamarse) que no hay quien la digiera, a pesar de los rigurosos criterios de selección profesional que siguieron cuando en la nueva etapa de lanzamiento, hace sólo unos meses, se querían comer el mundo.

Cuadernos no mencionaba el nombre de nuestro periódico, aunque lo daba a entender, con una mala leche impresionante. Nosotros sí lo damos. Y además añadimos que nos va muy bien con todos nuestros compañeros de redacción, incluida Pilar, que así se llama quien han intentado humillar, con un golpe muy bajo, los detentadores del saber y la profesionalidad, que no se comen una rosca en los quioscos de prensa.

Lamentamos mucho este desmelenamiento en la réplica, pero en esta casa, de tan escasa selección profesional, solemos llamar a las cosas por su nombre. Sin tapujos ni sarcasmos de mal gusto. Sobre todo cuando, sin ningún motivo, se arremete contra este periódico y los que lo integran, mientras que EL SOCIALISTA puede anotarse en su favor detalles de delicadeza y compañerismo con esa publicación.

Bel-Lum